

EL HORNERO

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN ORNITOLÓGICA DEL PLATA

DIRECTOR : WILLIAM H. PARTRIDGE

Vol. 10

Buenos Aires, Octubre de 1965

N° 3

LOS PÍCIDOS ARGENTINOS. 7ª PARTE

GÉNEROS *CAMPEPHILUS*, *VENILIORNIS* Y *DENDROCOPOS*

MARÍA JUANA PERGOLANI DE COSTA

Con esta entrega se completa la monografía sobre los carpinteros argentinos; en ella no se incluye la sinonimia completa para cada especie, como en las anteriores, por razones de economía de espacio.

La parte 6ª correspondiente a los géneros *Celeus*, *Dryocopus* y *Phloeoceastes*, fue publicada en Acta Zoológica Lilloana (Pergolani de Costa, 1962). Con el objeto de mantener la unidad de este trabajo en esta revista, publicamos aquí un resumen de dicha parte, con la enumeración de las especies tratadas:

Género *Celeus* Boie. Se señalan dos especies para la Argentina.

Celeus lugubris kerri Hargitt. Se sostiene la validez de esta especie, aunque su área de distribución sea contigua de la de *C. f. flavescens* (Gmelin), que es aparentemente el principal argumento de Peters (1948: 122-123) para fusionarlas. Distribución geográfica: sudoeste de Mato Grosso (Brasil), oeste de Paraguay y norte de Argentina (Formosa, Chaco y Corrientes).

Celeus flavescens flavescens (Gmelin). Distribución geográfica: sudeste de Brasil, este de Paraguay y noreste de la Argentina (Misiones).

Género *Dryocopus* Boie. Se señalan para la Argentina 4 especies: *D. galeatus*, *D. l. lineatus*, *D. schulzi* y *D. major*.

Dryocopus galeatus Temminck. Se considera intermedia entre *Celeus* y *Dryocopus*, por sus caracteres de pico y patas, y entre *Dryocopus* y *Phloeoceastes*, por su coloración. Distribución geográfica: desde el sudeste de Brasil, por el este de Paraguay, hasta la provincia de Misiones en la Argentina.

Dryocopus lineatus lineatus (Linnaeus). Distribución geográfica: norte y centro de América del Sur desde las Guayanas, este de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay y Brasil, hasta el norte de la Argentina, en las provincias de Misiones, Formosa, Chaco y Salta.

Sobre la no validez de "Dryocopus erythroptus" (Valenciennes) y "Dryocopus erythroptus fulcitus" (Peters).— La presencia de una lista blanca húmero-escapular, a veces incipiente, en algunos ejemplares asimétrica, es la única diferencia señalada por Peters para separar *erythroptus* y *lineatus*. Es el carácter observado en *Dryocopus schulzi* (Cabanis) y *Dryocopus shiptoni* (Dabbene), que no ha sido tomado en cuenta sino como diferencia individual. El mismo criterio aplicado a *erythroptus* y a *lineatus*, aconseja la sinonimia de estas especies. En cuanto a la distribución geográfica, en la colección estudiada existen ejemplares con lista blanca y otros sin ella procedentes de la misma localidad, por lo que se considera que

es una fase de plumaje. El hecho de que los ejemplares de espalda negra tengan en general mayor longitud de ala (189-206 mm) que los provistos de lista blanca, hace pensar a la autora que tal vez se trata de individuos más adultos. En consecuencia *Dryocopus erythroptus* es sinónimo de *Dryocopus l. lineatus*. En cuanto a *Dryocopus erythroptus fulcitus* (Peters), la confrontación de 33 ejemplares sin lista blanca y 14 con dicha lista, y el análisis de los caracteres que señala Peters para diagnosticar esta forma, demuestran que no es válida; por lo tanto pasa también a sinónimo de *Dryocopus l. lineatus*.

Dryocopus schulzi (Cabanis). La identidad de esta especie con *Neophloeotomus ship-toni* Dabbene, ha sido siempre discutida; observaciones a campo de Dinelli (1931 : 415-417) confirmadas por Mogensen (1932 : 63) demuestran que se trata de una sola especie. Distribución geográfica: norte de la Argentina (Tucumán, Chaco, Misiones, Santiago del Estero y Córdoba).

Dryocopus major (Dabbene) ?. El estudio de *Dryocopus* (= *Neophloeotomus*) *schulzi* *major* (Dabbene) demuestra que esta forma, descrita como subespecie de un género y de una especie que han sido anulados, sí puede ser una buena especie. Se señala con el nombre de *Dryocopus major* (Dabbene) ya que las medidas del tipo y las características del plumaje, que la ubican entre *D. schulzi* (Cabanis) y *Dryocopus pileatus* (Linnaeus) así lo justifican. Distribución geográfica: Argentina (Chaco).

Género *Phloeocastes* Cabanis. Se mantiene como género válido, con tres especies para la Argentina.

Phloeocastes melanoleucus albirostris (Vieillot): centro y sur de Brasil, este de Bolivia, Paraguay y noroeste de la Argentina (Salta).

Phloeocastes leucopogon (Valenciennes): sur de Brasil, Paraguay, sudeste de Bolivia, norte y centro de la Argentina (Salta, Tucumán, Catamarca, Formosa, Chaco, Misiones, Santiago del Estero, Córdoba, Santa Fe, Corrientes y Entre Ríos).

Phloeocastes robustus perccoccineus (Bonaparte): sur de Brasil, Paraguay y este de la Argentina.

El trabajo se completa con las descripciones usuales y cuadros comparativos de medidas y caracteres diferenciales.

Género CAMPEPHILUS Gray

Campephilus Gray, List Gen. Birds, p. 54, 1840. Tipo: *C. principalis* (Linnaeus) = *Picus principalis* Linnaeus.

Megapicus Malherbe, Mém. Acad. Nat. Metz, 30, p. 317, 1848-49 (1849). Tipo: *C. imperialis* = *Picus imperialis* Gould.

Ipocrantor Cabanis & Heine, Mus. Hein., 4, p. 99, 1863. Tipo: *Picus magellanicus* King.

Campophilus (enmienda) Cabanis & Heine, Mus. Hein., 2, p. 100, 1863.

En el año 1948, Peters en su Check-list (6: 231) considera el género *Campephilus* integrado por tres especies: *principalis*, *imperialis* y *magellanicus* [= *Ipocrantor magellanicus* (King)]. No hay duda de que hay gran semejanza entre los caracteres genéricos de estas tres especies; sin embargo creo que, privadamente, seguiremos llamando *Ipocrantor* a nuestro carpintero negro de la Patagonia.

Posteriormente, Berlioz (1955: 27-39) agrupa a todos los carpinteros negros en este género, es decir, que pasa a sinonimia el género *Phloeocastes*, considerando 12 especies a saber: *Campephilus principalis*, *imperialis*, *leucopogon*, *magellanicus*, *haematogaster*, *rubricollis*, *robustus*, *pollens*, *guatemalensis*, *guayaquilensis*, *malherbei* y *melanoleucus*, a las cuales separa exclusivamente por caracteres cromáticos.

Por mi parte y sin desconocer las semejanzas que acercan a los géneros citados, he mantenido separado a *Phloeoceastes* Cabanis, considerando que hay caracteres que así lo justifican (Pergolani de Costa, 1962: 201).

Los caracteres que separan las especies de *Phloeoceastes* de la especie *Campephilus magellanicus* (King) son:

Phloeoceastes (*leucopogon*, *melanoleucus*, *robustus* y *guatemalensis*): culmen más largo o igual que la cabeza; amplitud del pico a la altura media de las narinas, menor, aunque muy poco, que la altura en la base expuesta del culmen; gonys contenido poco más que 1,5 veces en la longitud de la mandíbula; cola comparativamente corta; longitud total 330-350; ala 185-200; cola 118-149 mm; y caracteres cromáticos.

Campephilus magellanicus (King): culmen más largo que la cabeza, amplitud del pico a la altura media de las narinas, mayor, aunque muy poco, que la altura en la base expuesta del culmen; gonys muy largo, contenido 1,2 veces en la longitud de la mandíbula; cola comparativamente más larga que en *Phloeoceastes*, compuesta de plumas ásperas, cuyo raquis alcanza un diámetro en la base de las centrales, de 5 mm; longitud total 375-450; ala 204-223; cola 158-181 mm, y caracteres cromáticos.

***Campephilus magellanicus* (King)**

Picus magellanicus King, Zool. Journ., 3, p. 430, 1828. Puerto del Hambre, Estrecho de Magallanes, Chile.

Picus jubatus Lafresnaye, Rev. Zool., 4, p. 242, 1841.

C[ampephilus] magellanicus Gray, Gen. Birds, 2, p. 436, 1845.

Dryocopus magellanicus Bonaparte, Consp. Gen. Av., 1, p. 133, 1850.

Megapicus magellanicus Bonaparte, Consp. Volucr. Zygod., n° 3, p. 7, 1851.

Ipocrantor magellanicus Cabanis & Heine, Mus. Hein., 4, p. 99, 1863.

Descripción. Macho: La totalidad de la cabeza y parte superior del cuello rojo brillante, incluso el copete occipital, de plumas cortas, ligeramente encorvadas hacia arriba. Abundantes plumas cortas, antrorsas, del mismo color rojo, cubren las narinas y avanzan sobre la base de la mandíbula. Alrededor del ojo, una zona de piel desnuda, que es negra en el ejemplar disecado. El resto del plumaje, negro lustroso, con excepción de una gran mancha blanca en la base de la barba externa de las primarias y de las secundarias, aumentando de tamaño en estas últimas hasta ocupar la totalidad de la barba externa en las secundarias más externas. Algunas remiges llevan un lunar blanco en el ápice. Axilares blancas. En los lados del pecho y del cuerpo, algunas plumas tienen manchas y bases blancas, pero están cubiertas por las otras, negras. En los muslos y parte terminal del abdomen suele haber algunas puntas de barbas blancas, muy poco notables. Cola con plumas de mástil grueso, que se van angostando y encorvando hacia la punta; ésta, escotada en V. Pico fuerte, aristado, con las muescas laterales bien marcadas y la punta terminada en cincel; negro acerado, aclarando en las comisuras. Patas cortas, fuertes, negras, con uñas encorvadas también fuertes y negras.

Hembra: Muy semejante al macho pero con la cabeza negra, lustrosa, incluyendo un copete occipital, de plumas largas, angostas y separadas, más largo que el del macho, teniendo rojo solamente el lorum, las supranasales y las plumas de la base de la mandíbula y de la barba. Suele haber manchas blancas en las bases de las supracaudales.

Medidas. (Sin discriminación de sexos.) Longitud total 375-450; ala 204-223; culmen 45-58; cola 158-181 (hasta las barbas más largas, ya que están despuntadas); tarso 34-38; dedo externo posterior 34-38 mm (es el más largo). Ejemplares estudiados: 6 ♂ y 5 ♀.

Otros caracteres, véanse en el capítulo anterior, donde se comparan *Phloeocastes* y *Campephilus*.

Joven: Plumaje semejante al de la hembra.

Distribución geográfica. Habita los bosques del extremo sur de América del Sur, en Chile, desde las cordilleras de Talca, entre los 35° y 40° de lat. S. hasta el estrecho de Magallanes y Tierra del Fuego, y, en la Argentina, desde Neuquén (lagos Nahuel Huapi y Lácar, sierra de Pilpil) hasta Tierra del Fuego (Lapataia).

Vive en pareja; excava su nido en troncos de árboles, de preferencia muertos y carcomidos, a considerable distancia del suelo. Pone huevos blancos, de cáscara fina, satinada. Es característico su vuelo ondulado.

Género **VENILIORNIS** Bonaparte

Veniliornis Bonaparte, Ateneo Italiano, 2, p. 125, 1854. Tipo: (Gray, 1855), *Picus sanguineus* Lichtenstein; ídem, Consp. Volucr. Zygod., p. 10, 1855. Tipo: *Picus fumigatus* d'Orbigny (ver Peters, 1948 : 169 y Ridgway, 1914 : 185).

Eleopicus [subgénero] Bonaparte, Ateneo Italiano, 2, p. 125, 1854 (Consp. Volucr. Zygod., p. 10, 1854). Tipo: *Picus olivinus* Malherbe (ver Ridgway, 1914 : 185).

Capnopicus Bonaparte, Ateneo Italiano, 2, p. 125, 1854 (Consp. Volucr. Zygod., p. 10, 1854). Tipo: *Picus fumigatus* d'Orbigny.

Callipicus Bonaparte, Ateneo Italiano, 2, p. 125, 1854 (Consp. Volucr. Zygod., p. 10, 1854). Tipo: *Picus callonotus* Waterhouse.

Phaionerpes Reichenbach, Handb. Scansores, Picinae, p. 356, 1854. Tipo: *Picus fumigatus* d'Orbigny.

Campias Cabanis & Heine, Mus. Hein., 4, p. 145, 1863. Tipo: *Picus tephrodops* Wagler = *P. passerinus* Linnaeus.

Phaeonerpes (enmienda) Cabanis & Heine, Mus. Hein., 4, p. 139, 1863.

"*Crypturonerpes* Reich[enbach] 1854". Gray, Hand-list, 2, p. 200, 1870.

Erytheronerpes Reichenbach, Handb. Scansores, Picinae, p. 356, 1854. Tipo: *Picus sanguineus* Lichtenstein.

Erythronerpes (enmienda) Cabanis & Heine, Mus. Hein., 4, p. 142, 1863.

Caracteres del género. (Según las especies argentinas.) Carpinteros más bien pequeños cuya talla oscila entre 150 y 170 mm, con longitud de ala de 85 a 100 mm. Pico más corto que la cabeza, aristado; las aristas supranasales bien marcadas; la punta comprimida y débilmente cortada en cincel; muy semejante al género *Piculus*. Gonyes contenido una vez y media en la

longitud de la mandíbula. Narinas cubiertas con pelos más cortos que en otros géneros. Hay una delgada franja periocular desnuda. El pico y las patas son comparativamente débiles. Las plumas tienen, en general, las barbas sueltas como en *Piculus*.

Coloración general. Oscuros; dorso oliva dorado, uniforme, moteado de claro o dibujado con bandas claras; recuerda a *Piculus* del que se diferencia de inmediato por su menor tamaño. Con o sin dos bandas blancas, supra e infraocular. Los machos llevan rojo bermellón en la nuca o en la corona, color que corresponde aproximadamente al n° 10 o al 12 de la lámina VII de la tabla de los colores de Ridgway (1886). Tectrices alares superiores con un lunar subapical claro, triangular. Región ventral negruzca con pátina olivácea, con listas muy finas claras, o con bandas claras entrecortadas que le dan aspecto de "moteada". Cola castaño oscuro uniforme o con bandas transversales claras. Las puntas de las rectrices no son tan cerdosas como en los carpinteros de mayor talla, escotadas en V en el plumaje viejo; ligeramente curvada hacia abajo.

El género se distribuye desde el este de México, por América Central y América del Sur, con representantes en todas las naciones sudamericanas hasta el norte de la Argentina.

Se señalan tres especies para la Argentina: *Veniliornis passerinus olivinus* (Natterer & Malherbe), *Veniliornis frontalis* (Cabanis) y *Veniliornis spilogaster* (Wagler).

Son muy parecidas entre sí principalmente las dos primeras y las hembras de todas ellas. En cuanto a *Veniliornis f. fumigatus* d'Orbigny, que repetidamente se ha incluido en la ornitofauna argentina, no ha podido ser confirmada; la primera cita de d'Orbigny para Corrientes, siempre se consideró errónea; Peters (1948 : 171) da como límite más austral de su área de distribución, Bolivia, lo mismo Phelps & Phelps (1958: 271) en su moderno trabajo sobre aves de Venezuela. En la colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales, de Buenos Aires, no hallé ejemplares de esta especie; su distribución geográfica comprende el noroeste de América del Sur, sobre la Cordillera de los Andes, desde Venezuela y Colombia, por Ecuador y Perú hasta Bolivia.

CLAVE PARA LAS ESPECIES DE *Veniliornis* DE LA ARGENTINA

Para los machos:

- A. Color rojo solamente en la nuca, a veces extendido a la parte posterior del occipucio. Auriculares, lo posterior y lados del cuello y la banda malar, castaños. (Si hay bandas claras en los lados del cuello son poco notables). Dorso oliváceo uniforme (puede haber vestigios de lunares).
- V. passerinus olivinus*
- AA. Color rojo en las partes superiores de la cabeza siempre sobre la corona.
- b. El rojo ocupa todas las partes superiores de la cabeza excepto la frente. Auriculares y la región infraocular finamente estriadas de amarillento y castaño. Región malar, superciliar, lados y parte posterior del cuello, negruzcas, con finas bandas

sinuosas, blanquecinas, lavadas de oliváceo, muy notables, las que se continúan con aquellas del frente del cuello. Región dorsal olivácea con lunares claros.

V. frontalis

- bb. El rojo existe en forma de finas estrías en las puntas de las plumas, sobre la frente (aunque sea en parte) y corona. La nuca y a veces el occipucio con estrías amarillentas. Región dorsal con bandas anchas.

V. spilogaster

Para las hembras:

- A. Cabeza negruzca, más o menos uniforme. Puede haber indicios de lunares.

V. passerinus olivinus

AA. Cabeza con lunares o estrías claras, bien notables.

- b. Lunares bien notables, redondeados, en las puntas de las plumas.

V. frontalis

- bb. Estrías muy finas en toda la cabeza.

V. spilogaster

Veniliornis passerinus olivinus (Natterer & Malherbe)

Picus olivinus Natterer & Malherbe, Mém. Soc. Roy. Sci., Liège, 2, p. 67, 1845 - Cuyabá, Mato Grosso, Brasil.

Mesopicus olivinus, Malherbe, Monogr. Picidae, 2, p. 65, lám. 59, figs. 4 y 5, 1862.

Picus olivinus Sundevall, Consp. Av. Picin., p. 40, 1866.

[*Chloroneryx*] *olivinus* Gray, Hand-list, 2, p. 200, 1870.

Dendrobates olivinus Hargitt, Cat. Birds Brit. Mus., 18, p. 356, 1890.

[*Veniliornis*] *olivinus* Sharpe, Hand-list, 2, p. 222, 1900.

Veniliornis olivinus Hellmayr, Novit. Zool., 15, p. 81, 1908.

Veniliornis frontalis (no de Cabanis) Dabbene, Orn. Arg., p. 277, 1910.

[*eniliornis*] *p[asserinus] olivinus* Hellmayr, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., 12, n° 18, p. 413 y 415, 1929.

Descripción. Macho: Frente y casi toda la corona, castaño; el raquis de las plumas es blanquecino, a veces lleva un lunar en el ápice, lo que da aspecto estriado o moteado a la región. Desde el borde posterior de la corona hasta el cuello, o sólo en la nuca, color carmesí brillante. Lados de la cara castaños, sin las listas supra e infraoculares que se observan en las otras especies. Partes dorsales oliváceas, brillantes; en el lomo y la rabadilla puede haber algunas bandas claras poco notables. Cubiertas supracaudales iguales que el dorso, con un ribete más intensamente oliva dorado y un lunar claro, difuso, subapical. En algunos ejemplares, las plumas de la espalda tienen una línea clara sobre el raquis, muy poco notable, que recuerda algo a *frontalis*. Alas como el dorso; algunas cubiertas superiores con un pequeño lunar subapical claro de forma triangular o lineal. Las remiges tienen la barba externa oliva brillante como el dorso y la interna castaño oscuro opaco, con grandes manchas triangulares blancas que no llegan al raquis; éste es castaño. En algunos individuos, en el ala plegada pueden existir, apenas visibles, bandas transversales claras. Las partes inferiores recuerdan algo a *frontalis*: totalmente castaño-grisáceas con muy finas listas transversales blancas más o menos sinuosas y lavado de oliváceo poco notable sobre el pecho y las cubiertas infraoculares. Cola castaño oscuro, aclarando algo hacia la base; en los dos tercios basales, los lados de las timoneras tienen pátina olivácea; en los dos pares externos, ya sea en toda su longitud o solamente en la base, hay

bandas claras más o menos notables. Pico castaño grisáceo arriba y en la base de la mandíbula inferior; castaño claro en el resto.

Es el más pequeño de los tres carpinteros citados.

Hembra: Semejante al macho, pero carece de rojo en la cabeza, que es del mismo castaño negruzco que en el macho y lleva en el ápice y raquis de las plumas color blanquecino, a veces muy notable y otras casi tan difuso que pasa inadvertido.

Medidas. Machos: longitud total 160 - 164; ala 90 - 94; culmen 19 - 21,5 mm. Hembras: 162 - 168; 94 - 96; 18,5 - 20 mm. La longitud total es relativa porque la cola suele estar muy desgastada en la punta; en los ejemplares que tienen las rectrices enteras es de 165 - 168 mm. Ejemplares estudiados: 7 ♂ y 5 ♀.

En la colección estudiada hay un ejemplar n° 2055 de Paraguay, Puerto Guaraní, del 9 de agosto de 1928, cuyos caracteres son intermedios entre *passerinus olivinus* y *frontalis*; podría ser un híbrido.

Distribución geográfica. Sur de Bolivia, Brasil (Mato Grosso, sur de Goyaz y Minas Gerais), Paraguay, Argentina (Chaco, Formosa y Santa Fe).

Veniliornis frontalis (Cabanis)

Cloronperes (Carpenter) *frontalis* Cabanis, Journ. Orn., p. 110, 1883 - Tucumán, Argentina.

? *Chloronperes affinis* (no de Swainson) White, Proc. Zool. Soc. London, p. 617, 1882.

Chloronperes frontalis Sclater & Hudson, Arg. Orn., 2, p. 20, 1889.

Dendrobates frontalis Hargitt, Cat. Birds Brit. Mus., 18, p. 354, 1890.

Eleopicus olivinus (no de Malherbe) Salvadori, Boll. Mus. Zool. Anat. Comp. Torino, 12, n° 292, p. 24, 1897.

[*Veniliornis*] *frontalis* Sharpe, Hand-list, 2, p. 222, 1900.

Veniliornis olivinus frontalis Hartert & Venturi, Novit. Zool., 16, p. 227, 1909.

Veniliornis olivinus (no de Malherbe) Dabbene, Orn. Arg., An. Mus. Nac. Buenos Aires, 18, p. 277, 1910.

V[*eniliornis*] *frontalis* Zimmer, Amer. Mus. Novit., n° 1159, p. 1, 5, 1942.

Descripción. Macho: Frente castaño muy oscuro salpicada de lunares blanquecinos; corona y nuca color rojo hermellón, que comparado con el de *olivinus* resulta acarminado. Hay una delgada lista superciliar y otra infraocular blancas, a veces muy poco aparentes. Región dorsal de color oliváceo brillante; las plumas tienen una estría blanca sobre el raquis y un lunar subapical también claro, lavados de oliváceo. Lomo, rabadilla y cubiertas supracaudales con las mismas estrías y lunares, más notables, tanto que a veces forman bandas transversales claras. Las alas semejantes al dorso; las tectrices con un lunar subapical triangular claro; primarias castaño negruzcas con barras claras en la barba externa y anchas bandas que no llegan al raquis en la interna. En las partes inferiores, barba y garganta estriadas de negruzco y blanco, siendo más anchas las estrías blancas en la garganta, que es así más clara que el resto. Auriculares castaño grisáceas, con estrías cla-

ras, poco notables. Todo el resto de las partes inferiores, incluyendo lados de la nuca y del cuello hasta las subcaudales, negruzcas con finas bandas transversales blancas, sinuosas. Cola semejante a las alas, con bandas transversales claras poco notables en las dos rectrices centrales (que son negruzcas) y cada vez más acentuadas en las siguientes. Pico castaño oscuro arriba y claro abajo.

Hembra: Semejante al macho pero sin bermellón en la cabeza, cuyas plumas llevan un lunar blanco en el ápice, lo que le da aspecto francamente moteado. Es bastante parecida a la hembra de *olivinus* distinguiéndose de ella por tener la totalidad de la cabeza salpicada de lunares.

Joven: Corona estriada de rojo semejante a *spilogaster*.

Como en todos los carpinteros, hay gran variación individual; esta especie se distingue de *passerinus olivinus*, principalmente, por tener los lados del cuello y de la nuca finamente listados de negruzco y blanquecino.

Medidas. Machos: longitud total 160-175 (1 ejemplar 179); ala 91-95 (98); culmen 18-21 (24) mm. Hembras: 160-172; 90-94 (97); 19-21 mm. Ejemplares estudiados: 19 ♂ y 10 ♀.

Distribución geográfica. Es especie exclusiva del noroeste de la Argentina, en las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán y Chaco.

Veniliornis spilogaster (Wagler)

Picus spilogaster Wagler, Syst. Av., Picus, p. 33, (sp. n° 59), 1827 - "Brasil y Paraguay" = São Paulo, Brasil.

Ch[loronerpes] spilogaster Gray, Gen. Birds, 2, p. 443, 1846.

Mesopicus spilogaster Malherbe, Monogr. Picidae, 2, p. 62, 1862.

Dendrobates spilogaster Hargitt, Cat. Birds Brit. Mus., 18, p. 358, 1890.

[*Veniliornis*] *spilogaster* Sharpe, Hand-list, 2, p. 222, 1900.

Dendrobates guttatus Bertoni, An. Cient. Parag., Ser. 1, n° 1, p. 52, 1901.

Descripción. Macho: Algo semejante a *frontalis*, pero el color bermellón sobre la cabeza está más restringido; no solamente no llega a la nuca sino que los trazos rojos son finos y la corona aparece negruzca estriada de bermellón. Muy notables dos bandas blancas, superciliar e infraocular, que bajan hasta el cuello. Solamente lo posterior del cuello y el nacimiento de la espalda con estrías claras; el resto de las partes dorsales, con bandas transversales claras sinuosas más anchas y más conspicuas que en *frontalis*. En las alas, todas las tectrices con ancha banda clara subapical generalmente sólo sobre la barba externa. El ala, plegada, tiene bandas claras; abierta, presenta el mismo aspecto que en *frontalis*. En las partes inferiores; barba blanca, los bordes de las plumas finamente ribeteados de castaño; garganta y frente del cuello estriados de blanco y negro. Pecho y vientre totalmente moteados de negruzco y blanquecino, manchas que en los lados del cuerpo, en las piernas y en las subcaudales, dibujan bandas claras y oscuras aproximadamente del mismo ancho; una pátina tenuemente olivácea cubre el conjunto. Cola

castaño oscuro, más oscura en la punta, con bandas claras en todas las rectrices; las bandas claras tienen unos 2,5 mm de ancho y las oscuras 5 mm término medio. Pico oscuro arriba, claro abajo; tarsos castaños.

Hembra: Semejante al macho del cual se distingue por carecer de rojo en la cabeza, cuyas plumas tienen en el ápice del raquis, un muy fino trazo blanco en lugar de lunares como en *frontalis*.

Medidas. Machos: longitud total 165-177; ala 94-101; culmen 21-23 mm. Hembras: 166-171; 96-100; 21 mm. Ejemplares estudiados: 10 ♂ de Misiones y Entre Ríos, Argentina, y de Paraguay; 4 ♀ procedentes de Argentina (Misiones) y Paraguay.

Distribución geográfica. Argentina (Misiones y Entre Ríos), este de Paraguay y sudeste de Brasil.

Género **DENDROCOPOS** Koch

Dendrocopos Koch (no *Dendrocopos* Vieillot, 1816) 1816, Syst. baierischen Zool., 1, 72, lám. 1-A. Tipo: *D. major* = *Picus major* Linnaeus (ver Hargitt, 1890 : 201; Ridgway, 1914 : 194 y Peters, 1948, 180).

Dryobates Boie, Isis, Bds. 2, col. 977, 1826. Tipo: por monotipía, *Picus pubescens* Linnaeus.

Dendrodromas Kaup, Natural Syst., p. 136, 1829. Tipo: *Picus leuconotos* Bechstein.

Leuconotopicus Malherbe, Rev. Zool., p. 373, 1845. Tipo: *Picus stricklandi* Malherbe.

Dyctiopicus Bonaparte, Ateneo Italiano, 2, p. 123, 1854. Tipo: (Gray, 1855) *Picus bicolor* Gmelin = *Picus mixtus* Boddaert.

Pipripicus Bonaparte, Ateneo Italiano, 2, p. 123, 1854 (Consp. Volucr. Zygod., p. 8, 1854). Tipo: *Picus leuconotos* Bechstein.

Piculus (no de Geoffroy St. Hilaire, 1832) Brehm, Vollst. Vogelf., p. 70, 1855.

Dendrocoptes Cabanis & Heine, Mus. Hein., 4 (2), p. 51, 1863. Tipo: *Picus medius* Linnaeus.

Desertipicus Bates & Kinnear, Bull. Brit. Orn. Cl., 55, p. 156, 1935. Tipo: *Desertipicus doriae* Bates & Kinnear.

Caracteres del género. (Aplicables a las especies que viven en la Argentina). Carpinteros más bien pequeños, entre 145 y 185 mm de longitud total, con ala de 80-96 mm de longitud. Pico más corto que la cabeza, ésta sin jopo. Amplitud del pico al nivel medio de las narinas, mayor que la altura en la base expuesta del culmen. Narinas cubiertas con abundantes pelos. Gonys contenido menos de una vez y media en la mandíbula.

Coloración general. Arriba, listado de negruzco y blanco (o blanquecino), a veces las bandas están entrecortadas, otras, hay lunares más o menos triangulares o cordiformes, blancos o blanquecinos. Dos franjas blancas, superciliar e infraocular, van desde el lorum—inclusive— hasta el cuello. Los machos con finas estrías claras en la cabeza y las puntas de las plumas del occipucio—por excepción de la coronilla— de color rojo. Las hembras tienen toda la parte superior de la cabeza castaño muy oscuro, casi negro, uniforme; en *berlepschi* suele haber estrías poco aparentes sobre la frente. Partes inferiores blanquizas con estrías negruzcas de forma muy irregular.

El género tiene 32 especies, contándose entre especies y subespecies 206 formas que se distribuyen por casi todo el mundo.

En la Argentina existen solamente dos especies, una de las cuales está representada por tres subespecies: *Dendrocopos m. mixtus* (Boddaert), *Dendrocopos m. malleator* (Wetmore), *Dendrocopos m. berlepschi* (Hellmayr) y *Dendrocopos lignarius* (Molina).

***Dendrocopos mixtus mixtus* (Boddaert)**

Picus mixtus Boddaert, Tabl. Pl. Enl., p. 47, 1783. - Ensenada, Buenos Aires, Argentina.

Picus bicolor Gmelin, Syst. Nat., 1, p. 438, 1788.

Dendrobates lignarius (no de Molina) Burmeister, Proc. Zool. Soc. London, p. 633, 1868.

Dendr[obates] maculatus (no *Picus maculatus* Vieillot; no de Scopoli) Doering, Periódico Zool., 1, p. 249, 1874.

Chloronerpes maculatus (no *Picus maculatus* Vieillot; no de Scopoli), Holmberg, Nat. Arg., 1, p. 337, 1878.

Dendrocopos mixtus Hargitt, Cat. Birds Brit. Mus., 18, p. 259, 1890, (parte).

Dendrocopos mixtus mixtus Hartert & Venturi, Novit. Zool., 16, p. 228, 1909.

[*Dryobates*] *mixtus* Brabourne & Chubb, Birds South Amer., 1, p. 172, 1912, (parte).

Dyctiopicus mixtus mixtus Dabbene, Hornero, 1, p. 166, 1918.

Descripción. Macho: Frente y corona castaño muy oscuro, casi negro, estrías de blanquecino (hay una línea blanquecina sobre el raquis de cada pluma). En esta subespecie, el rojo está restringido al borde posterior del occipucio, o a los costados de aquél, cuyas plumas tienen las puntas de color bermellón. Una lista blanca superciliar se prolonga hacia atrás, ensanchándose sobre la nuca, y baja hasta el nacimiento de la espalda. Otra línea blanca infraocular, baja, contorneando la región malar. Auriculares castaño claro. Región malar finamente listada de blanco y negro, Abundantes pelos cubren las narinas. Toda la región dorsal incluyendo alas y cola, negruzca, profusamente dibujada con manchas más o menos triangulares, o bien formando bandas blancas, las que en las tectrices alares superiores y en la espalda suelen tener la figura de lunares cordiformes, y, en las remiges, de ondas que cruzan ambas barbas y se interrumpen al llegar al raquis. Región ventral con barba y garganta blancas, con los raquis de las plumas negruzcas. Frente del cuello y pecho blanquecinos, más o menos lavados de amarillento, con anchas estrías irregulares oscuras; el vientre también blanquecino mostrando en el centro de cada pluma uno o dos lunares alargados oscuros (formando estrías); lados del cuerpo y piernas listados de blanquecino y negro. Cola como el dorso, castaño oscuro con bandas claras; las barbas de las timoneras centrales, duras y separadas. Pico castaño grisáceo, más claro abajo. Patas delgadas, grisáceas.

Hembra: Semejante al macho pero con la parte superior de la cabeza uniformemente negruzca, es decir sin estrías ni color rojo.

Medidas. Machos: longitud total 145-152; ala 80-94; culmen 18-21 mm. Hembras: 140-155; 80-90,5; 18-20 mm. Ejemplares revisados: 8 ♂ y 21 ♀.

Distribución geográfica. Este de la mitad norte de la Argentina: Buenos Aires, Entre Ríos, Corrientes, Santa Fe. También en la República del Uruguay.

Observaciones. Un ejemplar, nº 9616, de febrero de 1919, procedente de Río Santiago (La Plata), provincia de Buenos Aires, tiene rojo sobre la corona en lugar de tenerlo en el occipucio; considero que es una fase de plumaje. Sus medidas son: longitud total 149; culmen 17 y ala 86 mm; tiene todo el aspecto de un ejemplar adulto aunque probablemente sea un inmaduro; la etiqueta no consigna el sexo.

Dendrocopos mixtus malleator (Wetmore)

Dyctiopicus mixtus malleator Wetmore, Jour. Acad. Sci., Washington, 12, p. 326, 1922 - Las Palmas, Chaco, Argentina.

Carpintero chorreado, Azara, Apunt., 2, p. 324, 1805.

Picus maculatus (no de Scopoli) Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., 26, p. 91, 1818.

Chloronerpes maculatus (no *Picus maculatus* Scopoli) Hartlaub, Index Azara's Apunt., p. 17, 1847.

Picus mixtus (no de Boddaert) ? White, Proc. Zool. Soc. London, p. 617, 1882.

Dendrocopos mixtus (no de Boddaert) Salvadori, Boll. Mus. Zool. Anat. Comp. Torino, 12, p. 24, 1897.

Dendrocopos mixtus mixtus (no de Boddaert) Hartert & Venturi, Novit. Zool., 16, p. 228, 1909, (parte).

[*Dryobates*] *mixtus* (no de Boddaert) Brabourne & Chubb, Birds South Amer., 1, p. 172, 1912.

Dyctiopicus mixtus mixtus (no de Boddaert) Cory, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., 13, pte. 2, nº 2, p. 482, 1919, (parte).

Dice Wetmore (1926 : 212) que esta subespecie es fácilmente distinguible de la típica, *mixtus*, por las marcas negras más notables sobre la superficie inferior del cuerpo y la restricción del blanco sobre la espalda.

Según el material que he revisado: 21 ejemplares de la típica y 20 ejemplares que pueden referirse a *malleator* (además de 27 de las otras formas) es, por el contrario, sumamente difícil distinguir esta subespecie, pues aunque en la típica las estrías negruzcas son más estrechas, principalmente en el abdomen, en conjunto requiere una aguda observación descubrirlo. En ejemplares aislados es más difícil todavía por la gran variación individual que existe en *mixtus mixtus*. En resumen los individuos de *malleator* son un poco más oscuros.

Medidas. Macho: longitud total 142-165; ala 84-96; culmen 19-22 mm. Hembras: 136-158; 78-75; 18-20 mm. Ejemplares revisados: 10 ♂ y 10 ♀.

Distribución geográfica. Oeste de Paraguay, sudeste de Bolivia, norte, noreste y centro de la Argentina; Salta, Jujuy, Catamarca, Formosa, Chaco, Santiago del Estero, Tucumán, San Juan, La Rioja y, probablemente, Córdoba y Santa Fe.

Observaciones. En la colección estudiada, del Museo Argentino de Ciencias Naturales "B. Rivadavia" existen 7 machos cuya longitud de culmen es

de 16 mm (uno solo de 14,5), que en lugar de tener color rojo sobre el occipucio o la nuca, lo tienen sobre la frente o en la corona, siendo el matiz más apagado. Llamen inmediatamente la atención por ese detalle y lo pequeño del pico; existen asimismo dos hembras con iguales medidas. Están etiquetados como *Dendrocopos mixtus malleator* y proceden del área de distribución de esta forma como se verá por el detalle siguiente: 3 ♂ de Concepción (Tucumán), ala 81, 81 y 84 mm; culmen 16 mm; el último del 20 de noviembre; 3 ♂ de Toro Muerto (Tucumán), ala 80-82; culmen 14,5-16 mm, capturados el 3 y 4 de noviembre de 1918; 1 ♂ de Unquillo (Córdoba), ala 75; culmen 16 mm; del 8 de diciembre de 1942.

Es probable que se trate de inmaduros y que el rojo sobre la frente sea una fase de plumaje, como se señala en la página anterior para un ejemplar de *D. m. mixtus*, aunque, en los carpinteros, los jóvenes se parecen a la madre y por lo tanto carecen de rojo sobre la cabeza. No poseo ejemplares jóvenes de este género. Será necesario obtener más material de diferentes fechas para confirmarlo. Las dos hembras tienen, respectivamente, 84 y 82 mm de ala y de culmen 16 mm; proceden de Concepción (Tucumán), del 7 de septiembre y 2 de julio, es decir, que las fechas no coinciden con las de los machos.

***Dendrocopos mixtus berlepschi* (Hellmayr)**

Dryobates mixtus berlepschi Hellmayr, Verh. Orn. Ges. Bayern, 12, p. 212, 1915 - Mangrullo, Neuquén, Argentina.

Picus mixtus (no de Boddaert) ? White, Proc. Zool. Soc. London, p. 40, 1883.

[*Dendrobates*] *mixtus* (no de Boddaert) Stempelmann & Schulz, Bol. Acad. Nac. Cienc., Córdoba 10, p. 396, 1889.

Dendrocopus mixtus (no de Boddaert) ? Hargitt, Cat. Birds Brit. Mus., 18, p. 259, 1890.

[*Dryobates*] *mixtus* (no de Boddaert) Brabourne & Chubb, Birds South Amer., 1, p. 172, 1912 (parte).

Dyctiopicus mixtus berlepschi Cory, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., 13, pte. 2, n° 2, p. 483, 1919.

Muy semejante a la típica *mixtus mixtus*, de la cual difiere, a mi juicio, solamente por la mayor longitud del pico; no encuentro diferencias constantes en las estrías de la cabeza, ni en la mancha de color castaño de la región auricular (Cory, 1919 : 483). En cuanto al color de fondo de las partes inferiores, que según Hellmayr es blanco y sin trazas de amarillento, en mis ejemplares está teñido de amarillento como en *mixtus mixtus*. Las dos hembras de esta subespecie que he estudiado, tienen estrías claras sobre la frente, una de ellas poco notables.

Medidas. Machos: longit. total 146-152; ala 81-86; culmen 22-24 mm. Hembras: ala 86 y culmen 21-22 mm. Material revisado: 5 ♂ y 2 ♀.

Distribución geográfica. Sudoeste y sur de Argentina, desde La Pampa, San Luis, oeste de Córdoba, hasta Neuquén y Río Negro.

***Dendrocopos lignarius* (Molina)**

Picus lignarius Molina, Saggio Stor. Nat. Chili, p. 236, 343, 1782 - Chile.

Picus melanocephalus King, Proc. Zool. Soc. London, p. 14, 1831.

Picus puncticeps d'Orbigny, Voy. Amér. Mérid., 4, pte. 3, p. 379, lám. 64, fig. 1, 1835-44.

P[icus] lignarius Gray, Gen. Birds, 2, p. 435, 1845.

Dendrocopus lignarius Hargitt, Cat. Birds Brit. Mus., 18, p. 257, 1890.

[*Dryobates*] *lignarius* Brabourne & Chubb, Birds South Amer. 1, p. 172, 1912.

Dyctiopicus lignarius Cory, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., 13, pte. 2, n° 2, p. 483, 1919.

Descripción. Macho: frente y nacimiento de la corona castaño muy oscuro con algunas estrías muy finas blancas. La corona más oscura, casi negra; las plumas del borde posterior del occipucio tienen las puntas de color bermellón; un ejemplar, ♂, n° 8389, del 6 de enero de 1913, de Nahuel Huapi, Río Negro, (ala 96 mm; culmen 23) tiene todas las puntas de las plumas de la cabeza, desde la frente hasta la coronilla (no la nuca) de color rojo claro. Una línea superciliar y otra infraocular blancas unidas en el ángulo anterior del ojo, descienden por los lados de la cara y del cuello. Auriculares grises. Región malar negruzca con blanco. Toda la región dorsal, incluyendo alas y cola, castaño negruzco con bandas blancas; estas bandas dibujan ondas sobre la espalda, una onda por cada pluma. Las cubiertas alares superiores tienen un lunar blanco cordiforme subapical. Las remiges, excepto la primera, tienen en la barba externa, a intervalos regulares, una banda blanca, y, en la parte basal de la interna, lunares blancos. Las puntas de la barba externa de estas remiges son también blancas. En las partes inferiores, la barba, garganta, cuello y pecho, blanquecinos con anchas estrías negruzcas; en el pecho las estrías son anchas. Abdomen, flancos, piernas y región subcaudal igualmente blanquecinos, pero en lugar de estrías hay bandas transversales oscuras. Cola castaño oscuro con bandas claras. Las barbas de las extremidades de las timoneras, principalmente el par central, separadas y rígidas, de aspecto cerdoso. Las bandas claras —que a veces son de un blanco puro— suelen tener contornos un tanto caprichosos.

Esta especie es muy parecida a *mixtus mixtus*, de la que se diferencia principalmente por ser algo más grande y en conjunto más oscura. El color de fondo es blanquecino lavado de amarillento; las estrías y bandas lo son de un negro intenso y anchas. La garganta muy oscura.

Medidas. Macho: longitud total 172-181; ala 89-97; culmen 22-25 mm. Hembras: 172-185; 91-94; 20-21 mm. Ejemplares revisados: 10 ♂ y 3 ♀.

Distribución geográfica. Bolivia (Cochabamba y Santa Cruz), Chile (desde Coquimbo hasta la península Tres Montes) y oeste y sur de la Argentina (Córdoba, La Rioja, Mendoza, Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz).

RESUMEN

En esta última parte de la monografía sobre los carpinteros argentinos se tratan los géneros *Campephilus*, *Veniliornis* y *Dendrocopos*. Como en las anteriores, se dan los caracteres de cada género y una descripción de todas las formas señaladas hasta ahora en el país y su distribución geográfica. Para el género *Veniliornis* se da una clave para las formas argentinas. Al comienzo se agrega un resumen de la entrega anterior (parte 6^a) que se publicó en Acta Zoológica Lilloana (18 : 183-210, 1962) sobre los géneros *Celeus*, *Dryocopus* y *Phloeocastes*.

SUMMARY

The Argentine Woodpeckers (Picidae). Part 7. Genera Campephilus Gray Veniliornis Bonaparte and Dendrocopos Koch. — This is the last part of the monograph of the Argentine Woodpeckers published in previous numbers of El Hornero since volume 7, except for part. 6, on the genera *Celeus*, *Dryocopus* and *Phloeocastes*, that appeared in Acta Zoologica Lilloana (18 : 183-210, 1962) (a summary of this part is given here). Characters are given for each genus and a description of all the Argentine forms and their geographical distribution; there is also a key for the Argentine forms of *Veniliornis*.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BERLIOZ, J. 1955. Notes critiques sur les Pics du genre *Campephilus*. Oiseau Rev. Fr. Orn., 25 : 27-39.
- CORY, C. B. 1919. Catalogue of Birds of the Americas and the adjacent islands. Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser. 13, pte. 2, n° 2 : 316-607.
- DINELLI, L. M. 1931. Los carpinteros *Dryotomus schulzii* y *Neophloeotomus shiptoni*. Hornero, 4 : 415-417.
- HARGITT, E. 1890. Catalogue of the Birds in the British Museum. Vol. 18. London, XV + 597 p.
- MOGENSEN, J. 1932. Algo más sobre los carpinteros, *D. schulzii* y *N. shiptoni*. Hornero, 5 : 63-64.
- PERICOLANI DE COSTA, M. J. 1962. Los pícidos argentinos. VI. Los géneros *Celeus* Boie, *Dryocopus* Boie y *Phloeocastes* Cabanis. Acta Zool. Lilloana, 18 : 183-210.
- PETERS, J. L. 1948. Check-list of birds of the World. Vol. VI. Cambridge, Harvard Univ. Press, XI + 259 p.
- PHELPS, W. H. & W. H. PHELPS, JR. 1958. Lista de las aves de Venezuela con su distribución. Tomo II. Parte 2. No Passeriformes. Bol. Soc. Venez. Cienc. Nat., 19 (90) : 317 p.
- RIDGWAY, R. 1886. A nomenclature of colors for naturalists. Boston, Little, Brown & Co. 129 p., 17 lám.
- 1914. The birds of Noth and Middle America. Bull. U. S. Nat. Mus., n° 50, pte. 6, XX + 882 p.
- WETMORE, A. 1926. Observations on the birds of Argentina, Paraguay, Uruguay, and Chile. Bull. U. S. Nat. Mus., 133, IV + 448 p.

Buenos Aires, octubre de 1964.

QUELQUES REFLEXIONS SUR LE FAUCON PÉLERIN
DE KLEINSCHMIDT, *FALCO KREYENBORGI*

GEORGES P. DEMENTIEV

L'éminent ornithologiste hongrois Dr. A. Keve, connaissant mon intérêt pour les oiseaux de proie et particulièrement pour les faucons, a bien voulu attirer mon attention sur un oiseau énigmatique provenant d'Argentine. Dans sa lettre du 30 Novembre 1961, il me révéla le fait de la capture en Août 1961 d'un faucon à cerro Piltriquitrón, El Bolsón, Río Negro. La lettre du Dr. Keve fut accompagnée de deux photographies de l'oiseau en question (vue dorsale et ventrale) et d'une description succincte mais précise.

Ce spécimen a été capturé par un fils de M. A. Kovacs (El Bolsón, Río Negro). Les photographies et les notes du Dr. Keve montrent un oiseau d'une apparence très particulière. D'après sa coloration ce faucon ressemble plutôt aux sacres ou aux laniers. Les parties ventrales sont blanches ou blanchâtres, faiblement marquées de stries longitudinales brunâtres et de quelques points noirâtres. Le dessin clair aux parties dorsales est régulier et bien développé. Les rectrices sont blanches régulièrement traversées par dix bandes brunes. Les pattes sont d'un jaune-orangé. Ainsi cet oiseau ne révèle aucune ressemblance, quant à la coloration, avec les faucons pélerins de tous les groupes, y compris *pelegrinoides* (incl. *babylonicus*). La position taxinomique de l'oiseau me paraissait tout-à-fait incertaine, mais d'autant plus intéressante.

En 1929 le grand connaisseur des oiseaux de proie, le regretté Dr. O. Kleinschmidt, a décrit une nouvelle forme de faucon pélerin de l'Amérique de Sud. Le spécimen en question provenait d'une petite île rocheuse au Sud de Tierra del Fuego. L'oiseau fut capturé juste après avoir quitté le nid qui était situé sur un rocher; c'était en 1925. Le faucon arriva en possession de M. Carlos Strauss (Punta Arenas, Magallanes, Chile) qui de son côté le présenta au Jardin zoologique de Münster en Allemagne. En 1932, après plusieurs mues successives, le faucon mourut. C'est le spécimen type de *Falco kreyenborgi*. Avec la majeure partie de la collection de Kleinschmidt il est incorporé à présent au Musée Alexander König à Bonn.

À une date postérieure, malheureusement non précisée, deux autres faucons niais furent capturés dans le même nid que l'oiseau dont nous venons de parler. Il s'agissait d'un mâle et d'une femelle, d'un tiercelet et d'un faucon. Eux aussi arrivèrent au Jardin zoologique de Münster, y atteignirent d'état adulte et moururent. Ces deux oiseaux sont à présent déposés au Musée de Münster.

Enfin, le Professeur C. C. Olrog, de l'Institut Lillo, Tucumán, en Argentine, a capturé un faucon mâle qu'il considère comme un jeune mâle ("inma-

ture", mais qu' est-ce: première livrée annuelle, ou livrée intermédiaire?). Date: le 7 Avril 1940; localité: Estancia Viamonte, Tierra del Fuego, Argentine. L' oiseau est à présent déposé au Musée Royal à Stockholm.

A ma connaissance, toutes les données concernant les formes énigmatiques des grands faucons de l' extrême Sud Américain, se réduisent pratiquement à les informations ci-dessus.

Je ne prends pas en considération les spécimens et la littérature ayant rapport au rapport au faucon *cassini* qui bien sûrement ne représente qu' une forme géographique de *Falco peregrinus*.

La question qui nous occupe fut tout récemment magistralement traitée par Stresemann & Amadon (1963). Ces auteurs concluent que *kreyenborgi* (il s'agit des cinq spécimens mentionnés) est une espèce à part. Stresemann & Amadon envisagent ces spécimens comme appartenant à une seule et même espèce, considérant les oiseaux de Münster et de Bonn comme les adultes et les faucons de Kovacs et d' Olrog comme les jeunes (première livrée annuelle?). Quant aux premiers aucune objection n' est pas possible, puisqu' il s'agit d'oiseaux mués plusieurs fois. Mais pour les spécimens Olrog-Kovacs? Il reste extrêmement regrettable que l' on ne puisse trouver une description quelconque publiée des oiseaux de Münster tels qu' ils ont été importés en leur première livrée juvénile.

C' est une de causes pourquoi la position taxinomique de ces cinq oiseaux en question demande toujours des investigations supplémentaires.

Je dois avouer que les remarques qui suivent ne sont pas basées sur l' étude (en peaux) des spécimens. Je n' avais en main que les descriptions et des photographies, d' ailleurs excellentes. A savoir: la photographie du *Falco kreyenborgi* type, publiée par Kleinschmidt (1937); celles envoyées par le Dr. Keve représentant le faucon de Kovacs; enfin, les photographies en couleurs et en blanc-noir des deux spécimens de Münster, du spécimen de Kovacs et de l' oiseau d' Olrog. C' est le Dr. Dean Amadon, du Musée Américain d' Histoire naturelle à New York, qui a bien voulu me fournir les dernières photographies mentionnées.

Et bien, les adultes *kreyenbprgi* comme des représentants d' une espèce à part. Bien sûrement, ils appartiennent au groupe "pélerin", *peregrinus* sensu lato. Mais ce groupe même, est-il composé d' une seule et même espèce? Sans parler de *Falco fasciinucha*, il paraît établi que les pélerins désertiques *Falco pelegrinoides-babylonicus* représentent une espèce différente quoique très proche de *F. peregrinus* sensu stricto (Vaurie, 1961; Dementiev & Ilytshev, 1961). Kleinschmidt d' ailleurs (1933-1937; 1939) considérait *Falco kreyenborgi* comme appartenant au "Formenkreis" *Falco peregrinus*, mais sa conception générale de l' espèce était très, même trop, large.

Enfin, il nous semble que les oiseaux adultes considérés comme *kreyenborgi* se rapprochent d' une façon remarquable des faucons désignés comme *Falco pelegrinoides*. En effet. Même coloration grise très pâle des parties dorsales; présence de teintes rougeâtres ou roussâtres, surtout à la tête, au cou, aux intrascapulaires; développement très faible du dessin foncé aux parties ventrales, le fond de la coloration de ces parties étant d' un blanchâtre-

roussâtre. Le caractère général de la coloration des oiseaux adultes est tout-à-fait "pélerin" et surtout "pelegrinoides", ces deux espèces voisines ne démontrant point de différences basiques quant à leur "colour-pattern".

Pour les mesures. Les dimensions générales et la longueur de l'aile de *kreyenborgi* se rapprochent de celles de *babylonicus*. La queue des *kreyenborgi* adultes est très courte (Stresemann & Amadon, 1963). Formule alaire: 2.1.3. La rémige première est relativement très longue, tout comme chez les *pelegrinoides-babylonicus*. Longueur relative des doigts, comme chez *Falco peregrinus*.

Pour les adultes. En dernière analyse ils semblent bien appartenir — ce qui paraît paradoxal — à l'espèce *Falco pelegrinoides*. Sous le point de vue de la biogéographie, cette solution ne paraît point être impossible. Ce fait fut souligné — mais sous un autre point de vue — par Stresemann & Amadon. Alors, *kreyenborgi* est-il une espèce ou une sous-espèce de *F. pelegrinoides*? Quant à la morphologie externe cette dernière supposition a toute vraisemblance.

À noter. Kleinschmidt (1937) a publié le fait que le mâle *kreyenborgi* au Zoo de Münster s'est apparié avec la femelle de *Falco peregrinus cassini* qui en a fait une ponte. Les détails restent malheureusement inconnus, mais le fait est important. Alors la position taxinomique n'est pas tout à fait claire.

Certes, l'hybridation des animaux en état de captivité comparée aux conditions naturelles, est bien particulière. Plus large. Et ce fait même ne peut donner une preuve définitive de la coespécificité? On peut mentionner, par exemple, que les anciens fauconniers, le grand d'Arcussia y compris, étaient bien convaincus de l'existence des hybrides entre les espèces des grands faucons.

Toute une autre question s'impose selon notre opinion quant au status taxinomique des spécimens d'Olrog et de Kovacs, considérés eux aussi par Stresemann & Amadon comme *kreyenborgi* jeunes (autrement, comme des oiseaux avec sa première livrée annuelle). Si les adultes dont nous venons de discuter sont selon toute vraisemblance étroitement liés au groupe de *peregrinus-pelegrinoides*, le détermination des oiseaux "jeunes" est bien plus compliquée. S'agit-il en effet d'oiseaux jeunes, en première livrée? Ou peut être des adultes? J'avoue que je n'ai jamais pu voir un faucon jeune (première livrée annuelle) appartenant au groupe ou au type *peregrinus* qui ressemblât aux oiseaux Olrog-Kovacs. Précisément: la coloration des parties ventrales est plutôt comme chez les sacres adultes; la coloration des parties dorsales avec un dessin transversal clair, large et régulier, ressemble en tous les points à celle de sacres adultes *cherrug-mexicanus*, etc.

Pour résumer deux questions s'imposent:

1. Pour les oiseaux désignés comme *kreyenborgi adultes*. Une forme particulière selon toute apparence. Phase ou variation claire de *Falco peregrinus cassini*? Pas exclu, mais très peu vraisemblable (les conclusions sur ce sujet de Stresemann & Amadon sont convaincantes). Une espèce particulière? Ou sous-espèce, race de *Falco pelegrinoides*? Peut-être même en dernière analyse l'existence de pareils oiseaux ne démontre-t-elle, en désaccord avec notre

opinion récemment formulée (Dementiev & Ilytshev, 1961) que *peregrinus* et *pelegrinoides* sont coespécifiques? Enfin, si c'est une race de *pelegrinoides*, quelle interprétation biogéographique serait la plus appropriée? Le cas est compliqué, mais il trouve certaines analogies. C'est surtout la distribution actuelle des faucons appartenant au groupe *gyrfalco (rusticolus auct.)-cherrug-jugger-mexicanus-subniger*. Polytypie, paramorphogénèse?

2. Pour les oiseaux présumés comme *kreyenborgi* jeunes. Pour préciser la détermination on devrait étudier l'état de leur plumage (mue), mais je n'en dispose d'aucun matériel. Ces oiseaux sont ils en effet coespécifiques avec les *kreyenborgi* adultes? Quelques doutes s'imposent. Quant à la coloration, ils paraissent plutôt semblables à des sacres asiatiques adultes. Leurs pattes sont d'un jaune vif-ce qui n'est pas le cas de *Falco peregrinus* en première livrée annuelle. Mais d'un autre côté les pattes des *Falco pelegrinoides* jeunes sont aussi de couleur jaune orange. La formule alaire de ces oiseaux, d'après les photographies étudiées et selon Stresemann & Amadon, est 2.1.3, c'est à dire comme chez les faucons pélerins, pas comme chez les sacres. Longueur relative des doigts, d'après Stresemann & Amadon, comme chez les faucons pélerins. Dimensions, aussi d'après ces auteurs: longueur de l'aile 299 mm (oiseau Kovacs), 305 mm (oiseaux Olrog). Les oiseaux en question sont ou sont présumés mâles. Ces dimensions sont considérables pour le groupe *Falco peregrinus*, petites pour le groupe sacre. À noter: la queue des spécimens Olrog-Kovacs est relativement longue, en désaccord avec la situation chez les pélerins *Falco peregrinus-F. pelegrinoides*. Comme une hypothèse hasardeuse, on pourrait dire que la situation taxinomique des adultes *kreyenborgi* est assez claire quoique pas définie en dernière instance. Mais les oiseaux capturés par Olrog et Kovacs représentent peut être une autre forme de faucons et toute particulière qui rapproche sous certains points de vue le groupe *peregrinus-pelegrinoides* et le groupe *cherrug-mexicanus-biarmicus*.

Et pour arriver à des conclusions définitives sur la question *kreyenborgi* —elle peut paraître d'un intérêt restreint, mais au point de vue systématique et biogéographique ce n'est pas le cas— il faudrait entreprendre des recherches, surtout sur le terrain.

Je tiens enfin pour un devoir agréable d'exprimer mes remerciements très sincères au Dr. Keve (Budapest) et au Dr. Amadon (New York) qui m'ont fourni un matériel extrêmement important sur le faucon de Kleinschmidt.

RESUMEN

Algunas reflexiones sobre el Halcón peregrino de Kleinschmidt, Falco kreyenborgi. — En este trabajo se discute el estado actual del conocimiento sobre *Falco kreyenborgi* Kleinschmidt, y se llega, en resumen, a las siguientes conclusiones:

1. Para los individuos determinados como *F. kreyenborgi* adultos. Podría tratarse de una fase o mutación clara de *Falco peregrinus cassini*, pero, aunque no queda excluida esta posibilidad, es poco probable que así sea, ya que las conclusiones de Stresemann & Amadon (1963) son convincentes. Podría tratarse entonces de una especie aparte o de una subespecie de *Falco pelegrinoides*. En este último caso, quedaría demostrado, en desacuerdo con lo manifestado por Dementiev & Ilytshev (1961), que *F. peregrinus* y *F. pelegrinoides* son

coespecíficos. Finalmente, si se tratara de una subespecie de *F. pelegrinoides*, ¿qué interpretación zoogeográfica sería la más adecuada? El caso es algo complicado, pero tiene ciertas analogías, como ser la distribución actual de los halcones pertenecientes al grupo *gyrfalco (rusticolus auct.)-cherrug-jugger-mexicanus-subniger*. Podría tratarse de una politopía o de una paramorfogénesis.

2. Para los individuos determinados como *F. kreyenborgi* jóvenes. Para asegurar la determinación de ese material es necesario estudiar el estado de muda del plumaje, pero no se ha dispuesto de ningún ejemplar para ese fin. Por otro lado, podría preguntarse: ¿son esos individuos jóvenes, coespecíficos realmente de los *kreyenborgi* adultos? En lo que concierne a la coloración, parecen más bien semejantes a los halcones sacres asiáticos adultos. Sus patas son amarillo vivo, distintas del *F. peregrinus* en su primera librea anual, pero, por otro lado, las patas de los jóvenes de *F. pelegrinoides* son también de color amarillo naranja. La fórmula alar de esos ejemplares, según las fotografías estudiadas y de acuerdo también a Stresemann & Amadon, es 2.1.3, es decir, como en los halcones peregrinos, no como en los sacres. La longitud relativa de los dedos, de acuerdo a Stresemann & Amadon, es también la misma de los halcones peregrinos. El largo del ala, según esos autores, es de 299 mm para el ejemplar de Kovacs, y 305 mm para el de Olrog; ambos individuos son machos. Tales medidas son considerables para el grupo *F. peregrinus*, pero pequeñas para el grupo sacre. La cola de los especímenes Olrog-Kovacs es relativamente larga, en desacuerdo con lo que ocurre en los peregrinos *F. peregrinus-F. pelegrinoides*.

Como una hipótesis arriesgada, podría decirse que la taxinomia de los adultos *kreyenborgi* es bastante clara, aunque, en última instancia, no esté definida, pero los ejemplares capturados por Olrog y Kovacs representan tal vez otra forma de halcones completamente particular, que aproxima, desde ciertos puntos de vista, el grupo *peregrinus-pelegrinoides* y el grupo *cherrug-mexicanus-biarmicus*.

Pero para llegar a conclusiones definitivas sobre la cuestión *kreyenborgi* —que puede parecer de un interés reducido, pero que desde el punto de vista sistemático y biogeográfico es muy importante— es necesario emprender más investigaciones, sobre todo en campaña.

REFERENCES

- Dementiev, G. P. & V. D. Ilytshev. 1961. Bemerkungen über die Morphologie der Wustener Wanderfalken. Falke, 18 : 147-154.
- Kleinschmidt, O. 1929. *Falco kreyenborgi*. Falco, 3: 33-35.
- Kleinschmidt, O. 1933-37. *Falco peregrinus* II. Eine zweite Monographie des Weltformenskreises des Wanderfalken. Berajah.
- Kleinschmidt, O. 1939. Über südamerikanischen Falken. Physis, 16: 103-107.
- Olrog, C. C. 1948. Observaciones sobre la avifauna de Tierra del Fuego y Chile. Acta Zool. Lilloana, 5: 437-531.
- Stresemann, E. & D. Amadon. 1963. What is *Falco kreyenborgi* Kleinschmidt? Ibis, 105: 400-402.
- Vaurie, Ch. 1961. Systematic notes on Palearctic birds. No 44. Falconidae: The genus *Falco* (Part 1, *Falco peregrinus* and *Falco pelegrinoides*). Amer. Mus. Novit., no 2035: 1-19.

Université de Moscou, U.S.S.R., août 1964.

EL ANILLADO DE AVES EN LA ARGENTINA. 1961-1964

CUARTO INFORME ¹

CONVENIO ENTRE EL INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA
Y LA FUNDACIÓN MIGUEL LILLO : INVESTIGACIÓN SOBRE MIGRACIONES DE AVES ²

C. C. OLROG

La suma de 3.937 aves anilladas, comunicada en el Tercer Informe, se ha incrementado ahora a 5.923 individuos, correspondientes a 169 especies.

CAMPAÑAS REALIZADAS (PRIMAVERA DE 1963)

1. *La Brava, departamento de San Javier, Santa Fe.* — En esta zona, y en el mes de noviembre, se anillaron pichones en un garzal situado en la vegetación de totora de una laguna. Por lo general los pichones eran voladores y demasiado grandes para capturarlos, de manera que la época (1º de noviembre) era ya muy tarde. Aves anilladas: Garza mora (*Ardea cocoi*), 104; Garza blanca (*Egretta alba*), 102; Garza bruja (*Nycticorax nycticorax*), 3; Espátula rosada (*Ajaia ajaja*), 13; otras especies, 16.

2. *Bahía San Blas, Buenos Aires.* — En los alrededores de esta región, y a mediados de noviembre, se buscaron colonias de gaviotas. De las tres que fueron visitadas, dos estaban todavía con huevos poco incubados (*Larus dominicanus* y *Larus belcheri*), mientras que la otra colonia tenía pichones de todo tamaño, desde recién salidos del huevo hasta casi voladores. Además, se anilló en una colonia de Chimango y de Garza mora. Aves anilladas: Garza mora (*Ardea cocoi*), 5; Chimango (*Milvago chimango*), 41; Gaviota cocinera (*Larus dominicanus*), 424.

3. *Tío Domingo (General Madariaga) y San Clemente del Tuyú, Buenos Aires.* — A fines de noviembre se trató de anillar chorlos de migración intercontinental, sin obtener mayores resultados debido a las condiciones del tiempo. Aves anilladas: Chorlo pampa (*Charadrius dominicus*), 11; Chorlo blanco (*Charadrius squatarolus*), 1; Chorlito turco (*Arenaria interpres*), 1; Chorlo menor de patas amarillas (*Tringa flavipes*), 2; Chorlito de rabadilla blanca (*Calidris fuscicollis*), 8; Chorlo rojizo (*Calidris canutus*), 1; anátidos, 15; otras especies, 30.

¹ Informes publicados: 1º, Suplemento de Neotrópica, 8 (26), 1962; 2º, Suplemento de Neotrópica, 8 (27), 1962; 3º, Suplemento de Neotrópica, 9 (29), 1963.

² Llevado a cabo con el aporte de fondos provenientes de la Comisión Administradora del Fondo de Promoción de Tecnología Agropecuaria, creada de acuerdo con lo que establece el artículo 13 de la ley 15429.

4. *Provincia de Jujuy*. — En los alrededores de Yuto (Sres. F. Contino y C. Pato Rodríguez) se anillaron 119 individuos; en San Salvador de Jujuy (Sr. C. Gerow) se anillaron 25 individuos, siendo la mayor parte paseriformes.

RECUPERACIONES

Phalacrocorax brasilianus, Biguá. — En una colonia en el bañado de Figueroa, Santiago del Estero, se anillaron 384 pichones, a fines de mayo y en la primera semana de junio de 1963. Las recuperaciones hasta la fecha muestran que los pichones, después que salieron del nido, tomaron pronto una dirección sur y sudeste, a lo largo del río Salado, y según informaciones de cazadores, en bandadas grandes (40 a 60 individuos), sin saberse si eran todos individuos jóvenes o había adultos.

En menos de seis meses se recuperaron 10 ejemplares, el más lejano de ellos en el sur de Porto Alegre, Brasil. A fines de agosto, llega, cada año, a la laguna de los Patos, una cantidad muy grande de Biguaes y diversas especies de anátidos, según informaciones del club de cazadores de Porto Alegre.

Las recuperaciones en Jujuy y en Tucumán, en noviembre y diciembre respectivamente, al parecer correspondían a ejemplares de vuelta del litoral argentino, o de más lejos, porque hasta el mes de octubre, los ríos en el noroeste tienen muy poca agua. En el bañado de Figueroa, el agua se retira totalmente en julio, para volver con la primera creciente del río Juramento (así llamado en Salta el río Salado) en enero. El ejemplar recuperado en Jujuy, en noviembre, fue cazado con varios otros, por miembros del club de pesca, anunciando que "ante una invasión de Biguaes, decidieron combatirlos para proteger los pejerreyes de la laguna".

Las procedencias de las recuperaciones son las siguientes:

- R. 19 Jul. 1963. Finca La Punta, río Salado, Depto. Pellegrini, Santiago del Estero. Distancia 80 km al S. (Comunicación del Sr. F. Rodríguez, La Banda, S. del Estero).
- R. 27 Jul. 1963. Orilla del río Salado, Depto. Pellegrini, Santiago del Estero. Distancia 80 km al S. (Comunicación del Sr. A. M. Bravo, S. del Estero).
- R. 3 Ago. 1963. Estero La Invernada, Depto. Figueroa, Santiago del Estero. Distancia 60 km al S. Dos recuperaciones en la misma bandada. (Comunicación del Club Atlético Santa Ana, Ea. La Cañada, S. del Estero).
- R. 6 Ago. 1963. Río Salado, Depto. Pellegrini, Santiago del Estero. Distancia 80 km al S. (Comunicación del Sr. Mateo, Tucumán).
- R. 3 Sep. 1963. La Brava, río Salado, Depto. San Javier, Santa Fe. Distancia 500 km al ESE. (Comunicación del Sr. C. Ríos, ciudad de Santa Fe).
- R. 5 Nov. 1963. Arroyo Diego Trilho, distrito João Rodrigues, río Pardo, Río Grande do Sul, Brasil. Distancia 1.400 km al ESE. (Comunicación del cónsul argentino Sr. J. L. Balbi, Porto Alegre).
- R. 13 Nov. 1963. Dique La Ciénaga, Jujuy. Distancia 400 km al NOE (Comunicación del Sr. R. E. Mertites, San Salvador de Jujuy).
- R. 10 Dic. 1963. Coronda, Santa Fe. Distancia 650 km al SE (Comunicación del Sr. J. de Garay, Santa Fe).

R. 26 Dic. 1963. Río Salí, Famaillá, Tucumán. Distancia 200 km al SOE (Comunicación del Sr. Rodríguez). El ejemplar fue soltado nuevamente en río Lules, Tucumán, el 28 Dic. 1963.

Netta peposaca. Pato picazo. — Una segunda recuperación en Río Grande do Sul, muestra que la primera (comunicada en el Segundo Informe) no fue una casualidad. Según noticias de la zona, la especie llega en gran cantidad en los meses de agosto y setiembre.

O. 26 Abr. 1961. Bañado de Figueroa, Santiago del Estero.

R. 12 Ago. 1963. Camagua, Río Grande do Sul, Brasil. Distancia 1.400 km al ESE (Comunicación del Sr. B. de Freitas Prux, Porto Alegre).

Egretta alba, Garza blanca. — La primera recuperación de esta especie, de la cual 158 individuos fueron anillados, fue hecha en 1963, un año y cuatro meses después de anillado el ejemplar.

O. 8 Oct. 1961. La Brava, Depto. San Javier, Santa Fe (Pichón).

R. 20 Ene. 1963. Laguna Paiva, Santa Fe. Distancia 200 km al S (Comunicación del Sr. C. Ríos, Santa Fe).

Ardea cocoi, Garza mora. — Las dos primeras recuperaciones de esta especie fueron obtenidas dos y medio y cuatro meses, respectivamente, después que los individuos fueron anillados como pichones.

O. 1º Nov. 1963. La Brava, Depto. San Javier, Santa Fe.

R. 16 Ene. 1964. La Cancha, río San Javier y río Paraná. Distancia 100 km al SE. (Comunicación del Sr. A. Jiménez).

O. 1º Nov. 1963. La Brava, Depto. San Javier, Santa Fe.

R. 25 Feb. 1964. San Javier, Santa Fe. Distancia 50 km al SE. (Comunicación del Sr. R. Díaz).

Aves anilladas y recuperadas. 1961-64

Nombre vulgar	Nombre técnico	Total anilladas	Recuperaciones		
			cercanas	lejanas	total
Macá común	<i>Podiceps rolland</i>	67	8		8
Macá plateado	<i>Podiceps occipitalis</i>	13			
Macá grande	<i>Podiceps major</i>	1			
Macá de pico grueso	<i>Podilymbus podiceps</i>	63	5		5
Biguá	<i>Phalacrocorax brasilianus</i>	384		10	10
Garcita azulada	<i>Butorides striatus</i>	3			
Garza mora	<i>Ardea cocoi</i>	316		2	2
Garza blanca	<i>Egretta alba</i>	158		1	1
Garcita blanca	<i>Egretta thula</i>	1			
Garza bruja	<i>Nycticorax nycticorax</i>	67		1	1
Mirasol chico	<i>Izobrychus involucris</i>	1			
Cigüeña	<i>Euzenura maguari</i>	3			
Cuervillo de cañada	<i>Plegadis falcinellus</i>	91			

Nombre vulgar	Nombre técnico	Total anilladas	Recuperaciones		
			cercanas	lejanas	total
Espátula rosada	<i>Ajaja ajaja</i>	61		2	2
Chajá	<i>Chauna torquata</i>	6			
Pato silbón común	<i>Dendrocygna bicolor</i>	16			
Pato argentino	<i>Anas versicolor</i>	28		1	1
Pato gargantilla	<i>Anas bahamensis</i>	26			
Pato maicero	<i>Anas georgica</i>	67		1	1
Pato barcino	<i>Anas flavirostris</i>	15			
Pato overo	<i>Anas sibilatrix</i>	3			
Pato colorado	<i>Anas cyanoptera</i>	6			
Pato cuchara	<i>Anas platatea</i>	2			
Pato de collar	<i>Anas leucophrys</i>	105	2	2	4
Pato picazo	<i>Netta peposaca</i>	153	2	13	15
Pato de cabeza negra	<i>Heteronetta atricapilla</i>	39		3	3
Pato fierro	<i>Oxyura dominica</i>	1			
Avutarda común	<i>Chloëphaga picta</i>	114			
Gavilán chico común	<i>Accipiter erythronemius</i>	1			
Gavilán común	<i>Rupornis magnirostris</i>	2			
Aguila blanca	<i>Geranoaetus fuscescens</i>	2			
Caracolero	<i>Rosthramus sociabilis</i>	1			
Chimango	<i>Milvago chimango</i>	43			
Carancho	<i>Polyborus plancus</i>	9			
Halcón azulado	<i>Falco fuscocaerulescens</i>	2			
Halconcito colorado	<i>Falco sparverius</i>	3			
Carau	<i>Aramus guarauna</i>	2			
Pollona chica	<i>Porphyriops melanops</i>	9			
Pollona azul	<i>Porphyryla martinica</i>	1			
Pollona negra	<i>Gallinula chloropus</i>	22			
Gallareta de ligas rojas	<i>Fulica armillata</i>	1			
Gallareta de alas blancas	<i>Fulica leucoptera</i>	58	3		3
Gallito de agua	<i>Jacana spinosa</i>	37	2		2
Aguatero	<i>Nycticryphes semicollaris</i>	50	5		5
Ostrero común	<i>Haematopus ostralegus</i>	3			
Tero común	<i>Belonopterus cayennensis</i>	18			
Chorlo blanco	<i>Charadrius squatarolus</i>	1			
Chorlo pampa	<i>Charadrius dominicus</i>	15			
Chorlito de doble collar	<i>Charadrius falklandicus</i>	1			
Chorlito turco	<i>Arenaria interpres</i>	1			
Chorlo menor patas amarillas	<i>Tringa flavipes</i>	6			
Chorlo mayor patas amarillas	<i>Tringa melanoleuca</i>	7			
Chorlito solitario	<i>Tringa solitaria</i>	7			
Chorlo rojizo	<i>Calidris canutus</i>	1			
Chorlito rabadilla blanca	<i>Calidris fuscicollis</i>	44	1		1
Becasina común	<i>Gallinago paraguayia</i>	1			
Tero real	<i>Himantopus himantopus</i>	28			
Gaviota cocinera	<i>Larus dominicanus</i>	424			

Nombre vulgar	Nombre técnico	Total anilladas	Recuperaciones		
			cercanas	lejanas	total
Gaviota de capucho café	<i>Larus maculipennis</i>	14			
Gaviotín común	<i>Sterna trudeaui</i>	1			
Rayador	<i>Rynchops nigra</i>	1			
Paloma turca	<i>Patagioenas picazuro</i>	1			
Paloma cenicienta	<i>Patagioenas maculosa</i>	3	1		1
Paloma torcaza	<i>Zenaida auriculata</i>	23			
Torcacita	<i>Columbina picui</i>	279	10 (S.)		10
Paloma montaraz común	<i>Leptotila verreauxi</i>	112	4		4
Cotorra de los palos	<i>Aratinga acuticaudata</i>	2			
Chiripepé salteño	<i>Pyrrhura molinae</i>	2			
Catita común	<i>Myiopsitta monacha</i>	57			
Cuelillo de pico amarillo	<i>Coccyzus americanus</i>	1			
Cuelillo gris	<i>Coccyzus cinereus</i>	1			
Pirincho común	<i>Guira guira</i>	4			
Lechucita común	<i>Otus choliba</i>	14	2		2
Ñacurutú	<i>Bubo virginianus</i>	1			
Lechucita de las vizcacheras	<i>Speotyto cunicularia</i>	22	2		2
Lechuzón de los campos	<i>Asio flammeus</i>	2			
Dormilón común	<i>Caprimulgus longirostris</i>	2			
Dormilón chico	<i>Caprimulgus parvulus</i>	5			
Dormilón coludo	<i>Hydropsalis brasiliiana</i>	5			
Picaflor coludo	<i>Sappho sparganura</i>	2			
Martín pescador chico	<i>Chloroceryle americana</i>	3			
Martín pescador mediano	<i>Chloroceryle amazona</i>	1			
Durmilí	<i>Nystalus maculatus</i>	17	4		4
Carpinterito común	<i>Picumnus cirrhatus</i>	3			
Carpintero real	<i>Chrysomitris melanolaemus</i>	5	1		1
Carpintero de los cardones	<i>Trichopicus cactorum</i>	5			
Carpintero chico	<i>Dendrocopos mixtus</i>	2			
Hornero común	<i>Furnarius rufus</i>	60	5+5 (S.)		10
Hornero copetón	<i>Furnarius cristatus</i>	7			
Remolinera parda	<i>Cinclodes fuscus</i>	8			
Bandurrita común	<i>Upucerthia dumetaria</i>	1			
Junquero	<i>Phleocryptes melanops</i>	2			
Trepadorecito vientre blanco	<i>Craneoleuca pyrrhophia</i>	1			
Canastero chaqueño	<i>Asthenes baeri</i>	2			
Espinero de frente roja	<i>Phacelodorus rufifrons</i>	5			
Crestudo rayado	<i>Coryphistera alaudina</i>	17			
Cacholote castaño	<i>Pseudoseisura lophotes</i>	13	2 (S.)		2
Chincheró	<i>Drymornis bridgesii</i>	2			
Trepador chico común	<i>Lepidocolaptes angustirostris</i>	5			
Batará blanco y negro	<i>Taraba major</i>	19	4		4
Gallito copetón	<i>Rhinocrypta lanceolata</i>	1			
Monjita coronada	<i>Xolmis coronata</i>	1			
Monjita blanca	<i>Xolmis iraperó</i>	5			

Nombre vulgar	Nombre técnico	Total anilladas	Recuperaciones		
			cercanas	lejanas	total
Monjita parda	<i>Xolmis murina</i>	2			
Sobrepuesto	<i>Lessonia rufa</i>	1			
Pitajo negruzco	<i>Sayornis nigricans</i>	1			
Pico de plata	<i>Hymenops perspicillata</i>	10			
Viudita amarilla	<i>Satrapa icterophrys</i>	4			
Tijereta	<i>Muscivora tyrannus</i>	5			
Picabuey	<i>Machetornis rixosa</i>	8			
Benteveo real	<i>Tyrannus melancholicus</i>	7			
Tuquito manchado	<i>Empidonomus varius</i>	2			
Tuquito gris	<i>Empidonomus a. -a.-cristatus</i> ...	3			
Benteveo común	<i>Pitangus sulphuratus</i>	353	19		19
Burlisto chico	<i>Empidonax euleri</i>	3			
Mosqueta corona amarilla	<i>Myophobus fasciatus</i>	3			
Papasebo común	<i>Euscarthmornis margaritaceiv</i> ...	1			
Calandrita	<i>Stigmatura budytoides</i>	1			
Piojito vientre amarillo	<i>Serpophaga subcristata</i>	32	2 (G.)		2
Piojito vientre blanco	<i>Serpophaga munda</i>	1			
Piojito boliviano	<i>Inezia inornata</i>	5			
Fío-fío grande	<i>Elaenia flavogaster</i>	1			
Fío-fío de pico corto	<i>Elaenia parvirostris</i>	3			
Fío-fío común	<i>Elaenia albiceps</i>	3			
Fío-fío amarillento	<i>Elaenia obscura</i>	1			
Cortarramas chico	<i>Phytotoma rutila</i>	110	16		16
Golondrina arborícola	<i>Progne tapera</i>	1			
Golondrina barranquera parda	<i>Stelgidopteryx ruficollis</i>	4			
Golondrina de cabeza rojiza	<i>Alopochelidon fucata</i>	1			
Golondrina azul	<i>Tachycineta leucorrhoa</i>	2			
Ratona común	<i>Troglodytes aëdon</i>	11			
Calandria gris	<i>Mimus patagonicus</i>	2			
Calandria común	<i>Mimus saturninus</i>	1			
Calandria real	<i>Mimus triurus</i>	22			
Zorzal blanco	<i>Turdus amaurochalinus</i>	978	46		46
Zorzal colorado	<i>Turdus rufigiventris</i>	12			
Zorzal de cabeza negra	<i>Turdus nigriceps</i>	3			
Zorzal norteamericano	<i>Hylocichla ustulata</i>	1			
Piojito azulado	<i>Polioptila dumicola</i>	1			
Cachirla común	<i>Anthus correndera</i>	3			
Juan Chiviro	<i>Cyclarhis gujanensis</i>	9	1		1
Chiví común	<i>Fireo olivascens</i>	6			
Pitaiayumi	<i>Parula pitaiayumi</i>	3			
Arañero de cara negra	<i>Geothlypis aequinoctialis</i>	2	1 (G.)		1
Arañero de cabeza castaña	<i>Myioborus bruniceps</i>	1			
Gorrión	<i>Passer domesticus</i>	201	15 (S.)		15
Tordo negreído	<i>Molothrus bonariensis</i>	45	2 (S.)		2
Tordo de pico corto	<i>Molothrus rufo-axillaris</i>	2			

Nombre vulgar	Nombre técnico	Total anilladas	Recuperaciones		
			cercanas	lejanas	total
Tordo mulato	<i>Molothrus badius</i>	104	12 (S.)		12
Tordo de cobija canela	<i>Icterus cayanensis</i>	7			
Tordo de ala amarilla	<i>Agelaius thilius</i>	2			
Federal	<i>Amblyramphus holosericeus</i>	1			
Pecho amarillo chico	<i>Pseudoleistes virescens</i>	1			
Piuvá	<i>Pipraeidea melanonota</i>	2			
Azulejo	<i>Thraupis sayaca</i>	69	1 (G.)		1
Naranjero	<i>Thraupis bonariensis</i>	64			
Pepitero plumizo	<i>Saltator caeruleus</i>	96	2		2
Pepitero de corbata	<i>Saltator aurantirostris</i>	16			
Cardenal	<i>Paroaria coronata</i>	6			
Reina mora	<i>Cyanocompsa cyanea</i>	4			
Corbatita común	<i>Sporophila caeruleus</i>	5			
Cabecita negra común	<i>Spinus magellanicus</i>	10			
Jilguero oliváceo	<i>Sicalis olivascens</i>	10			
Jilguero común	<i>Sicalis flaveola</i>	65			
Brasita de fuego	<i>Coryphospingus cucullatus</i>	21			
Pajerito común	<i>Myospiza humeralis</i>	1			
Chingolo	<i>Zonotrichia capensis</i>	65	2+1 (S.)		3
Monterita común	<i>Poospiza melanoleuca</i>	4			
Monterita castaña	<i>Poospiza nigro-rufa</i>	21			
		5.923	191	35	226

(S.) = Dra. M. S. Sabattini, Córdoba.

(G.) = Sr. C. Gerow, Jujuy.

SUMMARY

Bird Banding in Argentina 4th Report. — Number of birds banded: The sum of 3,937, communicated in the 3rd report has increased to 5,923 specimens representing 169 species.

Banding in spring 1963: This was carried out in the province of Santa Fe as to herons, in the province of Buenos Aires as to gulls, chimangos, caracaras, herons, ducks and migrants from the northern hemisphere but in this case without mayor results because of bad weather conditions.

Recoveries: *Phalacrocorax brasilianus*, Brazilian Cormorant. Of this species 384 chicks were banded in May and June 1963 in the flooded country of Figueroa, Santiago del Estero. In less than six months there were 10 recoveries, which show that the young birds soon after leaving the nest take a southern and southeastern route following the river Salado and according to sportsmen appearing in rather big flocks. The farrest recovery was from southeastern Brazil, 1400 kilometers from the breeding place. The recoveries in Tucumán and Jujuy in November and December probably correspond to specimens which have returned from the Argentine Litoral or from farther Southeast, because the rivers during the winter and spring in Northwestern Argentina have very little water and the flooded country of Figueroa is dry between July and January.

Netta peposaca, Rose-billed Pochard. A second recovery is reported from southeastern Brazil showing that the first one was not an accident. According to statements by sportsmen this duck arrives in big numbers in late winter (August-September) to the system of lakes south of Porto Alegre, Brazil.

Instituto Miguel Lillo, Tucumán, abril de 1965.

AVIFAUNAL RELATIONSHIPS BETWEEN THE NEOTROPICAL AND ETHIOPIAN REGIONS

J. M. WINTERBOTTOM

Viewed on a map, there are some striking similarities between the South American and African continents. Both possess large areas of tropical forest and tropical savanna; a western coastal desert; a west-coast winter rainfall area; a cold current along the west coast; temperate grasslands; and high mountains. The main differences lie in the much more continuous mountain range of South America; in that continent's extension 20° to the south of the furthestmost point of Africa, given it a temperate forest biome not represented in the African continent; and in the great Sahara desert of Africa, for which South America has no counterpart.

Notwithstanding these similarities, however, the differences in the terrestrial avifauna are vast. The number of land and fresh water birds in common to the two Regions constitute a mere handful; and whole families and even orders are present in one but absent in the other. This points to a long and rigid separation.

It is therefore worth while to take a brief look at the few species of land and fresh-water birds common to the Neotropical and Ethiopian Regions. I exclude from consideration non-breeding migrants from the Holarctic Region and, without them, the list totals 14, all non-passerines: four Ardeidae, one Threskiornithidae, one Phoenicopteridae, three Anatidae, one Falconidae, one Pandionidae, one Rallidae, one Scolopacidae and one Tytonidae, as under:

<i>Egretta alba</i>	<i>Dendrocygna viduata</i>
<i>Ardeola ibis</i>	<i>D. bicolor</i>
<i>Butorides striatus</i>	<i>Falco peregrinus</i>
<i>Nycticorax nycticorax</i>	<i>Pandion haliaëtus</i>
<i>Plegadis falcinellus</i>	<i>Gallinula chloropus</i>
<i>Phoenicopus ruber</i>	<i>Himantopus himantopus</i>
<i>Netta erythrophthalma</i>	<i>Tyto alba</i>

Of these, there can be little doubt that all except the three ducks and the Cattle Egret *Ardeola* made their way independently into the two continents from the Holarctic. The Egret, however, almost certainly crossed the Atlantic between West Africa and northern Brazil and did so very recently. This probability is strengthened by a recent record of four birds at St. Helena Island (Laveridge, 1963).

The most teasing problem is that of the ducks. The two species of *Dendrocygna* are tropical forms; and in the case of *D. viduata*, the present day

range includes Africa at least as far west as the Gambia. It would therefore appear plausible to conjecture that it spread from Africa to South America by the same route as the Cattle Egret. This is held to be more likely than the reverse because the trade winds, with their easterly component, would help an east-west passage but hinder a flight in the opposite direction.

The present distribution of the other two species presents more difficulty, however, since *D. bicolor* does not extend west of the inundation area of the Niger (Duhart & Descamps, 1963) and *Netta erythrophthalma* occurs on the west side of Africa only as far north as Angola. I nevertheless believe that *Dendrocygna bicolor* also reached America by the same route as its congener *D. viduata*. It remains possible that *Netta*, a bird of more southern distribution in both continents, performed the flight in the opposite direction with the assistance of the westerly winds south of the tropic. For non-marine birds, we therefore have three which probably invaded the Neotropical region from the Ethiopian and one which may have made the transfer either way.

In view of the number of records of North American birds which have reached Western Europe through being blown off-course on migration by westerly winds, it is astonishing that so few South American birds have been recorded as reaching Southern Africa under the influence of the much more violent and persistent west winds of the forties. This is the more surprising in that the avifauna of the Tristan group, although nearer to Africa than to South America, is clearly derived from American sources; and American migrants, especially the Gallinule *Porphyryla martinica*, appear every year on Tristan. In point of fact, this is the only non-marine American bird which has been taken in southern Africa and the records are all very recent (Rowan & Winterbottom, 1963).

The reasons for this absence of records are probably complex and not the least important is the lack of trained ornithologists in South Africa as compared with western Europe. Other factors are the wider ocean—it is 3,700 miles from Buenos Aires to Cape Town but only about 2,600 from Newfoundland to Britain—and the fact that the westerly winds are strongest south of Africa, so that many, perhaps most, of the wind-driven migrants are swept on into the vast expanse of ocean between Africa and Australia to perish there.

Consideration of the relations between the marine avifauna of the Neotropical and Ethiopian Regions are more interesting, because closer, than those of the land birds. They also offer some instructive parallels.

The Neotropical Region, partly because it extends so much further to the south, possesses a rich breeding fauna of Procellariformes, whereas none of this order breed in Africa, though four species breed on the Cape Verde Islands. The orders which will be dealt with here are the Lariformes, Steganopodes and Sphenisciformes, chiefly in respect of their southern members.

The five species of Sternidae common to the two regions need not detain

us long. All are virtually pan-tropical and problems posed by their distribution are not relevant to the American-African relations we are considering here.

The case is quite different with the gulls, however. All three African breeding species are found in other southern regions too. The Grey-headed Gull *Larus cirrocephalus* occurs also in South America; the Southern Black-backed *L. dominicanus* on all shores of the temperate and sub-antarctic south except Australia; and Hartlaub's *L. novaehollandiae* in Australia and New Zealand.

The Grey-headed Gull is predominantly an inland and tropical species. Its distribution is very similar to that of *Dendrocygna viduata* and is probably to be explained in the same way-i.e., it is most likely to be an African species which has invaded the Neotropical Region, where it has differentiated to the threshold of subspecific difference but has not quite reached it (Winterbottom, 1961).

The other two species both have distributions to be explained, I think, by the westerly winds of the Southern Ocean. If we set out the distribution of *L. dominicanus* following the line of the winds, it occurs in New Zealand and its sub-antarctic islands; southern South America; the sub-antarctic islands of the South Atlantic; South Africa; the Prince Edward Island; Kerguelen and Heard Island. It does not occur in Australia, where its place is taken by *Gabianus pacificus*. It is therefore possible that this species originated in New Zealand and spread down wind as far as Heard Island but was prevented from establishing itself in Australia by the presence of *Gabianus*. In view, however, of its close resemblance to *L. fuscus* of the North Atlantic, which is known to reach Sierra Leone and the Transvaal on migration, it is possible that *L. dominicanus* is of northern origin, developed specific status in South Africa and spread from there, by-passing Australia to the south via Heard Island and the Macquarie Islands.

The distribution of the third species, *L. novaehollandiae*, is quite simply explained by the "west wind drift" theory. It would have originated in Africa and spread thence to Australia and New Zealand. Possibly its nearest counterpart in South America is *L. maculipennis*, belonging to a different but related section of the genus.

The remaining groups of sea birds can be considered in connection with the parallels and contrasts between the cold currents along the west coasts of the two continents. The American is the more pronounced and has much the richest fauna, for the African current starts further north and ends further south. There is a second, even shorter, cold current in Africa along the Sahalan coast, but this has no peculiar species and its avifauna is richest in Palaearctic migrants such as *Sula b. bassana* and *Phalaropus* spp.

The enormous populations of the Humboldt and Benguella currents are dominated by a few species of the genera *Spheniscus*, *Sula*, *Phalacrocorax* and, on the Humboldt current only, *Pelecanus*. Of these, *Spheniscus*, with three American and one African species, would appear to be a group of

American origin, which has spread to Africa, where *S. demersus* differs little from *S. magellanicus* and even less from *S. humboldti*.

While each of these biomes possesses a representative of the genus *Sula*, these are not particularly closely related. The Cape Gannet of Africa belongs to the sub-genus *Morus* and is, indeed, no more than a subspecies of the North Atlantic *S. (M.) bassana*. The ranges of immatures of the two on migration approach to within a few degrees of latitude (though distant perhaps 1500 miles from east to west) on the West African coast. A third subspecies occurs in Australia and New Zealand, even closer to *S. b. capensis* than the latter is to *S. b. bassana*. The Piquero *S. variegata*, by contrast, belongs to the tropical sub-genus *Sula*, of which it is a species that has become adapted to cold water.

The case of the Cormorants is similar to that of the Gannets. In each biome there is one dominant species, peculiar to it and present in vast numbers, *Phalacrocorax bougainvillei* in America and *Ph. capensis* in Africa. They are not particularly closely related, *Ph. bougainvillei* being nearest to *Ph. magellanicus* and other southern Cormorants, whereas *Ph. capensis* is closer to *Ph. carbo* of the north (which also occurs in the African subspecies *lucidus*, in the waters of the Benguella current).

There are five other species of Cormorant in South America, but none shows any affinities with African species, though *Ph. atriceps* occurs also on Heard Island, *Ph. albiventris* on the Crozets and Macquarie Island and *Ph. magellanicus* and *Ph. albiventris* extend eastward as far as the Falkland Islands. Curiously enough, no Cormorant has colonised the Tristan group.

There are two other species of Cormorant on the waters of the Benguella current in addition to *Ph. capensis* and *Ph. carbo*. Neither is in any way related to South American species, though it would appear that *Ph. neglectus* is the ecological replacement of *Ph. gaimardi* of the Neotropical Region. The fourth species, *Ph. africanus*, has developed a well-marked marine subspecies (*coronatus*) in the waters of the Benguella current.

These facts emphasise the essentially shore-dwelling habits of the Cormorants and their inability to adapt themselves to a pelagic life.

The greater richness of the Humboldt current is emphasised by the presence of a peculiar species of Pelican, *Pelecanus thagus*, nearly related to the smaller Brown Pelican *P. occidentalis* of the rest of America. Neither of the African species of Pelican habitually fishes at sea, though *P. onocrotalus* does so sometimes; and neither has developed the diving habit of *P. thagus* and *P. occidentalis*.

These, then, are some of the problems and points of interest which arise from a comparison of the avifauna of the Neotropical and Ethiopian Regions. In studying them, I have made great use of Sclater (1924-30) and Alexander (1955) and have also used McLachlan & Liversidge (1957), Olrog (1959) and Murphy (1936).

SUMMARY

Excluding Holarctic migrants, there are 14 species of land and fresh water birds common to the Neotropical and Ethiopian Regions, all non-passerines and all but four, species which have invaded these regions from the north. Of the other four, the Cattle Egret certainly and the White-faced and Whistling Ducks probably invaded South America from Africa. The evidence in respect of the Pochard is inconclusive.

Despite the strong and steady westerly winds in the south Atlantic, only one South American bird, the American Purple Gallinule, has been recorded as a stray from Africa.

Among sea-birds, the Grey-headed Gull probably invaded South America from Africa, but several alternatives are possible to explain the distribution of the Southern Black-backed Gull. The Penguin genus *Spheniscus* is almost certainly of South American origin.

There are interesting parallels between the guano-producing seabirds of the west coasts of South America and Africa. In each, a Gannet and a Cormorant are the most important but they would appear to have evolved *in situ* from different stocks.

RESUMEN

Relaciones avifaunísticas entre las regiones Neotropical y Etiópica.—Si se excluyen las aves migradoras de la región Holártica, hay solamente 14 especies de aves continentales comunes a la región Neotropical y Etiópica, todas no-paseriformes y, excepto cuatro, todas especies que han invadido estas regiones desde el norte. De estas cuatro, la Garza bueyera (*Ardeola ibis*) con seguridad y probablemente los dos patos silbones, el común (*Dendrocygna bicolor*) y el de cara blanca (*D. viduata*), invadieron Sud América desde África. La evidencia en ese sentido, con respecto al Pato de cabeza castaña (*Netta erythrophthalma*), no es concluyente.

A pesar de la permanente presencia de vientos fuertes del oeste en el Atlántico sur, solamente un ave sudamericana, la Pollona azul grande (*Porphyryla martinica*) ha sido registrada, como casual, en África.

Entre las aves marinas, la Gaviota de capucho gris (*Larus cirrocephalus*) probablemente llegó a Sud América desde África, pero hay varias alternativas posibles para explicar la distribución de la Gaviota cocinera del sur (*Larus dominicanus*). Entre los pingüinos, el género *Spheniscus* es casi con seguridad de origen sudamericano.

Hay paralelos interesantes entre las aves guaneras de las costas occidentales de Sud América y África. En cada una de ellas, un Piquero (*Sula* sp.) y un Cormorán (*Phalacrocorax* sp.) son las especies más importantes, pero parecería que éstas se hubiesen originado *in situ*, de antepasados diferentes.

LITERATURE CITED

- ALEXANDER, W. B. 1955. Birds of the ocean. 2nd. ed. London, G. P. Putnam's Sons.
 DUHART, F. & M. DESCAMPS. 1963. Notes sur l'avifaune du Delta Central Nigerien et régions avoisinantes. Oiseau Rev. Fr. Orn. 33, n° spec., 106 p.
 LOVERIDGE, A. 1963. Four white avian visitors. St. Helena Wirebird, 3 : 329-330.
 MCLACHLAN, G. R. & R. LIVERSIDGE. 1957. Roberts' birds of South Africa. South Africa, Central News Agency, 504 p.

- MURPHY, R. C. 1936. Oceanic birds of South America. 2 vol. New York, Amer. Mus. Nat. Hist., vol. 1 : XXII + 1-640; vol. 2 : VII + 641-1245.
- OLROC, C. C. 1959. Las aves argentinas. Una guía de campo. Tucumán. Inst. Miguel Lillo, 343 p.
- ROWAN, M. K. & J. M. WINTERBOTTOM. 1963. A new bird for the South African list. Ostrich, 34 : 249-251.
- SCLATER, W. L. 1924-30. Systema Avium Aethiopicarum. London, Taylor & Francis.
- WINTERBOTTOM, J. M. 1961. Systematic notes on birds of the Cape Province. XVII *Larus cirrocephalus*. Ostrich, 32 : 139-140.
- Percy FitzPatrick Institute of African Ornithology, University of Cape Town, Rondebosch, Cape Province, South Africa, 19 June 1964.*

NOTAS SOBRE *AIMOPHILA STRIGICEPS* Y SU DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

JORGE R. NAVAS

En las colecciones ornitológicas del Museo Argentino de Ciencias Naturales de Buenos Aires (MACN) existen varias pieles de *Aimophila strigiceps strigiceps* (Gould) capturadas en localidades aun no mencionadas, y he creído de interés darlas a conocer, puesto que amplían en gran extensión el área geográfica conocida hasta el momento para esta subespecie. Posteriormente, en un viaje que realicé a los Estados Unidos, pude observar en las colecciones de aves del American Museum of Natural History de Nueva York, un lote de ejemplares procedente de otras localidades tampoco publicadas hasta la fecha. De igual modo, de la otra raza de la presente especie, *Aimophila strigiceps dabbenei* (Hellmayr), me he encontrado también con ejemplares coleccionados en distintos puntos de los conocidos, aunque, en este caso, la ampliación del área de dispersión es mucho menor.

Por otra parte, me ha parecido interesante, ya que he contado con un buen número de pieles de ambas formas, dar a conocer las medidas del material y hacer una descripción de la subespecie citada en segundo término, ya que no ha sido descrita con detalles, y cotejarla con la otra raza. Además, hago la descripción de un individuo joven de la subespecie típica, cuyo plumaje no se conocía, y por último, agrego las coloraciones no perdurables y el peso del cuerpo, que han sido registrados por los diversos colectores de los ejemplares.

AGRADECIMIENTOS

Por la consulta de material y por algunas informaciones que me han proporcionado a mi solicitud, estoy muy agradecido a los jefes o encargados de las colecciones ornitológicas de las siguientes instituciones: Museo de La Plata (MLP), Instituto Lillo de Tucumán (IL), American Museum of Natural History de Nueva York (AMNH), United States National Museum de Washington y Yale Peabody Museum de New Haven, Connecticut, EE. UU. También mucho agradezco al profesor Alfredo B. Steullet, por sus apreciables consejos, y al señor William H. Partridge, por haberme cedido, para su publicación, el material por él coleccionado.

ANTECEDENTES

El género *Aimophila* está compuesto por 14 especies, de las cuales 13 habitan Norte y Centro América, desde la región central y sur de los EE. UU., por México y Centroamérica hasta Costa Rica. La especie que resta es *Aimophila strigiceps*, la única que vive en Sudamérica, y su distribución geográfica

conocida está dentro de los límites de la Argentina. De acuerdo a Storer (1955: 198) esta especie sería un relicto de una primitiva dispersión del grupo.

Aimophila strigiceps fue descubierta por Darwin en 1833 cerca de la ciudad de Santa Fe, durante su célebre viaje, y descrita por Gould en 1839. Más tarde, Burmeister (1860 : 256) la menciona, además de Santa Fe, para los alrededores de Paraná, Entre Ríos, y White (1883 : 38) la cita para Cosquín, Córdoba. En fechas más recientes, Pereyra (1927 : 33 y 1942 : 257) ha publicado dos nuevas localidades: Pueblo Brugo, Entre Ríos, y Deán Funes, Córdoba, respectivamente. Estas cinco localidades eran las únicas que se conocían hasta el presente para la raza típica.

La otra subespecie, *A. s. dabbenei*, a la sazón considerada una misma forma con la típica, estaba citada por Salvadori (1895 : 7 y 1897 : 10) para la provincia de Salta, sin determinar localidad, y para Lesser, de esa misma provincia, respectivamente. Lillo (1902 : 178) la menciona para Tapia, Tucumán, y Bruch (1904 : 255) para Metán, Salta. Luego, Fontana (1908 : 8) la incluye en su lista de las aves andinas (Mendoza, San Juan, La Rioja y Catamarca) sin especificar provincia o localidad. Hartert & Venturi (1909 : 178), para las provincias de Salta y Tucumán (= Arenal y = Tapia, respectivamente, fide Hellmayr, 1938 : 537). Dabbene (1910 : 391) amplía con dos nuevas citas la dispersión geográfica de la especie, son ellas: Jujuy y "Chaco central" (emend. Chaco salteño)¹ y además circunscribe, la mención de Fontana, a Catamarca y La Rioja. Con respecto a este último asunto, Hellmayr (loc. cit., nota al pie) considera que no existen registros autenticados para esas dos provincias. La enumeración de las aves andinas de Fontana, de acuerdo al prólogo del autor, estaría basada en materiales coleccionados, donados a la Escuela Nacional de Industrias Químicas de San Juan, pero como se ignora el destino final de esa colección, es imposible llegar a consultarla para efectuar verificaciones. Por consiguiente, creo, también, que por el momento no deben incluirse a ninguna de las provincias andinas incluídas por Fontana en su lista, en el área geográfica de la raza en cuestión. En cambio, es muy probable que en la región oriental de Catamarca habite la raza típica, pues, como se verá más adelante, hay ejemplares capturados en Lavalle, localidad santiagueña ubicada en el mismo límite con aquella provincia.

Fiora (1934 : 361) ha reunido también ejemplares de *A. s. dabbenei* procedentes de varios puntos de la provincia de Jujuy: Los Lapachos, Cuyaya, Perico, La Almona y El Pongo, todos ellos situados en el extremo sur de la provincia.

¹ En las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales existe una piel de *A. s. dabbenei* coleccionada por Emilio Budín en Corralito, provincia de Salta (en el rótulo dice "Chaco central" y ha sido tachado por "Salta"). Seguramente ha de ser éste el ejemplar que Dabbene tuvo en cuenta para citar la especie para el "Chaco central", que luego corrigió por "Chaco salteño" en carta a Hellmayr (v. Hellmayr, 1938 : 537, nota al pie).

HABITAT

Aimophila strigiceps es una especie típicamente chaqueña, con una forma que podríamos llamar de altura (*A. s. dabbenei*), habitante de las estepas o sabanas del distrito Chaqueño Serrano de Cabrera (1953) o Chacoandino de Olrog (1959 y 1963). Entre el material estudiado de esta subespecie, hay un ejemplar, mencionado con anterioridad, que procede de Corralito, Salta, localidad que seguramente ha de referirse a la ubicada en el departamento San Martín (parte de la antigua extensión del departamento Orán), a unos 38 km al este de la estación ferroviaria de General Ballivián, en la región chaqueña de esa provincia, y situada a más o menos 250 m sobre el nivel del mar. Este sería el punto más bajo donde esta raza se ha coleccionado. Luego sigue, en altura, el ejemplar de Río del Valle, en el departamento salteño de Anta, a unos 600 m, y a continuación viene el grueso del material que proviene todo de alturas mayores de 690 m, con máximas de 1332 m en Rosario de Lerma, Salta; 1445 m en Yala, Jujuy, y 1607 m en San Pedro de Colalao, Tucumán.

La otra subespecie (*A. s. strigiceps*) habita lugares de menor altura y pertenece a los distritos Chaqueño Occidental y Oriental, y en parte a la provincia del Espinal, distrito del Ñandubay (Cabrera, op. cit.); el ejemplar de Leones, provincia de Córdoba, citado más adelante, fue capturado en las barrancas del río Tercero, por donde la vegetación del Espinal se introduce en la estepa gramínea pampeana. También penetra en la región meridional del distrito Chaqueño Serrano, alcanzando los 700 m de altura en los alrededores de Cosquín y Santa Rosa de Calamuchita y los 800 m en las cercanías de Falda del Carmen, todas localidades de la provincia de Córdoba.

Los datos sobre alturas están dados teniendo en cuenta las localidades de los ejemplares que por el momento se han coleccionado, por tanto, este esquema es, naturalmente, provisorio, pues puede modificarse con el probable aporte de nuevos materiales de zonas aún no exploradas.

SUBESPECIES

Aimophila strigiceps strigiceps (Gould)

Zonotrichia strigiceps Gould, in Darwin, Zool. Beagle, 3, Birds, p. 92, Nov., 1839 — Santa Fe, Argentina. (Tipo en el British Museum).

Material estudiado. — Treinta y ocho ejemplares (18 MACN & AMNH¹, 12 MACN, 7 AMNH, 1 IL).

Entre Ríos: Pueblo Brugo, 1 ♀, Sep. 1925, J. A. Pereyra, MACN. Estancia Vizcacheras, a 20 km al sur de Santa Elena, 7 ♂, 2 ♀, 1 ♀ joven y 1 ?, 21-30 Abr. 1961, W. H. Partridge & P. S. Humphrey, MACN & AMNH.

¹ Este material ha sido coleccionado mediante un convenio entre el Museo Argentino de Ciencias Naturales de Buenos Aires y el American Museum of Natural History de Nueva York, y por el momento no se han separado las pieles que irán a uno u otro museo.

Santa Fe: La Guampita, 25 km al SO de La Gallareta (Depto. Vera), 1 ♂, 19 Sep. 1945, A. G. Giai, MACN.

Córdoba: Depto. Colón, 1 ♂, 21 Jul. 1947, IL. Deán Funes, 1 ♂ Mar. 1940, J. A. Pereyra, MACN. Los Hoyos, cerca de Chuñahuasi (Depto. Sobremonte), 1 ?, 22 Abr. 1958, J. A. Crespo, MACN; 1 ♂ y 1 ♀, 21 Abr. 1964, J. A. Crespo & I. Apóstol, MACN. Cosquín, 1 ♀, 16 Jun. 1882, E. W. White, MACN. Leones, 1 ♂, 5 Nov. 1963, W. H. Partridge, MACN & AMNH. Santa Rosa de Calamuchita, 1 ♂, 9 Nov. 1963, W. H. Partridge, MACN & AMNH. Falda del Carmen, 9 km al NNO de Alta Gracia, 1 ♂ y 2 ♀, 10 Nov. 1963, W. H. Partridge, MACN & AMNH.

Chaco: General Pinedo, 1 ♂, 6 May. 1916, L. E. Miller & H. S. Boyle, AMNH; 1 ♀, 29 Oct. 1946, A. G. Giai, MACN. Avia Terai, 1 ♂, 4 May. 1916, L. E. Miller & H. S. Boyle, AMNH.

Santiago del Estero: Suncho Corral, 1 ♂ y 1 ♀, 10-24 Abr. 1905; 1 ?, 17 May. 1905; 1 ♂, 30 Oct. 1917, P. Girard, MACN. Lavalle, 3 ♂, 26-28 Jun. 1916; 1 ♂ y 1 ♀, 5 Jul. 1916, L. E. Miller & H. S. Boyle, AMNH. Monte Quemado, 2 ♂, 16 Oct. 1950, W. H. Partridge & D. Amadon, MACN & AMNH.

Medidas (en milímetros). — Cuerda del ala, cola desde arriba, culmen expuesto, tarso en diagonal. La media va entre paréntesis.

Total, 24 machos: ala 60-67 (63); cola 65-75 (70,3); culmen, 12-13 (12,5); tarso 18,5-21 (19,8). Las medidas de cola y culmen fueron tomadas sobre 21 y 23 ejemplares, respectivamente.

Total, 10 hembras: ala 57-63 (60,7); cola 64-73 (67,3); culmen 11,5-13 (12,2); tarso 19-21 (19,5).

Las medidas de los ejemplares sin sexo determinado, que no figuran, como es lógico, en las cifras de síntesis, no sobrepasan las cifras extremas (máximas y mínimas) que se han registrado para las pieles con sexo determinado.

El peso del cuerpo para los machos es de 22,3 gr, promedio de siete ejemplares adultos, con un peso máximo de 23,2 gr y un mínimo de 21,2 gr. En cuanto a las hembras, hay sólo dos registros: una pesa 21,8 gr y otra 21,7 gr. Estos datos sobre peso han sido anotados por el Sr. W. H. Partridge, colector de este material que procede de la estancia Vizcacheras, situada a unos 20 km al sur de Santa Elena, provincia de Entre Ríos.

Posteriormente, el Sr. Partridge coleccionó cuatro ejemplares más de la presente raza, en Santa Rosa de Calamuchita y Falda del Carmen, provincia de Córdoba. Tales ejemplares pesan algo menos que los anteriores (promedio de los dos machos: 19,7 gr; de dos hembras: 18,8 gr), debido posiblemente a que estaban en época de cría (principios de noviembre) en cambio, los de estancia Vizcacheras fueron capturados a fines de abril, cuando ya están engordando.

El iris es castaño rojizo (SSO-6/7-12°, según la nomenclatura de Villalobos, 1947); el pico es pardo negruzco en la maxila y ápice (más o menos un tercio) de la mandíbula, y córneo claro el resto de esta última; los tarsos y dedos son lila rosado pálido. Los datos precedentes los he podido registrar gracias a la amabilidad del profesor Norberto H. Blanco, que me ha permitido observar en su domicilio particular, tres ejemplares vivos de *A. s. strigiceps*, capturados por él mismo en Río Ceballos, Córdoba, en febrero de 1964. (Dicha localidad se superpone prácticamente con la cita del ejemplar del departamento Colón, mencionado entre el material estudiado).

Algunos colectores del material que se ha estudiado han anotado también los colores de iris, pico y patas: de acuerdo a Pablo Girard, para cuatro ejemplares de Suncho Corral, Santiago del Estero, el iris es castaño colorado; para Andrés G. Giai, según una piel procedente de La Guampita, Santa Fe, el iris es castaño rojizo, el pico tiene la maxila oscura y la mandíbula gris claro, y los tarsos son lila lavado.

El largo total del cuerpo es de 150 mm, según lo anotado por P. Girard para un macho de Suncho Corral.

Con los ejemplares de la presente subespecie enumerados más arriba, la mayor parte de ellos coleccionados en localidades aún no publicadas, se llega a cuadruplicar el área de distribución que se conocía hasta la fecha, incluyendo ahora las provincias del Chaco y Santiago del Estero, además de las de Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos, ya conocidas. Por otro lado, es muy posible que esta raza geográfica habite también algo más al norte del área que se da a conocer en este trabajo, y que futuras exploraciones puedan encontrarla allí, donde se repite el mismo tipo de habitat propio de esta forma.

De acuerdo a datos de algunos coleccionistas y otros aportes, la presente raza se conoce vulgarmente por los nombres de Cachilo (Burmeister, 1860 : 256) o Chingolo de las pajas, por su parecido al Chingolo común (*Zonotrichia capensis*). En los negocios de pajarería, donde se lo suele vender como pájaro de jaula, es conocida por el nombre de Aguadita.

DESCRIPCIÓN DE UN INDIVIDUO JOVEN DE *A. s. strigiceps*. — Por arriba es igual al adulto, salvo la cabeza que no tiene las bandas de color castaño, y presenta en cambio el aspecto de la región dorsal, es decir, con plumas con un eje ancho pardo oscuro y bordes canela, dando a la cabeza una coloración general pardo oscuro, apenas moteado de canela. La banda central de la corona y del cuello por detrás, que es gris ceniza oscuro en el adulto, aquí, en el joven, está casi cubierta por las bandas laterales, aunque desde la base del pico comienzan a verse algunas pocas plumas grises. El ejemplar que se describe, presenta también, en la base del pico, unas pocas plumas castaño.

Las bandas superciliares, que son anchas y gris ceniza en el adulto, en el joven apenas se aprecian, salvo cuando llegan al cuello, donde puede verse mejor el gris. La banda que parte hacia atrás desde el ojo, que es definitivamente castaño en el adulto, aquí es pardo oscuro, tendiendo ya a pasar al castaño.

La garganta es gris ceniza blanquecino, como en el individuo adulto, pero las rayas que la limitan a los lados son pardo claro; en el adulto dichas rayas son prácticamente negro. El pecho es gris ceniza, más oscuro que la garganta, lo mismo que en el adulto, pero con finas estrías longitudinales de color pardo claro, que hacen en conjunto un pecho estriado. La flexura del ala tampoco está del todo teñida de castaño, pero sí más completamente que las otras zonas castaño de la cabeza.

Las demás partes del plumaje son semejantes a las del individuo adulto. Esta descripción está basada en un espécimen hembra juvenil, colecciona-

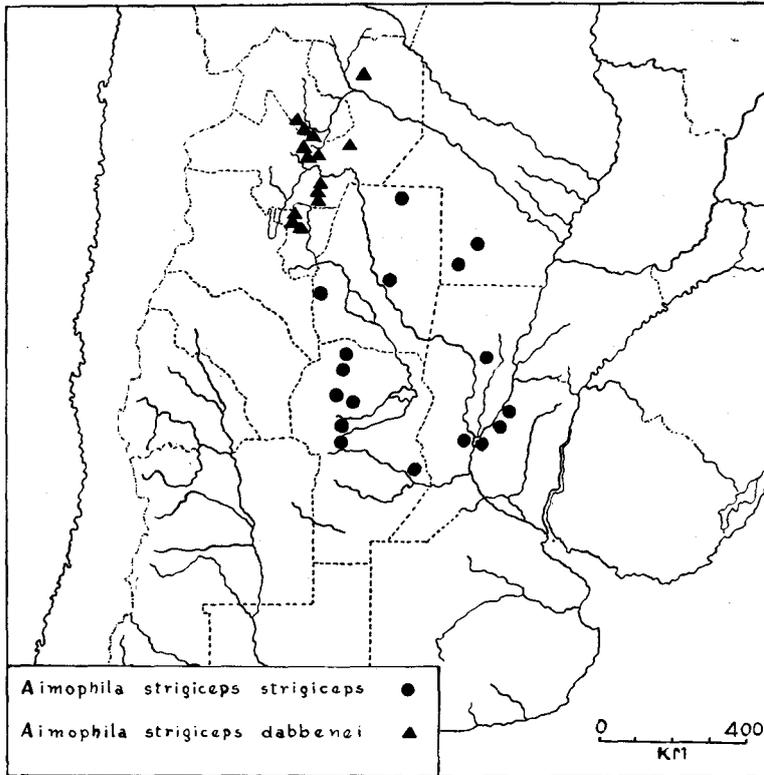
do por W. H. Partridge & P. S. Humphrey, el 25 de abril de 1961, en la estancia Vizcacheras, cerca de Santa Elena, provincia de Entre Ríos. Su peso es de 16 gr y sus medidas son las siguientes: ala 60 mm; cola 71; culmen 11; tarso 19; medidas que, como se ve, están ya dentro de las cifras de los adultos.

***Aimophila strigiceps dabbenei* (Hellmayr)**

Zonotrichia strigiceps dabbenei Hellmayr, Verh. Orn. Ges. Bay., 11, p. 190, Jul. 1912.—
Tapia, Tucumán, Argentina. (Tipo en el Museo de Munich).

Material estudiado.—Cuarenta ejemplares (12 MACN, 12 AMNH, 10 IL, 6 MLP).

Jujuy: Guerreros (Depto. Capital, 2 ♂ y 2 ♀, 30-2 Nov-Dic. 1925, A. Pozzi & A. Zotta, MACN. Yala (Depto. Capital), 1 ♂, 20 Oct. 1959, W. H. Partridge & D. Amadon, MACN. Perico, 1 ♂, 2 May. 1916, L. E. Miller & H. S. Boyle, AMNH. Sin localidad, 1 ♀, 3 Ago. 1906, S. Venturi, MACN; 1 ?, Mar. 1934, S. Mazza, MACN.



Mapa de la mitad septentrional de la República Argentina en el cual se han señalado las localidades donde *Aimophila strigiceps* ha sido coleccionada

Salta: Rosario de Lerma, 7 ♂ y 4 ♀, 7-15 Ene. 1916, L. E. Miller & H. S. Boyle, AMNH. Rosario de la Frontera, 1 ♂, 29 Nov. 1904, E. Budin, MLP. Ruiz de los Llanos (Depto. Candelaria), 1 ♂, 29 Feb. 1956, S. Pierotti, IL. Río del Valle (Depto. Anta), 1 ♂ 23 Dic. 1955, S. Pierotti, IL. Arenal (Depto. R. de la Frontera), 1 ?, 1903, E. Budin,

MLP. Cerro Vaquero (Depto. Capital), 1 ♂, 27 Jul. 1948, O. Budin, IL; 1 ♀, 26 Jul. 1948, O. Budin, MACN. Corralito (Depto. San Martín), 1 ♂, 17 Set. 1906, E. Budin, MACN.

Tucumán: Tapia, 1 ?, 19 May. 1913, P. Girard, MACN; 1 ♂, 13 Dic. 1901, L. Dinelli, IL; 1 ♀, 9 Set. 1902, L. Dinelli, IL. San Pedro de Colalao, 1 ♂ y 1 ♀, 2 Dic. 1960, 1 ♂, 2 Oct. 1960, J. S. Guanuco, MLP; 1 ♂, 27 Ago. 1946, J. S. Guanuco, MACN; 1 ♂, 30 Set. 1917, L. Dinelli, IL. Tacanas (Depto. Trancas), 1 ♂, 20 Dic. 1954, 1 ♂ 1° Set. 1955, S. Pierotti, IL. Gualinchay (Depto. Trancas), 2 ♂, 6 Oct. 1955, S. Pierotti, IL. Sin localidad, 1 ?, Dic. 1902, L. Dinelli, MLP; 1 ?, F. M. Rodríguez, MACN.

Medidas. — Tomadas como en el caso anterior.

Total, 25 machos: ala 70-78 (74); cola 74-84 (78,9); culmen 12-15 (13,6); tarso 20,5-23,5 (21,6).

Total, 10 hembras: ala 70-76 (72,3); cola 74-81 (77); culmen 13-15 (13,8); tarso 20,5-24 (22,5).

Tampoco en este caso, las medidas de los ejemplares sin sexo determinado no sobrepasan las máximas ni las mínimas de las pieles con sexo determinado.

DESCRIPCIÓN DE *A. s. dabbenei*. — Frente, corona y occipucio con dos franjas paralelas castaño rojizo oscuro (SSO-3/4-8°), que van desde la base del pico hasta la parte anterior del cuello por detrás. Entre esas franjas la coloración es gris ceniza mediano, a veces ligeramente pardusco, con algunas plumas con pardo oscuro a lo largo del raquis. En algunos individuos, esta faja central es blanca hacia el extremo basal del pico.

Región supraorbital, gris ceniza mediano, aclarándose hacia adelante hasta ser blanquecino o blanco en la base del pico, llegando hasta las narinas. Región loreal, negro fuliginoso; auriculares gris oscuro, a veces algo oliváceo; región subocular y malar, gris negruzco. Una estrecha franja parte del ojo hacia atrás, llegando hasta el cuello, de color castaño oscuro, semejante a las bandas de la cabeza. Garganta blanca o blanquecino grisácea, limitada a los costados por una línea submaxilar negro fuliginoso; entre esta línea y la región malar, una delgada franja blanca o blanquecina va desde la base de la mandíbula hacia los lados del cuello.

Plumas del dorso, divididas en tres franjas longitudinales: la central, pardo oscuro a negruzco; las laterales, pardo canela pálido a pardo canela fuerte. Rabadilla y cobijas caudales superiores, canela pálido a canela gamuza. Rectrices, pardo oscuro, estrechamente marginadas de pardo claro a pardo acanelado.

Lados del cuello, gris ceniza oscuro; cuello por debajo y pecho, gris ceniciento claro. Abdomen blanquecino acanelado o blanquecino grisáceo, en partes y a veces, es definitivamente blanco. Lados del cuerpo y cobijas caudales inferiores, ante acanelado (OOY-15-7°).

Primarias pardo oscuro, con un angosto margen pardo canela en el vexilo externo; secundarias pardo oscuro, ampliamente marginadas de pardo canela fuerte (OOS-8-9°). Cobijas alares mayores y medianas, pardo oscuro con márgenes pardo castaño claro a pardo castaño acanelado; cobijas menores, en la flexura, castaño ferruginoso claro (SO-6-9°). Alula, pardo oscuro, con un estrecho margen blanco en el vexilo externo.

Los sexos son iguales. Esta descripción se ha hecho teniendo en cuenta todos los ejemplares disponibles.

Entre paréntesis están anotadas las coloraciones según la nomenclatura de Villalobos (1947).

De acuerdo a los datos registrados por los colectores del material, las coloraciones en vivo del iris, pico y patas, serían las que siguen: iris, café o castaño; pico, negro o negruzco, con la mandíbula más clara; tarsos, pardo o pardusco. El largo total, tomado por el coleccionista Luis Dinelli para un macho de Tapia, Tucumán (Topotipo), es de 184 mm, y para una hembra de la misma localidad, es de 170 mm.

J. S. Guanuco, coleccionista de San Pedro de Colalao, Tucumán, registra, en su material de *dabbenei*, los nombres vulgares de Afrechero o Charlatán. Fiora (1934 : 361) da para esta forma el nombre de Chisca.

DIFERENCIA ENTRE LAS DOS SUBESPECIES

Hellmayr (1912: 190) al crear la raza norteña, la fundamentaba, aparte de su tamaño más grande, en las franjas de la cabeza, más oscuras (castaño rojizo) que en *strigiceps*, donde son rojo de herrumbre; y además en la región loreal y subocular, negro fuliginoso en *dabbenei*, que falta en la forma típica.

Por mi parte he podido observar lo siguiente: las bandas castaño rojizo de la cabeza son, en *dabbenei*, más constantes en cuanto al color, es decir, no hay casi variación; en cambio en *strigiceps* puede verse, en una larga serie de ejemplares, una ligera gama que va desde el mismo color (SSO-3/4-8°) de la otra forma, aclarándose hasta el castaño ferruginoso claro (SO-5-8°). Hay pues una superposición de colores entre ambas razas.

En *strigiceps*, esas bandas de la cabeza tienen estrías longitudinales pardo negruzco, que son los ejes o raquis de algunas plumas, así coloreadas; en la otra forma, las bandas son castaño rojizo uniforme, o sea, sin manchas de otro color.

El castaño de la flexura del ala está mucho más extendido en *dabbenei*. El abdomen tiende a ser más blanquecino en *strigiceps* y, a veces, completamente blanco.

En *dabbenei* las secundarias tienen los márgenes más anchos y castaño más fuerte; en *strigiceps* son más bien pardo canela, pero en algunas pieles hay tendencia a pasar al castaño.

El negro fuliginoso de la región loreal está más extendido en *dabbenei*; en la subespecie típica el negro está circunscripto a una estrecha faja o brida que va desde el ojo hasta la base del pico.

La diferencia más notable y constante entre las dos razas geográficas, es el tamaño, definitivamente mayor en *dabbenei*, como puede observarse en los datos sobre medidas.

Fiora (op. cit. : 362) da, para *dabbenei*, un peso promedio de 34 gr, basándose en ocho ejemplares procedentes del sur de Jujuy, coleccionados en distintas fechas y sin separar los sexos. Para la raza típica, teniendo en cuenta

los 13 ejemplares, que se han visto anteriormente, de ambos sexos y capturados en épocas diferentes, he obtenido un promedio de 21,3 gr.

RESUMEN

En el presente trabajo se dan a conocer nuevas localidades para *Aimophila strigiceps strigiceps*, que prácticamente cuadruplican el área geográfica que se conocía hasta ahora para esa subespecie. También se publican localidades nuevas para la otra subespecie, *A. s. dabbenei*, pero en este caso, la ampliación de su área de distribución es mucho menor.

Se hace además una descripción de la raza citada en segundo término, que no se conocía con detalles, y se coteja con la otra forma. Se describe también un individuo joven de la subespecie típica, cuyo plumaje era desconocido.

Por último, se dan a conocer las medidas del material estudiado, el peso del cuerpo y las coloraciones en vivo del iris, pico y patas.

SUMMARY

Notes on "Aimophila strigiceps" and its geographical distribution. — Data on new localities are given for both races of *Aimophila strigiceps*. In the case of *A. s. strigiceps*, the previously known geographical distribution is here extended to about four times its area. The subspecies *A. s. dabbenei* is described in detail and compared with the other form. The juvenal plumage of *A. s. strigiceps* is here described for the first time. Measurements weight and colour of soft parts are given.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BRUCH, C. 1904. Enumeración de una colección de aves de las provincias de Salta y Jujuy. Rev. Mus. La Plata, 11: 245-257.
- BURMEISTER, H. 1860. Systematisches Verzeichniss der in den La Plata — Staaten beobachteten Vögelarten. J. Orn., 8: 241-268.
- CABRERA, A. L. 1953. Esquema fitogeográfico de la República Argentina. Rev. Mus. La Plata, 8: 87-168.
- DABBENE, R. 1910. Ornitología argentina. An. Mus. Nac. Buenos Aires, 18: XIV + 513 p.
- FIORA, A. 1934. El peso de las aves. Hornero, 5: 353-365.
- FONTANA, L. J. 1908. Enumeración sistemática de las aves en la región andina. Escuela Nac. Ind. Químicas San Juan. Buenos Aires, 16 p.
- GOULD, J. 1839. In Darwin, The zoology of the voyage of H. M. S. Beagle. Part 3, Birds. 164 p.
- HARTERT, E. & S. VENTURI. 1909. Notes sur les oiseaux de la République Argentine. Novit. Zool., 16: 159-267.
- HELLMAYR, C. 1912. Bemerkungen über eine wenig bekannte neotropische Ammer (*Zonotrichia strigiceps* Gould). Verh. Orn. Ges. Bay., 11: 187-190.
- 1938. Catalogue of birds of the Americas and the adjacent islands. Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser. 13, pte. 11. VI + 662 p.
- LILLO, M. 1902. Enumeración sistemática de las aves de la provincia de Tucumán. An. Mus. Nac. Buenos Aires, 8: 169-221.
- OLROG, C. C. 1959. Las aves argentinas. Una guía de campo. Tucumán, Inst. Miguel Lillo, 345 p.
- 1963. Lista y distribución de las aves argentinas. Op. Lilloana, 9: 377 p.

- PEREYRA, J. A. 1927. Segunda lista de aves colectadas en la región ribereña de la provincia de Buenos Aires. Lista de aves colectadas en otras regiones. Hornero, 4: 23-34.
- 1942. Avifauna argentina. (Contribución a la ornitología). Mem. Jardín Zool. La Plata, 10: 171-274.
- SALVADORI, T. 1895. Viaggio del Dott. Alfredo Borelli nella Repubblica Argentina e nel Paraguay. Uccelli raccolti nel Paraguay, nel Matto Grosso, nel Tucumán e nella provincia di Salta. Boll. Mus. Zool. Torino, 10 (208): 1-24.
- 1897. Viaggio del Dott. Alfredo Borelli nel Chaco boliviano e nella Repubblica Argentina. VII. Uccelli. Boll. Mus. Zool. Torino, 12 (292): 1-36.
- STORER, R. W. 1955. A preliminary survey of the sparrows of the genus *Aimophila*. Condor, 57: 193-201.
- VILLALOBOS-DOMÍNGUEZ, C. & J. VILLALOBOS. 1947. Atlas de los colores. Buenos Aires, El Ateneo.
- WHITE, E. W. 1883. Supplementary notes on the birds of the Argentine Republic. With remarks by P. L. Sclater. Proc. Zool. Soc. London, 1883: 37-43.

Museo Argentino de Ciencias Naturales, Buenos Aires, julio de 1964.

THE TIGER-HERONS (*TIGRISOMA*) OF ARGENTINA

EUGENE EISENMANN

The monumental "Catalogue of Birds of the Americas" (Hellmayr & Conover, 1948) list two forms of *Tigrisoma* from Argentina, both considered subspecies of the same species: *Tigrisoma lineatum marmoratum* and *Tigrisoma lineatum fasciatum*. That work states (1948 : 224, footnote) that *fasciatum* "agrees with *T. l. marmoratum* in dimensions, but differs in that the upper parts of the head and neck are black instead of chestnut", adding that the black-crowned variant of *marmoratum* (so-called *bolivianum*) is "hardly distinguishable from *fasciatum*". These statements are misleading or incorrect. *T. fasciatum* differs in many respects (including dimensions) from all color variants of *T. l. marmoratum*; the two forms, far from being representative subspecies, appear to overlap geographically in both Argentina and Brazil. Owing to the extreme rarity of *fasciatum* in collections, students have been misled by the treatment and comment in Hellmayr & Conover, especially as the work usually relied upon for identification, the "Catalogue of Birds in the British Museum" (Sharpe, 1898), fails to give a reliable diagnosis or a correct description of the adult plumage.

My study of this genus indicates that *T. fasciatum* is a species distinct from *T. lineatum*, but conspecific with the *T. salmoni* complex—a treatment already adopted, on my suggestion, by recent works of Olog (1963) and de Schauensee (1964). The best clue to this relationship was in a paper by A. R. Zotta (1935) in *El Hornero*, mentioning that a specimen of *fasciatum* taken in Misiones, Argentina, had interscapular powder-down patches, such as W. de W. Miller (1924) had said were present in *T. salmoni* but absent in *T. lineatum*. The description of this specimen (Zotta & da Fonseca, 1936 : 242, 245) is the most accurate account of the adult plumage of *fasciatum* that I have seen in the literature. The female described had a short exposed culmen (78 mm) and tarsus (88 mm) like *salmoni*, but had longer wings (330 mm) and tail (130 mm). In color it also closely resembled *salmoni*, differing chiefly in deeper rufescent abdomen, and in the presence of a short, narrow strip of feathering extending over the base of the lower mandible to a point a little beyond the front of the orbits, really a continuation of the short feathers bordering the sides of the throat. This mandibular feathering was long ago reported as characteristic of *fasciatum* and absent in *salmoni* (Sclater & Salvin, 1869, 1875).

One adult female in the American Museum of Natural History (New York), taken at Chapada, Mato Grosso, Brazil, agreed in the dimensions and color pattern described for the Misiones bird; it had been assigned originally to

fasciatum (Allen, 1893), and subsequently been allocated to *T. l. marmoratum* (Naumburg, 1930), and bore recent label identifications as *salmoni*. However it differed from our many specimens of adult *salmoni* in larger size, strip of feathering on lower mandible, more rufescent abdomen, more blackish sides of head, and wider black interspaces between the narrow buff bars on neck and mantle. Besides, *salmoni*, a species of western South America, was unknown from Brazil. The description of "adult" *fasciatum* in the British Museum Catalogue (Sharpe, 1898) mentioned barring on crown and flanks—absent in the Mato Grosso example—but these features suggested that the British Museum specimen was an immature individual. A check of the original description of *fasciatum* (Such, 1825 *b*)—taken, according to an earlier paper (Such, 1825 *a*) in the mountainous region of the state of Rio de Janeiro above the low plains of Goaytaezes (= vicinity of Campos, *vide* O. Pinto)—showed agreement in measurements and color pattern with the Misiones and Mato Grosso examples. Since these specimens agreed with *fasciatum*, yet were very similar to *salmoni* in appearance and in the structural characteristic attributed to that form (see Hellmayr & Conover, 1948 : 219, footnote), it seemed to me likely that the forms were conspecific.

MATERIAL EXAMINED AND ACKNOWLEDGMENTS

As I was unable to trace in the museums of the United States any specimen of *fasciatum* other than the Mato Grosso example, and the type seemed to be lost, I wrote to the leading museums of Europe and South America in an effort to check the diagnostic characteristics of adult *fasciatum*. From Argentina I received very substantial assistance. C. C. Olrog sent me photographs, description, and measurements of another female of *fasciatum*, taken by J. Mogensen at Bonpland, Misiones, on March 14, 1912, which is in the collection of the Instituto Miguel Lillo at Tucumán. This example, because of the identity of the collector and of the place and date of collection, as well as the close resemblance in appearance and dimensions. Olrog had at one time (1951) believed to be the specimen described by Zotta (1935). Misled by the comments of Hellmayr & Conover (1948) that *fasciatum* had the same dimensions as *marmoratum* (a very long-billed form), Olrog (1951, 1959) had recorded the bird as *T. salmoni brevirostre* Sztolerman, but meanwhile had changed his opinion (1963). He also sent me photographs, and later lent me specimens, of *T. salmoni brevirostre* from Cochabamba, Bolivia, and of *T. salmoni pallescens* Olrog (1951), described by him from Salta. J. R. Navas kindly sent for examination Zotta's specimen of *fasciatum*, which belongs to the Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia". Examples of *T. l. marmoratum* collected in Misiones by W. H. Partridge provided very useful comparison. J. A. Haedo Rossi gave me information supplementing his 1958 paper on *T. l. marmoratum*.

As I have in preparation a more elaborate paper reviewing the genus, I shall not list here all the ornithologists who replied to my inquiries. For

present purposes I should state that through the courtesy of E. Stresemann of the Berlin Zoologisches Museum and of J. Macdonald and D. Goodwin of the British Museum (Natural History), I was able to examine three examples of *fasciatum* from southeastern Brazil in different stages of immaturity, including the bird erroneously designated adult in the British Museum Catalogue (Sharpe, 1898), which is pictured in "Exotic Ornithology" (Sclater & Salvin, 1869 : pl. 92). These three specimens showed mandibular feathering, interscapular powder-downs, and relatively short culmen like other specimens of *fasciatum* examined by me. I received, in addition, detailed descriptions and measurements of six adult *fasciatum*, in definitive or almost definitive plumage, in the museums of the cities mentioned after the names of the following cooperating ornithologists: H. B. Cott, Cambridge, England; E. Nowak, Warsaw, Poland; O. Pinto, São Paulo, Brazil; J. Steinbacher, Frankfurt-am-Main, Germany; K. H. Voous and E. Wattel, Leiden, Netherlands. All adult specimens (except possibly two without locality label) had been taken in Brazil; they agreed with the Misiones and Mato Grosso examples in color features, mandibular feathering, and short culmen * (77-88 mm) and tarsus (87-96 mm). I did not ask my correspondents to undertake the tedious task of checking for interscapular powder-downs.

Other taxa of *Tigrisoma*, except for *pallescens* (of which I have seen two examples) are adequately represented in the American Museum of Natural History or in other collections in the United States. Even of the rare black-crowned color variant of *T. l. marmoratum*, so-called *T. bolivianum* (Lönnerberg), I was able to examine two of the three specimens reported in the literature.

I am indebted to D. Amadon for reading this paper and making clarifying suggestions, to W. H. Partridge for translating the summary, and to numerous ornithologists, including those mentioned above and many others, for help in this study.

DISCUSSION

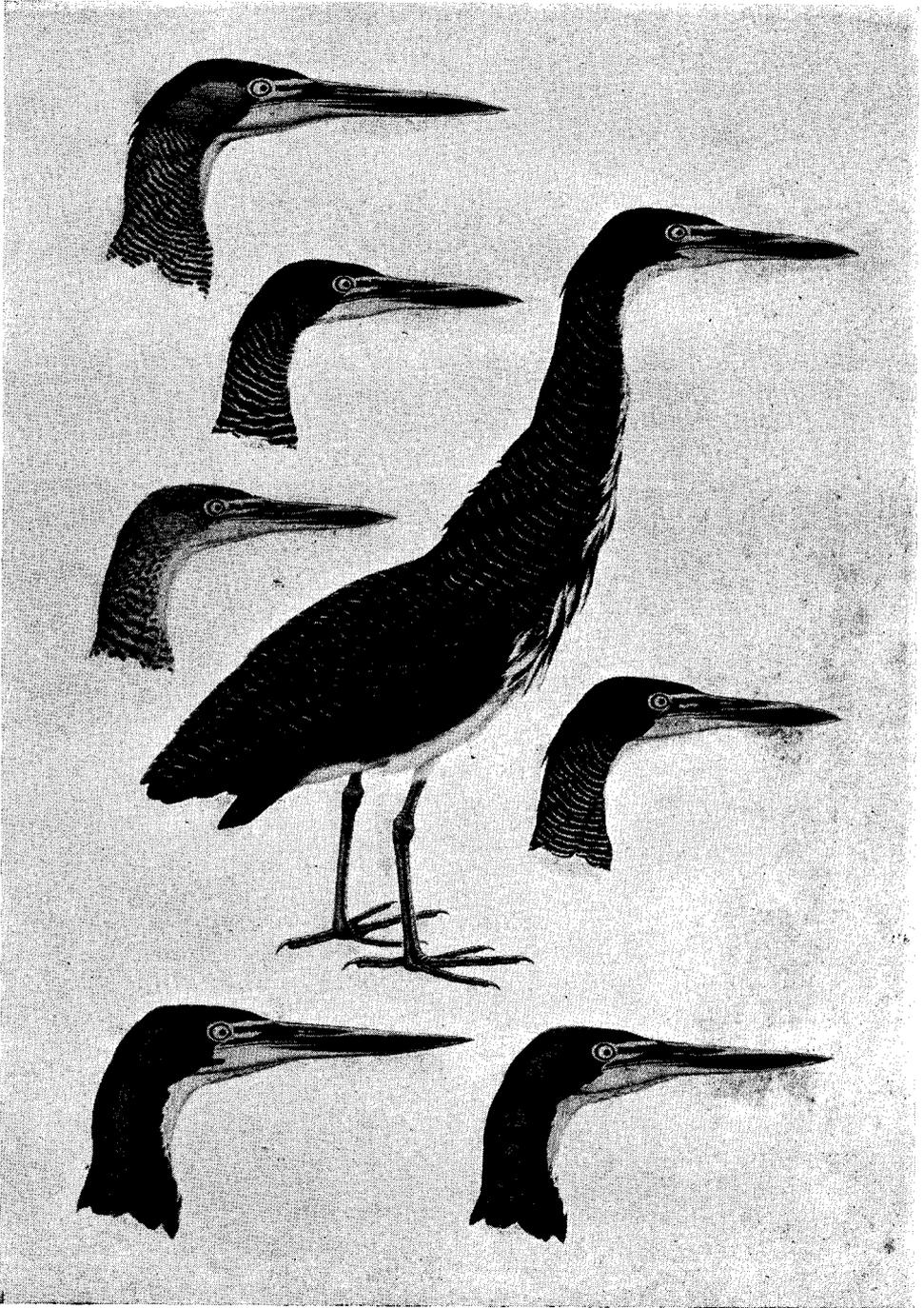
T. fasciatum (Such) agrees with *T. salmoni* Sclater & Salvin in all features in which *salmoni* differs from the two other species of *Tigrisoma*, *T. mexicanum* and *T. lineatum*. *T. mexicanum* is immediately separated by completely bare throat. From *T. lineatum* (both its northern race *lineatum* and its southern race *marmoratum*), *T. fasciatum* and *salmoni* differ in all plumages in possessing interscapular powderdowns, in relatively short bill with somewhat arched culmen, and in relatively shorter tarsus; in definitive adult plumage by having black crest and crown, slaty sides of head, blackish neck and mantle with widely separated narrow buffy barring, unbanded slaty flanks, much less distinctly barred slaty and white under wing-coverts, and tawny to rufescent abdomen. In contrast, both races of the species *T. lineatum* lack interscapular powder-downs, have long attenuated bill with

* All culmen measurements in this paper refer to exposed culmen.

essentially straight culmen, relatively longer tarsus (if birds of the same sex and age stage are compared), and in definitive adult plumage have crest, crown, sides of head, and neck chestnut-rufous, mantle closely barred or vermiculated with blackish and buff, slaty flanks and under wing-coverts sharply and distinctly banded with white, and abdomen gray, often (but not always) with ochraceous tinge. The rare black-crowned variant of *T. l. marmoratum*, originally described from Bolivia by Lönnberg (1903) *sub nom. Heterocnus bolivianus*, is, judging from his detailed account, exactly like ordinary *marmoratum* of the same area, both in dimensions and rufous color of crest, sides of head, and neck, and differs only in black crown. Many specimens of both nominate *lineatum* and *marmoratum* have black forehead and more or less black streaking on crown. I have examined two examples reported as *T. bolivianum* (Wetmore, 1922) from Corrientes, Argentina and Paraguay, now in the U. S. National Museum; they agree well with the bird described by Lönnberg and show all characteristics (except for black crown) that separate the usual *marmoratum* from *fasciatum*. There is thus no justification for regarding "bolivianum" as morphologically close to *fasciatum*, which Hellmayr & Conover (1948) intimated.

Only in one feature is *fasciatum* more like *marmoratum* than like any other form of *Tigrisoma*—the extension of the lateral gular feathering a short way over the base of the lower mandible. But this cannot be deemed a specific character, for the northern representatives of each, *salmoni* and nominate *lineatum*, have wholly base mandibles. However occasional examples of both *salmoni* and *lineatum* may show a trace of such feathering, as well as other features suggestive of intergradation with their respective southern allies. In wing and tail measurements *fasciatum* is larger than *salmoni*, just as *marmoratum* is larger than *lineatum*, but *T. f. pallescens* Olrog of northwestern Argentina, although apparently closest to *salmoni* in absence of feathering on the mandible and in somewhat lighter abdominal color than *fasciatum*, is considerably larger than *salmoni* in all dimensions and seems to run larger than *fasciatum* as well.

Geographically *salmoni*, *fasciatum* and *pallescens* appear to replace each other in the forested humid montane districts of South America. There is a geographic overlap between this complex—which I regard as the species *T. fasciatum* (Such's 1825 name being the oldest—and the members of the *T. lineatum* complex, *lineatum* and *marmoratum*. In general the members of the *fasciatum* complex seem to favor rapid streams in mountainous, or at least hilly, humid forest, although the data are scanty, especially for the rare *fasciatum*. According to Olrog (*in litt.*), *salmoni* in Bolivia occupies streams and torrents in the same biotope as *Merganetta* and *Cinclus*, and he believes this is also the habitat of *pallescens* in northwestern Argentina. The type of *fasciatum* came from a montane region, and the most recent specimen definitely known to me was taken along the rapids of a tributary of Rio Paraná, at Salto do Cobre, Rio Ivahy, Paraná, Brazil. It is very likely that *salmoni* and *pallescens* will be found to intergrade in southern Bolivia.



The genus *Tigrisoma*. Full figure in center: *T. f. fasciatum*, definitive ad. ♀. Heads: Upper left, *T. mexicanum*, definitive ad. ♀. Second left, *T. f. fasciatum*, «intermediate stage» ♂. Third left, *T. f. fasciatum*, juvenal. Middle right, *T. f. salmoni*, definitive ad. ♀. Lower left, *T. lineatum marmoratum*, definitive ad. ♀. Lower right, *T. lineatum lineatum*, definitive ad. ♀. From a drawing in color by Guy Tudor.

I am disinclined to give taxonomic standing to *T. salmoni brevirostre* (Sztolcman, 1926), described from southern Peru and reported also from Bolivia, because the only character is supposedly smaller bill size, and I have seen examples of adult *salmon*i from Colombia (the source of the type of *salmon*i) with bills as small. It should be noted that genus *Tigrisoma*, bill length varies with sex and age. Adult males tend to have the culmen about ten per cent longer than adult females, and fully feathered and fledged juvenals possess much shorter bills than older birds of the same sex. It is likely that the bill continues to grow for about a year after hatching (see Haedo Rossi, 1958).

The species *T. lineatum* shows very considerable geographic overlap with the species *T. fasciatum*, although their respective preferred biotopes seem generally to differ. *T. l. lineatum* overlaps *T. f. salmon*i in Costa Rica, Panamá, and western South America from the Andean slopes of Colombia and Venezuela to Peru and, perhaps, northern Bolivia; and *T. l. marmoratum* overlaps, *T. f. pallescens* in northwestern Argentina, and *T. f. fasciatum* in southeastern Brazil and Misiones, and, based on one record, in Mato Grosso. As we have no breeding data for any member of the *T. fasciatum* group and do not know the extent, if any, of migration or occasional wandering, the amount of breeding overlap remains uncertain. No member of the *T. fasciatum* group has so far been reported from Paraguay. The *T. lineatum* complex usually favors wooded or marshy borders of more slowmoving rivers, swamps, and lakes.

ARGENTINE FORMS

Tigrisoma lineatum marmoratum (Vieillot)

Ardea marmorata Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., 14, p. 415, 1817 (ex Azara, n° 353). — Paraguay (descr. of young).

Rufescent Tiger-Heron. "Hocó colorado"

Distribution. — In Argentina throughout the north (including Misiones, Salta, and Tucumán) to Entre Ríos, Santa Fe and Santiago del Estero, casually (*vide* Olrog, 1963) to Mendoza and Buenos Aires. Eggs were taken by Venturi at Barracas al Sur, Buenos Aires, and in Chaco. Elsewhere in eastern and southern Brazil from Piauí and Maranhão through Bahia, Goiaz, Minas Gerais, Rio de Janeiro, São Paulo, Paraná to Rio Grande do Sul and Mato Grosso; Uruguay, Paraguay, eastern and central Bolivia. Replaced by the smaller *T. l. lineatum* in Amazonia and northward to Honduras.

Diagnosis. — In all plumages lacks interscapular powder-downs, has feathering along middle of throat, and shows short strip of feathering at base of lower mandible, culmen straight and long (except in very young birds): ♂♂, wing 304-360, culmen 98-120; ♀♀, wing 306-330, tarsus 93-110 mm. In definitive adult plumage crest, crown (normally), sides of head, and neck rufous-chestnut; mantle finely vermiculated or stippled blackish and buff; abdomen slate gray, often tinged with ochraceous: flanks slaty, sharply banded with white. Less mature birds show some black bars on neck. In intermediate stages neck is

more evenly barred black and buff, and blackish mantle has wider pale rusty barring, but cap is rufous. In juvenal plumage and a very similar succeeding stage —perhaps worn until bird approaches a year old (see Haedo Rossi, 1958)— all species of *Tigrisoma* show a very similar aspect, a “tiger” pattern of coarse tawny and brownish-black bands on upper parts and sides of neck, the banding more wedge-shaped on cap, and light areas more rufous on cap and nape; breast and abdomen whitish washed with buff, more or less marked with dusky bars and wedge-shaped spots; flanks slaty, banded with white. The presence of a distinct feathered strip at base of lower mandible separates *marmoratum* from all other forms except *fasciatum*, which ordinarily has culmen less than 95 mm; some recently fledged *marmoratum* may have culmen *ca.* 80 mm, or possibly less, and positive separation requires check as to interscapular powder-down.

Tigrisoma fasciatum fasciatum (Such)

Ardea fasciata Such, Zool. Journ., 2, n° 5, p. 117, April, 1825. Brazil.

Fasciated Tiger-Heron, “Hocó oscuro”

Distribution. — In Argentina known only from two females taken at Bonpland, Misiones, on March 14, 1912. Elsewhere recorded chiefly (but specimens few) from southeastern Brazil, states of Río de Janeiro to Río Grande do Sul, and one adult from Mato Grosso.

Diagnosis. — In all plumages has interscapular powder-downs, feathering along middle of throat, relatively short, somewhat arched, culmen; distinguished from other races of the species by distinct short strip of feathering at base of lower mandible. In definitive adult plumage crest and crown black; sides of head blackish slate; neck and mantle blackish with broad interspaces (*ca.* 7-12 mm wide) separating very narrow buff to rusty bands; abdomen tawny-rufous; flanks uniform slaty without banding. Less mature birds (such as two from Misiones) show some buff barring on sides of head and traces of white banding on flanks. Intermediate stages have blackish head with distinct narrow bars of pale rusty, neck and mantle show wider pale barring than in adult birds, flanks are banded with white, the young “tiger” aspect is distinguishable from other races of the species by the presence of the mandibular feathering; separation from very young *T. l. marmoratum* with short culmen may require check for interscapular powder-downs. The two young examples of *fasciatum* seen have less distinct banding on flanks and under wing-coverts than usual in *marmoratum*, because of more extensive white on tips and edges of feathers (a characteristic also of *salmoni*, and noted in the one juvenal *pallescens* examined). Measurements (13): ♂♂, wing 325-335 culmen 86-88; ♀♀, wing 310-330, culmen 75-78; not sexed, wing 305-320, culmen 75-92 mm.

Tigrisoma fasciatum pallescens Olrog

Tigrisoma salmoni pallescens Olrog, Acta Zool. Lilloana, 9, p. 471, 1951 ("1950") — Quebrada El Pilón, río Los Alisos, Salta, Argentina.

Fasciated Tiger-Heron. "Hocó oscuro"

Distribution. — Recorded only from northwestern Argentina (Salta and Tucumán). Described from two examples taken in Salta (Olrog, 1951), one of which I have seen; a juvenal male from Concepción, Tucumán, found in collection of American Museum of Natural History in plainly this form. Gaii (1951) ascribed an adult and "juvenile" taken in Salta to *T. salmoni brevirostre*, with some hesitancy (apparently unaware of Olrog's description of *pallescens*); the description and locality indicate that they are probably also *pallescens*.

Diagnosis. — Similar to *T. f. fasciatum*, but lacking feathering on lower mandible, lighter (more tawny, less rufous) below, apparently averaging larger, perhaps with buff barring of neck and mantle somewhat less widely separated. With so few specimens known the range of variation is very uncertain, but specimens run distinctly larger than *salmoni* of same sex and age. Measurements: ♂♂, wing 364, culmen 95; ♀ (Gaii, 1951), wing 306, culmen 79; juv. unsexed, wing 330, culmen 93 (Tucumán specimen); wing 311, culmen 94.5 mm (Gaii, 1951).

In the American Museum of Natural History (n^o 6628) there is one puzzling juvenal specimen of *Tigrisoma*, formerly a mounted bird, which bears on an old label "Río de la Plata" (the former name for Argentina), with the number "44907" and the identification "*Tigrisoma tigrina* Bp."; a later American Museum of Natural History label indicates that the specimen came from the Verreaux Collection. Although this faded specimen is large, with very long culmen (106-107 mm tip broken), since it has interscapular powder-downs, the locality would suggest assignment to *pallescens*. However the entire throat (as well as the lower mandible) is bare, which is the diagnostic character of the Middle American species, *T. mexicanum*. Moreover there is white barring on the terminal half of the inner webs of the outer primaries, a feature usually present in the juvenal primaries of *T. mexicanum*, but absent in all specimens of the *T. fasciatum* complex examined by me. As the gular area of this old skin was obviously partly torn and then sewn back, the possibility had to be considered that the original throat feathering had been rubbed off. A microscopic examination made for me by Dr. W. G. George revealed no traces of feathers on the throat. I am therefore of the view that this is merely an example of *T. mexicanum*, with an erroneous label locality. This is not at all surprising, for the Verreaux Brothers were dealers in Paris, not South American collectors.

BEHAVIOR

Very little has been published as to the behavior of tiger-herons in the wild. Even the last qualifying phrase would have to be omitted, but for the detailed and valuable study of *T. l. marmoratum* made in the Zoological Garden of Buenos Aires by Haedo Rossi (1958). As to the *T. fasciatum* complex there appears to be no information even regarding nest and eggs. One of the captive pairs of *T. l. marmoratum* is reported to have had two broods in several years, but we do not know whether this occurs under natural conditions. Much remains to be learned as to the ecology and habits of all forms of *Tigrisoma*. Students in Argentina, where distinct populations are found, are in a favorable position to add to ornithological knowledge.

SUMMARY

1. The tiger-herons (*Tigrisoma*) known from Argentina are reviewed and their relationships, diagnostic features, and known ranges are indicated.

2. *Tigrisoma fasciatum* (Such) is shown not to be a subspecies of *Tigrisoma lineatum* (Boddaert), (as treated in "Catalogue of Birds of the Americas"), but is a close ally of *T. salmoni* and *pallescens*, with which it is here regarded as conspecific. The specific binomen of the complex becomes *T. fasciatum*, as the earliest name.

3. The species *T. fasciatum* "Hocó oscuro" (including its three races, *fasciatum*, *salmoni* and *pallescens*) differs from the species *T. lineatum* "Hocó colorado" (including its two races *lineatum* and *marmoratum*) by having in all plumages interscapular powder-downs, and relatively short and stout bill, with somewhat arched culmen; and in definitive adult plumage black crest and crown, slaty sides of head, blackish neck and mantle with narrow buff to rusty barring, widely separated by broad blackish interspaces; and plain slaty flanks. In definitive adult plumage the species *T. lineatum* has rufous-chestnut head and neck, finely and closely vermiculated blackish and buff mantle, slaty flanks sharply banded with white.

4. The rarity of specimens of *T. f. fasciatum*, the failure of the books to describe adequately the diagnostic features of the definitive adult plumage, and the frequent difficulty of separating young birds from young of *T. l. marmoratum* without checking for interscapular powder-downs (a character first noted by Zotta), have caused many misidentifications.

5. The following races of *Tigrisoma* are recorded from Argentina: *T. lineatum marmoratum* (Vieillot), throughout lower elevations in northern Argentina where habitat is suitable, south at least occasionally to Mendoza and Buenos Aires. *T. fasciatum fasciatum* (Such), known in Argentina from two examples taken at Bonpland, Misiones on the same date; otherwise recorded only from southern (chiefly southeastern) Brazil. *T. fasciatum pallescens* Olrog, known only from northwestern Argentina in Salta and Tu-

cumán, but probably of wider distribution. The Argentine specimen attributed in the literature to *T. salmoni brevirostre* Sztolcman are regarded as actually *fasciatum* (Misiones specimens) or *pallescens* (Salta specimens); *brevirostre* is considered a synonym of *T. f. salmoni* Sclater & Salvin, ranging from Costa Rica and Panamá through the mountain slopes of western South America from Colombia and Venezuela to Bolivia. "*T. bolivianum* (Lönnerberg)", recorded from Corrientes, is regarded as merely a rare black-crowned variant of *T. l. marmoratum*, with which it agrees in other color characters and in structural features.

RESUMEN

Los hocoos ("Tigrisoma") de la Argentina. — 1. El presente trabajo es una revisión de los hocoos (*Tigrisoma*) de la Argentina; se señalan sus relaciones, caracteres diferenciales y distribución geográfica.

2. Se demuestra que *Tigrisoma fasciatum* (Such) no es una subespecie de *T. lineatum* (Boddaert), (como figura en el "Catalogue of Birds of the Americas"), sino una forma muy afín a *T. salmoni* y *pallescens*, con las cuales se le considera aquí específicamente relacionada. Como *T. fasciatum* es el nombre más antiguo, éste pasa a ser, por lo tanto, el nombre específico del complejo.

3. La especie *T. fasciatum*, "Hocó oscuro" (con sus tres razas, *fasciatum*, *salmonii* y *pallescens*) se diferencia de *T. lineatum*, "Hocó colorado" (con sus dos razas, *lineatum* y *marmoratum*), por tener, en todos los plumajes, polvo-plúmulas interescapulares; un pico relativamente corto y fornido, con el culmen algo curvo; y en el plumaje definitivo del adulto, la corona y cresta negras, costados de la cabeza apizarrados, cuello y dorso negruzcos con finas bandas transversales ante-ferruginosas, separadas por anchas bandas negruzcas, y flancos de color apizarrado uniforme. En el plumaje adulto definitivo, la especie *T. lineatum* tiene la cabeza y el cuello de color castaño rojizo, dorso finamente listado, con listas vermiformes negras y ante, y costados apizarrados con bandas blancas.

4. La escasez de ejemplares de *T. f. fasciatum*, la falta en la bibliografía de una descripción exacta de los caracteres del plumaje adulto definitivo, y la frecuente dificultad para separar los ejemplares jóvenes de los jóvenes de *T. l. marmoratum*, cuando no se verifica la existencia de polvo-plúmulus interescapulares (carácter observado por primera vez por Zotta), han sido las causas de muchas identificaciones erróneas.

5. Las siguientes subespecies de *Tigrisoma* se encuentran en la Argentina: *T. lineatum marmoratum* (Vieillot), en todas las regiones bajas del norte, con ambientes favorables, y hacia el sur, ocasionalmente hasta Mendoza y Buenos Aires. *T. fasciatum fasciatum* (Such), conocida en la Argentina solamente por dos ejemplares coleccionados en Bonpland (Misiones) en la misma fecha; también se encuentra en el sur (especialmente el sudeste) de Brasil. *T. fasciatum pallescens* Olrog, conocida solamente en el noroeste de la Argentina, en Salta y Tucumán, pero probablemente de distribución más amplia. Los ejemplares de la Argentina mencionados en la literatura, como *T. salmoni brevirostre* Sztolcman, se consideran pertenecientes a *fasciatum* (los de Misiones) y *pallescens* (los de Salta); *brevirostre* se considera sinónimo de *T. f. salmonii* Sclater & Salvin, que se encuentra desde Costa Rica y Panamá, y por las regiones montañosas del oeste de América del Sur, desde Venezuela y Colombia hasta Bolivia. "*T. bolivianum* (Lönnerberg)", citada en Corrientes, es solamente una variación rara, con corona negra, de *T. l. marmoratum*, con la cual concuerda además en varios otros caracteres morfológicos y de coloración.

LITERATURE CITED

- ALLEN, J. A., 1893. On a collection of birds from Chapada, Matto Grosso, Brazil, made by Mr. Herbert H. Smith. Pt. III. Pipridae to Rheidae. Bull. Amer. Mus. Nat. Hist., 5, Art. 1: 107-158.
- GIAL, A. G., 1951. Notas sobre la avifauna de Salta y Misiones. Hornero, 9: 247-276.
- HAEDO ROSSI, J. A., 1958. Contribución al conocimiento de la biología de la Garza roja. Contrib. Científ., Fac. Cienc. Exact. y Nat., Univ. Buenos Aires, Ser. Zool., 1, n° 2: 37-62.
- HELLMAYR, C. E. & B. CONOVER. 1948. Catalogue of birds of the Americas and the adjacent islands. Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., 13, pt. 1, n° 2, VII + 434 p.
- LÖNNBERG, E. 1903. On a collection of birds from northwestern Argentina and the Bolivian Chaco. Ibis (8) 3: 441-471.
- MILLER, W. DE W. 1924. Further notes on ptilosis. Bull. Amer. Mus. Nat. Hist., 50: 305-331.
- NAUMBURG, E. M. B. 1930. The birds of Matto Grosso, Brazil. Bull. Amer. Mus. Nat. Hist., 60, VII + 432 p.
- OLROG, C. C. 1951. ("1950"). Notas ornitológicas sobre la colección del Instituto Miguel Lillo (Tucumán). II. Acta Zool. Lilloana, 9: 471-474.
- 1959. Las aves argentinas. Una guía de campo. Tucumán, Inst. Miguel Lillo, 343 p.
- 1963. Lista y distribución de las aves argentinas. Op. Lilloana, 9, 377 p.
- SCHAUENSEE, R. M. DE. 1964. The birds of Colombia. Narberth, Pennsylvania, Acad. Nat. Sci. Philadelphia, XVI + 427 p.
- SCLATER, P. L. & O. SALVIN. 1869. Exotic Ornithology. London, Bernard Quaritch, 204 p.
- 1875. Descriptions of some new species of South American birds. Proc. Zool. Soc. London, 1875: 37-39.
- SHARPE, R. B. 1898. Catalogue of the birds in the British Museum. Vol. 26. London, Brit. Mus. Nat. Hist., XVII + 687 p.
- SUCH, G. 1825 a. Descriptions of some Brazilian species of the family Laniadae. Zool. Journ., 1: 554-558.
- 1825 b. Descriptions of some hitherto uncharacterized Brazilian birds. Zool. Journ., 2: 110-117.
- SZTOLCZMAN, J. 1926. Revision des oiseaux neotropicaux de la collection du Musée Polonais d'Histoire Naturelle a Varsowie. I. Ann. Zool. Mus. Pol. Hist. Nat., 5: 197-235.
- WETMORE, A. 1922. Una especie de hocó nueva para la fauna argentina. Hornero, 2: 292.
- ZOTTA, A. R. 1935. Un hocó nuevo para la fauna argentina. Hornero, 6: 106.
- ZOTTA, A. R. & S. DA FONSECA. 1936. Sinopsis de los Ciconiiformes argentinos. Hornero, 6: 240-248.

The American Museum of Natural History, New York, U.S.A., 18 May 1964.

AVES DE LA COSTA MARÍTIMA Y ORILLA FLUVIAL DEL URUGUAY

EUGENIO GERZENSTEIN

Como aves de la costa marítima y orilla fluvial, consideramos sólo las que se encuentran aquí en forma permanente o la frecuentan regularmente, sea durante todo el año o en cierto período, es decir, aquéllas para las cuales la costa marítima y orilla del río de la Plata es el biótopo principal, pero no las que llegan de vez en cuando de los montes o campos cercanos y generalmente habitan un ambiente muy diferente del de la costa (como por ejemplo el Gorrión, el Benteveo, la Tijereta, etc.). Pero incluimos aquí algunas aves de laguna que viven en las lagunitas y pequeños bañados de la costa y así son típicas para la avifauna de esta misma.

Las aves que interesan en este trabajo pueden ser divididas en tres grupos, según el tiempo cuando se encuentran en nuestras costas: las sedentarias, que permanecen en el país durante todo el año; las de verano, que nidifican en Norteamérica y migran a Sudamérica para pasar el invierno (nuestro verano); y las de invierno, que nidifican en las islas antárticas, islas Malvinas o en la Patagonia y en invierno migran al norte llegando hasta el Uruguay y aún a lugares más tropicales.

Con muy pocos cambios, los nombres vulgares de las especies que figuran en este trabajo están tomados de nuestra lista "Las aves del Uruguay" (Cuello & Gerzenstein, 1962); hemos modificado algunos nombres científicos según la "Lista y distribución de las aves argentinas" de Olrog (1963). Aunque no siempre nos referimos a los materiales coleccionados, utilizamos la nomenclatura trinominal, porque casi todas las aves citadas fueron cazadas y se pudo establecer en cada caso que los ejemplares pertenecían a la misma subespecie que tenemos en las colecciones (generalmente es la única que fue encontrada en el país); las pocas excepciones son: *Pelagodroma m. marina*, *Larus c. cirrhocephalus*, *Sterna vittata georgicae* y *Sterna sandvicensis acuflavida*, de las cuales no se han conseguido ejemplares y por lo tanto la determinación subespecífica de éstas está basada en razones geográficas y citas anteriores.

Orden SPHENISCIFORMES. Pingüinos

Spheniscus magellanicus (I. R. Forster). Pingüino común. Aparece todos los inviernos en nuestra costa y es bastante común en los departamentos de Rocha y Maldonado, siendo más raro en Canelones y todavía más raro al oeste de Montevideo. Sin embargo, se han encontrado ejemplares en la bahía de Montevideo y cerca de Colonia. Durante todo el invierno se encuentran muchos pingüinos muertos en la orilla.

Eudyptes crestatus crestatus (J. F. Miller). Pingüino de penacho amarillo. Fue capturado y observado en algunos lugares de la costa en invierno (Montevideo, barra Maldonado, isla de Lobos), pero es mucho más raro que la especie anterior y su migración invernal no se extiende más al norte que los lugares mencionados; por lo menos, en cuanto sabemos, no ha sido todavía observado en el Brasil. La presencia de la tercera especie, *Eudyptes chrysolophus* (Brandt) en el territorio uruguayo, no se pudo comprobar.

Orden PODICIPEDIFORMES. Macaes

Podiceps major (Boddaert). Macá grande. Es sedentario y muy común en toda la extensión de la costa y también en la ciudad de Montevideo, nadando generalmente muy cerca de la orilla, pero casi sin salir del agua. Frecuenta además lagunas próximas a la costa y más raramente las del interior. Nidifica en lagunas.

Podiceps rolland chilensis Lesson. Macacito. Pasa el tiempo de cría (desde agosto o setiembre en adelante) en bañados y lagunas y aparece en la costa, después de la nidificación, en bandadas o familias. Desde diciembre es muy común en algunos lugares de la costa, por ejemplo en la punta Carreta en Montevideo, donde unos pocos individuos se pueden ver durante todo el año. La tercera especie de los macaes comunes en el Uruguay, *Podilymbus podiceps antarcticus* (Lesson), no frecuenta la costa marítima a pesar de que vive a veces muy cerca de ésta, por ejemplo en la laguna Blanca de Manantiales, en el Solís Grande, en las lagunas areneras de Carrasco, en Arazatí, etcétera.

Orden PROCELLARIIFORMES. Albatros, petreles, etc.

Los petreles o aves de tormenta no nidifican en el Uruguay y aparecen en sus costas en invierno. La mayoría de ellos no salen a tierra, pero se pueden ver nadando o volando cerca de la orilla. En las islas uruguayas, sobre todo en la isla de Lobos, aparecen regularmente.

Diomedea melanophrys Temminck. Albatros chico. Es bastante común en las islas y aún cerca de la orilla. Es todo blanco con alas negras, pico amarillo y una ceja negra encima del ojo.

Diomedea epomophora Lesson. Albatros real. Es mucho más raro. No se puede confundir con el chico, por su mayor tamaño; además tiene alas blancas con puntas negras, pico color salmón y no tiene ceja negra. La especie *D. exulans* Linnaeus no ha sido todavía encontrada en aguas uruguayas, pues los tres ejemplares en nuestros museos —dos en el Museo Municipal Dámaso Larrañaga (de la isla de Lobos y de Santa Teresa) y uno en el Museo Nacional de Historia Natural (de Carrasco)— resultaron todos ser *D. epomophora*. La diferencia está en la situación de las narinas en el pico, así que es imposible determinar la especie sin cazar el ave.

Macronectes giganteus (Gmelin). Petrel gigante. Aparece regularmente

todos los inviernos y es bastante común, sobre todo en las islas. Se reconoce fácilmente por su gran tamaño y su color pardo oscuro. Es muy rapaz.

Daption capensis (Linnaeus). Petrel común. Es negro por encima y blanco por debajo y tiene una faja blanca en el ala. Aparece en bandadas, en las islas y cerca de la costa.

Pachyptila belcheri falklandica (Mathews). Petrel azul de pico delgado. Llega a nuestra costa en bandadas. Es un petrel chico (del tamaño de un Hornero), gris azulado por arriba y blanco por debajo. Se encuentran a menudo ejemplares muertos o apenas vivos en la arena de la costa; el 18 de julio de 1954 había miles de aves de esta especie muertas en la parte este de las playas de Montevideo, a ambos lados de la desembocadura del arroyo de Carrasco.

Fulmarus glacialis glacialis (A. Smith). Petrel gris plateado. Por su coloración y tamaño se parece a una gaviota, siendo gris plateado por encima y blanco por debajo. El primer ejemplar en el territorio uruguayo fue cazado en 1953.

Devicenzi (1925-28 : 179) cita también para el Uruguay la especie *Adastor cinerea* (Gmelin), pero no menciona ni ejemplares ni observaciones. Supongo que la citó a base de un ejemplar del Museo de Historia Natural de Montevideo, pero la procedencia de este último no se conoce y no se sabe si fue obtenido en el territorio uruguayo.

Procellaria aequinoctialis aequinoctialis Linnaeus. Petrel de barba blanca. Es todo pardo muy oscuro, casi negro, con pico amarillo. En invierno viene a veces nadando muy cerca de la orilla y ha sido observado en Carrasco y en la punta Ballena.

Puffinus gravis (O'Reilly). Petrel pardo. Muy raro. La presencia de esta especie en el país está basada únicamente en los hallazgos de ejemplares muertos en la playa de La Paloma en los años 1921 y 1961.

Puffinus griseus (Gmelin). Petrel oscuro. Raro. Como muchas otras especies de petreles, los ejemplares llegan a nuestra costa generalmente muy agotados por el vuelo, el tiempo tormentoso, la falta de comida o por cualquier otra razón.

Puffinus puffinus puffinus (Brünnich). Petrel del Atlántico Norte. Es una especie del hemisferio boreal, que llega al austral en sus migraciones. Sólo una vez fue encontrado un ejemplar muerto, en la playa Pocitos en Montevideo, el 12 de diciembre de 1960 (colección de la Sociedad Taguató, n° 784).

Oceanites oceanicus oceanicus (Kuhl). Petrel chico de las tormentas. Es del tamaño de un Gorrión, todo oscuro con rabadilla blanca. Es un ave del mar abierto.

Pelagodroma marina marina (Latham). Petrel de las tormentas de cara blanca. Se diferencia de la especie anterior por su cabeza blanca. Muy raro. No conocemos ejemplares del Uruguay pero ha sido citada por Aplin (1894 : 212) y Tremoleras (1920 : 12).

Orden PELECANIFORMES. Biguaes, Fragatas, etc.

Phalacrocorax brasilianus brasilianus (Gmelin). Biguá. Es muy abundante en toda la costa durante todo el año, tanto como en los ríos y lagunas del interior y aún en pequeños charcos y arroyitos donde puede encontrar peces que son su alimentación principal. Antes se consideraba que el Biguá, a pesar de ser tan común, no nidificaba en el Uruguay (Arredondo 1953 : 209) ni en la provincia de Buenos Aires, pero la nidificación fue comprobada en muchos lugares, a menudo en grandes colonias junto con diferentes especies de garzas; así, en nuestro país, se encontraron colonias en el río Uruguay y en el río Negro. Un nido con pichones fue fotografiado por el profesor R. Vaz-Ferreira (1956 : 19) en Arazatí, departamento de San José.

Phalacrocorax albiventer (Lesson). Biguá de vientre blanco. Es un visitante de invierno. Aparece regularmente todos los inviernos en la isla de Lobos y mucho más raramente en la costa. Se reconoce en seguida por el vientre blanco. Cazado por primera vez en el Uruguay en el año 1917 en la barra Santa Lucía.

Fregata magnificens Mathews. Fragata. Nidifica en algunas islas Atlánticas y es muy común en la costa brasileña, pero en el Uruguay aparece solamente en verano en los departamentos de Rocha y Maldonado y muy raramente más al oeste. Se conocen sólo dos ejemplares cazados en el Uruguay (islas de Lobos, 1951 y cabo Polonio, 1960).

Orden CICONIIFORMES. Garzas, cigüeñas, etc.

Ardea cocci Linnaeus. Garza mora. Es la más grande de nuestras garzas y necesita peces más grandes para su alimentación, por lo tanto vive en los bordes de grandes ríos y arroyos, prefiriendo los rodeados por bosques, pero después del período de nidificación, en otoño e invierno, es bastante común en la costa.

Egretta alba egretta (Gmelin). Garza blanca grande. Es un ave de bañados y ríos cerca del monte y aparece en la costa en otoño e invierno. Es enteramente blanca con pico amarillo, longitud total 85-95 cm. Posada en la tierra tiene el cuello erguido.

Egretta thula thula (Molina). Garza blanca chica. Vive en bañados y campos húmedos, siendo también común en la costa durante la mayor parte del año. Es toda blanca con pico negro, la longitud total es de 50-55 cm y el cuello generalmente curvo en forma de la letra S. En otros aspectos las dos especies de garzas blancas son muy parecidas y se ven a menudo juntas.

Las últimas tres especies nidifican en colonias, generalmente adentro de los más grandes e inaccesibles bañados, así por ejemplo en Arazatí, en las grandes lagunas de Maldonado y Rocha, en unos bañados del departamento de Tacuarembó y en algunos otros lugares. En estas colonias (en inglés: rookery) nidifican la Garza bruja, la Espátula y a veces el Biguá.

Syrigma sibilatrix Temminck. Garza silbadora o Chiflón. Es la más común de nuestras garzas en el interior, pero en la costa es muy rara.

Butorides striatus fuscicollis (Vieillot). Garcita azulada. No es sedentaria como las cuatro garzas mencionadas anteriormente, sino se encuentra en el Uruguay entre el 1º de octubre y el 15 de abril aproximadamente. Nidifica en todo el país y es común en los charcos y lagunitas de la costa.

Euxenura maguari (Gmelin). Cigüeña común. Vive en grandes campos y bañados y frecuenta la costa en invierno en busca de alimentos.

Plegadis chihi (Vieillot). Cuervillo de cañada. Es muy abundante en bañados, esteros y prados en verano y otoño. Durante la migración en primavera y otoño forma grandes bandadas de cientos de individuos. En la costa es raro.

Ajaia ajaja (Linnaeus). Espátula. Ave de bañados y lagunas es ya bastante escasa en el país con la excepción del departamento de Rocha, donde todavía abunda. En otoño frecuenta la costa.

Phoenicopterus ruber chilensis Molina. Flamenco. Es abundante sólo en algunos lugares del departamento de Rocha (por ejemplo en las salinas marítimas de La Coronilla). En todos los otros departamentos es muy raro. En el interior del país no se encuentra.

Otras especies de garzas, cigüeñas, bandurrias y cuervillos frecuentan la costa rara vez y muy irregularmente.

Orden ANSERIFORMES. Patos y cisnes

Coscoroba coscoroba (Molina) Ganso. Es todo blanco (en el vuelo se ven las puntas negras de las alas) con pico y patas rojas. Es todavía bastante común en las grandes lagunas de los departamentos de Rocha y Maldonado. En los últimos años empezó a nidificar en las dos orillas (Durazno y Tacua-rembó) del lago artificial del río Negro, formado después de la construcción de la represa Rincón del Bonete, donde no se encontraba antes más que excepcionalmente. Durante la migración frecuenta la costa, así por ejemplo no es raro ver grupos de 2, 3 y hasta 10 individuos en las playas Autódromo y Penino, al oeste de la barra Santa Lucía.

Anas georgica spinicauda Vieillot. Pato pardo o maicero. Es el más común de nuestros patos y forma las más numerosas bandadas. En la costa marítima aparece en bandadas de 5 hasta 50 y aún más individuos.

Anas flavirostris flavirostris Vieillot. Pato barcino. Es también muy común en bañados y arroyos del interior y aun en pequeñas cañadas en el campo. Anda generalmente en parejas. En la costa es muy raro.

Anas versicolor versicolor Vieillot. Pato capuchino. Es bastante común en el interior. Fue observado en la costa de San José y Colonia en parejas o pequeñas bandadas.

Otras especies de patos aparecen en la costa sólo excepcionalmente.

Orden FALCONIFORMES. Aves de rapiña

El Chimango *Milvago chimango chimango* (Vieillot) y el Carancho, *Polyborus plancus plancus* (J. F. Miller), son las únicas aves rapaces que visitan nuestra costa regularmente en cualquier tiempo del año. Son también muy abundantes en el campo sobre todo el primero.

Orden GRUIFORMES. Gallinetas

Fulica armillata Vieillot. Gallareta grande. A pesar de que es más un ave de lagunas y bañados que de agua corriente, es muy abundante en la costa durante la mayor parte del año. En la Punta Carreta las gallaretas andan en la costa rocosa; en la playa Penino viven en los juncuales que bordean la costa. Casi siempre se ven nadando a muy poca distancia de la orilla, juntándose a veces en bandadas de 20 a 50 individuos. En el tiempo de cría se quedan en la costa sólo ejemplares aislados, porque la mayoría de las aves se retira a los bañados para nidificar, junto con las otras dos especies de gallaretas (*F. leucoptera* y *F. rufifrons*), que son mucho más raras y no se encuentran en la costa.

Orden CHARADRIIFORMES. Chorlos y gaviotas

Suborden CHARADRII. Chorlos

Haematopus palliatus palliatus Temminck. Ostrero. Vive exclusivamente en la costa marítima. Prefiere lugares arenosos y es muy común en todas las playas del departamento de Rocha y del este del departamento de Maldonado (Manantiales, Punta del Este). En la isla de Gorriti vive en la costa rocosa. En la costa muy poblada del departamento de Canelones, con tantos balnearios, aparece muy rara vez, pero es más común en algunos lugares del departamento de San José, así por ejemplo al oeste de la barra Santa Lucía y en la playa de la barranca Mauricio. Es sedentario, por lo menos se encuentra en nuestras costas en cualquier estación del año. Otras formas, *H. palliatus durnfordi* y *H. ater* que nidifican en Patagonia y migran en invierno hasta el río de la Plata, podrían llegar a la costa uruguaya.

Beloapterus cayennensis lampronotus (Wagler). Tero. Es muy común y abundante en campos, prados, bañados y en la costa arenosa durante todo el año.

Charadrius collaris Vieillot. Chorlito de collar. Es sedentario y vive exclusivamente en la costa arenosa en toda su extensión, desde Brasil hasta el río Uruguay. No se encuentra en la costa rocosa (como por ejemplo en la punta Carreta). Adentro del país vive en las orillas arenosas de nuestros ríos más grandes, como el río Uruguay, el río Negro, Santa Lucía y otros, pero no es tan abundante como en la costa marítima. Es un chorlito muy chico, apenas más grande que un Gorrión y es muy conocido, atrayendo la atención por

su coloración negra, marrón y blanca y por su costumbre de correr en la arena con gran velocidad.

Charadrius falklandicus Latham. Chorlito de doble collar. Es más grande y más gordo que el anterior y tiene adelante dos collares oscuros, pero en otros aspectos es muy parecido a *Ch. collaris*. Nidifica en el sur de Argentina y migra en otoño al norte. En el Uruguay permanece sólo en la costa marítima, generalmente de abril hasta agosto, pero se encuentran a veces ejemplares aislados en la costa durante los meses de verano.

Charadrius modestus Lichtenstein. Chorlo de invierno. Nidifica también en Patagonia y en nuestro país es un visitante de invierno, permaneciendo en la costa de abril hasta agosto. En las orillas de los ríos y arroyos adentro del país es muy raro.

Las especies de chorlos que siguen, nidifican todas en Norteamérica y migran a Sudamérica a pasar el invierno (nuestro verano). Unos pocos individuos de algunas de estas especies se quedan así durante nuestro invierno (que es para ellas el tiempo de nidificación), pero en cuanto se sabe no nidifican.

Charadrius dominicus dominicus (P. L. S. Müller). Chorlo pampa. Es muy común en el Uruguay en verano, tanto en la costa arenosa y rocosa como en el campo. Algunos individuos llegan de Norteamérica en plumaje de verano, pero la mayoría ya está en el traje de invierno.

Charadrius squatarolus (Linnaeus). Chorlo blanco. Es muy raro. Los primeros ejemplares en el Uruguay fueron colectados en el año 1961 en las playas de Canelones, Maldonado y Rocha.

Limosa haemastica (Linnaeus). Becasina de mar. Es el más grande entre todos estos chorlos y además se reconoce por tener su pico largo un poco curvado hacia arriba. Es bastante rara en la costa uruguaya, encontrándose con más frecuencia durante la época de migración, en setiembre y octubre.

Tringa melanoleuca (Gmelin). Chorlo mayor de patas amarillas. Es muy abundante en la costa durante el verano y frecuente también las orillas de arroyos y charcos de agua en el interior. Ejemplares aislados o aún bandaditas de 5 a 6 individuos se pueden ver en la costa también en invierno. Se reconoce en seguida por su tamaño relativamente grande (longitud total 32-35 cm), patas amarillas, rabadilla blanca y su grito parecido a aquel del carpintero campestre.

Tringa flavipes (Gmelin). Chorlo menor de patas amarillas. Se parece mucho al anterior, pero es más chico (cerca de 25 cm). Es muy común en el interior del país, mientras que en la costa se encuentran generalmente ejemplares aislados, en bandadas de la especie anterior.

Arenaria interpres morinella (Linnaeus). Playero turco. Es un ave rara, que vive exclusivamente en la costa marítima y no frecuenta otros ambientes. Encontrada hasta ahora sólo en los departamentos de Rocha, Maldonado y Canelones.

Calidris canutus rufus (Wilson). Chorlo rojizo. También se encuentra sólo en la costa marítima. En su traje nupcial que lleva en Norteamérica es

marrón rojizo, pero aquí lleva un plumaje gris blanquecino y sólo en ejemplares recién llegados se encuentran razgos de rojizo quedados del verano del norte.

Calidris fuscicollis (Vieillot). Chorlito de rabadilla blanca. Es una de las especies más comunes y abundantes en toda la costa y también en Montevideo (punta Carreta, barra Carrasco, etc.). Nunca lo vi en el interior del país.

Calidris bairdii (Coues). Chorlito unicolor. Migra de Norteamérica por la costa del Pacífico y por lo tanto es muy raro en el Uruguay. Los únicos ejemplares cazados en el país provienen de la barra Carrasco y de La Paloma.

Calidris melanotos (Vieillot). Chorlito manchado. Frecuenta la costa, pero es mucho más común en los campos y bañados del interior.

Crocethia alba (Pallas). Chorlito blanco. Es un ave casi cosmopolita, que ha sido encontrada en nuestra costa marítima en toda su extensión desde el departamento de Rocha hasta el de Colonia, pero es siempre rara.

Himantopus melanurus Vieillot. Tero real. Es bastante común en la costa (su abundancia es muy variable según el año), frecuentando también los esteros y campos húmedos del interior. Es sedentario.

Phalaropus tricolor (Vieillot). Chorlo blanco nadador. Es una especie poliándrica. Es un ave rara que se encuentra en nuestras costas y bañados, más en la migración en primavera que en verano. Es gris ceniciento, claro por encima y blanco por debajo, en su plumaje invernal, en el cual llega aquí (lleva el plumaje nupcial en Norteamérica).

Otros chorlos que pasan el verano en los campos y bañados del Uruguay, no frecuentan la costa marítima.

Chionis alba (Gmelin). Paloma del mar. Se parece más a una paloma que a un chorlo. Es enteramente blanca, con pico muy corto, negro, con cera verdosa, patas también cortas, azuladas. Es un ave antártica, que en invierno migra al norte hasta el Uruguay. Aparece todos los inviernos regularmente en la isla de Lobos y excepcionalmente en la costa del continente.

Suborden LARI. Gaviotas

Catharacta skua Brünnich. Gaviota parda. Las 4 subespecies de esta gran gaviota rapaz nidifican en el extremo sur de Argentina y Chile y en las islas antárticas y migran en invierno al norte. El primer ejemplar cazado en aguas uruguayas está en la colección del Laboratorio de Zoología Vertebrados de la Facultad de Humanidades y Ciencias (cazado en la isla de Lobos el 28 de agosto de 1957). Pertenece probablemente a la subespecie *antarctica* (Lesson). Otro ejemplar obtenido por el estudiante José Abente, en julio de 1963, en la barra del arroyo Solís Grande, fue determinado por la doctora N. Bó y el profesor A. Steullet, del Museo de La Plata, como perteneciente a la subespecie *chilensis* (Bonaparte) y está ahora en la colección de la Sociedad Guazú-Birá bajo el n° 128.

Stercorarius parasiticus (Linnaeus). Gaviota de rapiña. Vive en el norte de Europa, Asia y Norteamérica y emigra en invierno a las costas de Sud-

américa. Fue cazada y observada varias veces en la costa uruguaya. Otras especies (*S. longicaudus* y *S. pomarinus*) son mucho más raras y no han sido todavía encontradas en el Uruguay, sino sólo accidentalmente en Argentina y Brasil.

Larus marinus dominicanus Lichtenstein. Gaviota cocinera. Es toda blanca con alas negras y pico amarillo. Es muy común durante todo el año en toda la extensión de la costa, tanto como en la ciudad de Montevideo, pero en el interior nunca la encontré a más de 70-80 km de la costa, siempre en pequeñas bandadas y sólo en otoño e invierno. Nidifica en islas rocosas.

Larus ridibundus maculipennis Lichtenstein. Gaviota de capucho pardo. Es mucho menor que la anterior, blanca con alas gris perla, pico y patas rojo carmín. Es también muy común en la costa, siendo más escasa sólo en setiembre, octubre y noviembre, cuando la mayoría se va para nidificar en los bañados. Nidifican generalmente en grandes colonias en el suelo, en bañados poco accesibles, por ejemplo en la laguna de Rocha. En el interior se aleja de la costa más que la cocinera y en otoño es bastante común en algunos ríos, como en el río Negro y el Yi.

Larus cirrocephalus cirrocephalus Vieillot. Gaviota de capucho gris. Es muy parecida a la anterior, sobre todo en invierno, cuando en ambas especies desaparecen los capuchos y la cabeza queda blanca como el resto del cuerpo. En la costa marítima es probablemente muy rara, pero, según Teague (1955 : 32), se ve en invierno en el puerto de Colonia, y según Barattini (1945 : 15), en el río Uruguay. No la conozco de observación personal y en nuestras colecciones todavía no hay ejemplares de esta especie.

Larus belcheri Vigors. Gaviota de Simeón. Es una especie de la costa del Pacífico, pero la subespecie *L. b. atlanticus* Olrog, aparece en invierno en la provincia de Buenos Aires hasta el delta del Paraná. El primer ejemplar en el Uruguay fue cazado el 7 de junio de 1959 y después se capturaron algunos más en diferentes lugares de la costa (sólo en invierno). Es parecida a la Gaviota cocinera, pero es un poco más chica, tiene una faja negra en la cola blanca y el pico es amarillo, con la punta rojo-carmín y una faja negra en el medio.

Phaetusa simplex (Gmelin). Atí. Es raro, pero se encuentra en toda la extensión de la costa y también en los ríos más grandes del interior (lo encontré en el río Uruguay, en Fray Bentos). Se reconoce fácilmente por su gran pico amarillo y sus alas de color blanco y oscuro (parecido al Tero).

Gelochelidon nilotica grönvoldi Mathews. Gaviotín de pico y patas negras. Se reconoce por el pico negro, capucho negro y la cola poco ahorquillada. En la Argentina se encuentra, además de la costa, también en los grandes ríos del interior, pero en el Uruguay es muy raro y no ha sido todavía observado fuera de la costa. Los ejemplares del Museo de Historia Natural de Montevideo proceden de La Coronilla (setiembre y noviembre de 1957).

Sterna superciliaris Vieillot. Gaviotín chico. Tiene pico amarillo y es el más chico de todos nuestros gaviotines y gaviotas que podrían ser encon-

trados en nuestra costa. Es sedentario y frecuente también los ríos y lagunas del interior.

Contrariamente a estas últimas tres especies, los gaviotines que siguen se encuentran solamente en la costa platense y sobre todo en la oceánica y no frecuentan el interior del país.

Sterna hirundinacea Lesson. Gaviotín común. Nidifica en el sur de la Argentina y en invierno es bastante común en la costa uruguaya. Se reconoce por su cola larga, profundamente ahorquillada.

Sterna hirundo hirundo Linnaeus. Gaviotín europeo o Golondrina de mar. Es casi cosmopolita. Parecido al anterior, pero más chico y con la cola más corta. Obtenido en el Uruguay una vez, el 6 de febrero de 1955, en la isla de Lobos (colección Facultad de Humanidades y Ciencias, nº 390). Es muy probable que el gaviotín ártico, *Sterna paradisea* Pontoppidan, pase por nuestras costas durante su migración, ya que migra todos los años de regiones árticas hasta el Archipiélago Antártico y fue encontrado muchas veces en la costa argentina y brasileña, pero hasta ahora nunca fue observado en el Uruguay.

Sterna trudeaui Audubon. Gaviotín de cabeza blanca. Es más chico que los anteriores y se conoce por su cabeza casi enteramente blanca. Es el más común de nuestros gaviotines. Nidifica en grandes lagunas, muy cerca de la costa.

Sterna vittata georgiae Reichenow. Gaviotín antártico. Es parecido a los anteriores, pero las partes inferiores son grisáceas. Muy raro. Citado por Teague (1955 : 46-47).

Sterna maxima maxina (Boddaert). Gaviotín real. Nidifica en América del Norte y llega a nuestras costas en invierno (nuestro verano), pero se encuentran aquí pequeñas bandadas también durante nuestro invierno. Las patas negras y el gran tamaño son característicos para esta especie. Los adultos tienen pico rojo y corona y copete negros; en los jóvenes el pico es más claro y la corona sólo parcialmente negra.

Sterna eurygnatha (Saunders). Gaviotín del Brasil. Es más chico que el real y tiene el pico amarillo. Muy raro. Cazado en el Uruguay por primera vez en el año 1960.

Sterna sandvicensis acuflavida (Cabot). Gaviotín de Méjico. Es aún más chico y se reconoce por su pico negro y con la punta amarilla. También muy raro y sólo en verano. No lo hemos coleccionado, pero fue citado por Sosa (1937 : 74) y Teague (1955 : 48-49); el ejemplar cazado por el doctor Sosa se ha perdido.

Rynchops nigra intercedens Saunders. Rayador. Se reconoce a primera vista por su gran tamaño, su plumaje blanco y negro y su gran pico rojo con la maxila mucho más corta que la mandíbula. En la costa marítima se lo ve durante todo el año. Sus lugares preferidos son grandes bancos de arena, donde se pueden ver descansando bandadas de 50 hasta 100 aves. En el interior frecuenta el río Uruguay, las lagunas del departamento de Rocha, la laguna Mazangano en el departamento Cerro Largo y probablemente otros ríos y lagunas, pero no es tan abundante como en la costa.

Orden PASSERIFORMES. Pájaros

Cinclodes fuscus fuscus (Vieillot). Meneacola. Nidifica en el sur de la Argentina y aparece en la costa uruguaya en los primeros días de abril (en algunos años un poco antes, como en 1957, el 19 de marzo, y en 1958, el 23 de marzo). Durante todo el invierno es muy común en Montevideo y en toda la costa marítima, tanto en lugares arenosos como rocosos, y nos abandona en los primeros días de octubre. En el interior es raro, se encuentra sólo cerca del agua y probablemente sólo durante el tiempo de migración.

Lessonia rufa rufa (Gmelin). Negrito. Nidifica en la Argentina desde la provincia de Buenos Aires hasta Tierra del Fuego y en invierno es común en la costa marítima uruguaya, pero sólo en la playa arenosa y no en rocas como la especie anterior. Llega al Uruguay un poco más tarde que aquélla y desaparece en primavera, un poco antes o casi al mismo tiempo. En el interior sólo en migración. En verano lo observé únicamente el 16 y 17 de febrero de 1964, varias veces en diferentes lugares en los alrededores de Aguas Dulces, departamento de Rocha, tanto en la playa oceánica como en los campos y médanos, a 2 ó 3 km de la costa, no más de dos pájaros juntos, en total unos 10 ó 12 individuos, casi todos jóvenes.

En la costa rocosa de Montevideo vi dos veces, en el mes de mayo, la especie patagónica *Muscisaxicola macloviana* (Garnot), sin poder cazarla y determinar la subespecie (*macloviana* o *mentalis*). Creo que son hallazgos excepcionales en el Uruguay, porque no tenemos datos de otras observaciones y tampoco existen ejemplares de procedencia uruguaya en ninguna colección.

En las numerosas lagunitas y charcos de la costa con sus espaciosos pajonales, juncales y totorales, abundan durante todo el año el Junquero, *Phleocryptes m. melanops* (Vieillot); la Pajera de pico curvo, *Limnornis curvirostris* Gould; la Viudita negra de bañado o Pico de plata, *Hymenops p. perspicillata* (Gmelin); el Siete colores de laguna, *Tachuris r. rubrigastra* (Vieillot); el Alférez, *Agelaius thilius petersii* Laubmann; el Federal, *Amblyramplus holosericeus* (Scopoli), y la Cotorra de bañado o Pajonalero, *Embernagra p. platensis* (Gmelin).

Además, en el año 1960 encontramos en este ambiente dos especies muy raras en el Uruguay (que se encuentran también en el interior, pero siempre en el mismo biótomo): el Trepadorcito ocráceo, *Cranioleuca sulphurifera* (Burmeister) y el Canastero enano, *Spartonoica maluroides* (d'Orbigny & Lafresnaye).

Entre las aves que no pertenecen directamente a la fauna de la costa hay que mencionar el Carpintero campestre o Picapalo, *Colaptes campestris* (Malherbe) y la Golondrina chica o ribereña, *Notiochelidon cyanoleuca cyanoleuca* (Vieillot), a los cuales las barrancas costeras presentan posibilidades de nidificación.

Otras especies de Passeriformes que de vez en cuando se encuentran en la costa, como el Gorrión, el Chingolo, el Benteveo y algunas otras, la visitan irregularmente en busca de alimentación.

RESUMEN

Lista completa de las especies de aves que se encuentran en las costas uruguayas del océano Atlántico y orillas del río de la Plata, o sea, desde la frontera con Brasil hasta las desembocaduras de los ríos Paraná y Uruguay, con breves notas sobre su identificación, costumbres y migraciones. Se incluyen también las aves que frecuentan las numerosas lagunas y bañados de la costa.

La mayoría de las aves costeras uruguayas que se mencionan son especies sedentarias.

Casi todos los chorlos (*Charadrii*) mencionados y dos especies de Gaviotines (*Sterninae*), crían en Norteamérica y visitan la costa uruguaya en verano (que corresponde al invierno en Norteamérica).

Los pingüinos, petreles, el Biguá de vientre blanco, dos chorlos, la Paloma de mar, algunas gaviotas y gaviotines y tres especies de Passeriformes, son visitantes de invierno en la costa uruguaya; nidifican principalmente en el extremo sur del continente o en las islas antárticas.

SUMMARY

Birds of the Uruguayan coasts.—This is a complete list of species found on the Uruguayan coasts of the Atlantic Ocean and the La Plata river, that is, from the Brazilian border to the mouth of the Paraná and Uruguay rivers, with short notes on their fieldmarks, habits and state of migration. Birds frequenting the numerous coastal lagoons and reedbeds, are included.

The majority of the mentioned Uruguayan shore-birds are sedentary breeding species.

Most of the mentioned plovers (*Charadrii*) and two species of terns (*Sterninae*), breed in North America and visit the Uruguayan coast in summer (which is the North American winter).

The penguins, petrels, the King shag, two plovers, the Sheath-bill, some gulls and terns and three passerine species are winter visitors on the Uruguayan coast and breed chiefly in the extreme South of the continent or on the Antarctic Islands.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- APLIN, O. V. 1894. On the birds of Uruguay. With an introduction and notes by P. L. Sclater. *Ibis*, (6) 6 : 149-215.
- ARREDONDO, H. 1953. Ornitología del Uruguay. Montevideo. Imprenta Nacional, 387 p.
- BARATTINI, L. P. 1945. Las aves de Paysandú. *Anales Liceo Deptal. Paysandú*, año I, 53 p.
- CUELLO J. & E. GERZENSTEIN. 1962. Las aves del Uruguay. Lista sistemática, distribución y notas. *Com. Zool. Mus. Hist. Nat. Montevideo*, 6 (93), 192 p.
- DEVINCENZI, G. J. 1925-28. Aves del Uruguay. *An. Mus. Hist. Nat. Montevideo*, (2) 2 : 129-200, 215-264, 339-407.
- OLROG, C. C. 1963. Lista y distribución de las aves argentinas. *Op. Lilloana*, 9, 377 p.
- TEAGUE, G. W. 1955. Aves del litoral uruguayo. *Com. Zool. Mus. Hist. Nat. Montevideo*, 4 (72), 55 p.
- TREMOLERAS, J. 1920. Lista de las aves uruguayas. *Hornero*, 2 : 10-25.
- VAZ-FERREIRA, R. 1956. Conservación de la fauna indígena y de los recursos naturales animales. *Publ. Comis. Nac. Protect. Fauna Indígena. Montevideo*, 66 p.

Museo de Historia Natural, Montevideo, R. O. del Uruguay, marzo de 1964

NOTAS SOBRE EL COMPORTAMIENTO
DEL COLIBRÍ COLI-ROJO (*AMAZILIA TZACATL*)
Y EL MIELERO (*COEREBE FLAVEOLA*), EN COLOMBIA

JOSÉ IGNACIO BARRERO H.

En el área urbana de la ciudad de Medellín (1.500 m), las dos especies son conspicuas y aún abundantes, especialmente en la proximidad de las habitaciones y jardines. Son mansas y permiten ser observadas de cerca, a veces a menos de dos metros de distancia. Gracias a esta facilidad, he podido ver de cerca la construcción de tres nidos de *Amazilia* y observar su comportamiento durante el período de reproducción y sus relaciones con otras especies melívoras.

En mi casa de habitación, situada en sector periférico de la ciudad, hay una planta de enredadera, llamada Amor de Madre (*Thumbergia grandiflora*), la cual produce permanentemente y en gran profusión, racimos de flores azuladas de tipo acampanado, las que son asiduamente visitadas por un colibrí coli-rojo (*Amazilia tzacatl*), por el mielero (*Coereba flaveola*) y el colibrí de calzones blancos (*Haplophaedia aureliae*). Gracias a la cantidad de alimento disponible, *Amazilia* ha construido allí, en un jardín vecino, tres nidos.

El nido de *Amazilia tzacatl*, como puede verse en la fotografía, es pequeño, de apenas 5 × 5 cm, de forma de cesto regular, hecho principalmente con lana de Balso (*Ochroma lagopus*) y recubierto con líquenes.

El primer nido que encontré estaba hecho sobre una mata de rosa, a una altura de 1.70 m, y en un lugar descubierto, es decir, sin protección alguna contra el sol o el agua. Este nido fue hecho durante el mes de junio, o sea en la época de verano. El segundo, similar al anterior en todos sus detalles y situado en la misma planta, a menos de 50 cm del anterior, fue hecho también durante el verano, en el mes de agosto. El tercero, idéntico aún en los pequeños detalles y en cuanto a su localización respecto a los dos primeros, fue hecho en noviembre, exactamente en el momento en que había un corto verano, durante el invierno general de fines de año¹. En la construcción del tercer nido, la hembra, posiblemente la misma que construyó los dos primeros, empleó en parte materiales de uno de los viejos nidos y en parte lana de Balso, que yo coloqué en la planta de enredadera de mi casa con tal finalidad.

Debido a la fragilidad de los nidos y huevos y previendo que la hembra podría fácilmente abandonarlos, o morir los polluelos al fuerte calor del ve-

¹ El nido fue hecho durante los días de lluvia, pero los huevos fueron puestos durante días sin lluvias. Debido a que la hembra fue molestada de noche, el nido fue abandonado.

rano, resolví tan solo tomar las dimensiones de dos de ellos. Con base en las observaciones de índole general, se puede decir que, el número de huevos es de dos; el colorido es completamente blanco; el tamaño es de unos 9×13.5 mm, (tomado con calibrador).

Los nidos fueron hechos, respectivamente, entre el 20 de junio y el 7 de julio, entre el 20 de agosto y el 6 de septiembre y entre el 1 y el 14 de noviembre del año 1963¹.

En todos los casos nacieron los dos polluelos, los cuales sobrevivieron hasta el momento de abandonar el nido, lo cual hacen antes de estar perfectamente capacitados para volar y alimentarse por sí mismo. Como lo dice Greenewalt (*Hummingbirds*. New York, Amer. Mus Nat. Hist., 1960), solamente la hembra interviene en la hechura del nido y en el cuidado de la prole. En todos los casos, cuando ya los polluelos estaban bien emplumados, la hembra no cubría el nido en la noche y permanecía en un lugar posiblemente distante, que no fue localizado por mí.

En el primer nido los polluelos nacieron a los 13 y 14 días, después de haber encontrado el nido con los dos huevos. No se anotaron los datos referentes al segundo nido, pero los polluelos lo abandonaron el 14 de octubre, o sea a los 30 días de haber encontrado el nido con los dos huevos.

Pese a que no se marcó la hembra, con el fin de confirmar si fue la misma la autora de los tres primeros nidos, estoy casi seguro de ello, entre otras razones, porque su comportamiento fue siempre idéntico y utilizó los mismos lugares de reposo, observación, retirada, etc.

Aun cuando en estas flores hay siempre cierta cantidad de insectos, especialmente hormigas y pequeñas avispas, nunca ví al colibrí alimentándose con ellos. Ciertamente debe capturar algunos, ya que los insectos constituyen gran parte de la dieta alimenticia de los colibríes, especialmente durante la época de cría.

RELACIONES ENTRE *Amazilia* Y *Coereba*

En este lugar, las dos especies se alimentan con néctar de la misma planta (*Thumbergia grandiflora*) y por lo tanto hay una aparente competencia alimenticia, lo mismo que una continua lucha, o mejor, una defensa territorial muy marcada de parte de *Amazilia*. Este mismo comportamiento ha sido observado por el autor en otros colibríes y en mieleros del género *Diglossa*, como por ejemplo entre *Colibri coruscans* y *D. carbonaria*, *D. albilateralis*, *D. humeralis*. (Borrero, *Aves de la Alta Hoya Hidrográfica del río Bogotá, Colombia*, inédito). Cada vez que *Coereba* arriba a visitar las flores, *Amazilia* la ataca fuertemente por unos segundos, pero en seguida la deja tranquila, y aún continúa comiendo en una flor situada tan solo a unos pocos centímetros de ella. Debido seguramente a esta agresividad, *Coereba*, lo mismo que *Diglossa*, en presencia de los colibríes, recorren sus comederos por la parte

¹ En el momento de escribir estas notas encontré otro nido, en otro jardín, situado sobre un naranjo, a una altura de 1.50 m, prácticamente en el mismo lugar en que un año antes había encontrado otro nido.

interior de la planta. En otras palabras, escogen el camino más intrincado, a donde el colibrí no puede penetrar volando fácilmente. Este comportamiento, desde luego, se observa tan sólo cuando el colibrí está a la vista, pues de lo contrario gustan mucho de pararse a cantar y corretear sobre la copa o en lugares salientes.

En lo que se refiere al aprovechamiento de esta flor por las dos especies, *Amazilia* la aprovecha tan sólo después de que *Coereba* ha perforado la corola, haciendo en tal forma asequibles los nectarios para el colibrí. Esta cooperación involuntaria se desarrolla en la siguiente forma: *Coereba* llega a la flor y con el pico separa los sépalos; en seguida y por allí mismo, perfora la corola para llegar a los nectarios por una perforación que varía entre 6 y 12 mm de longitud total. Un comportamiento similar ha sido descrito por Skutch (*Lifes histories of Central American birds*, Pacific Coast Avif, n° 31, 1954), en relación con la visita de esta especie a las flores de *Allamanda*. Entonces y sólo entonces el colibrí puede obtener el néctar de *Thumbergia*, introduciendo el pico por la perforación que antes hiciera *Coereba*. Cuando las flores no han sido visitadas por *Coereba*, el colibrí en su recorrido las revisa, pero inmediatamente nota que no está perforada, pasa a una flor vecina, y así sucesivamente hasta que encuentre una en la cual pueda comer. En muchas ocasiones he revisado las flores que el colibrí visitó, pero en las cuales no comió, y he confirmado que aún no estaban perforadas las corolas. Si la flor ha sido visitada por *Coereba* la corola debe estar perforada, pero si además ha sido visitada por *Amazilia*¹, se observan en los pétalos de la parte superior las perforaciones dejadas por el colibrí con las garras al pararse para chupar la flor.

Usualmente todos los colibríes chupan en la flor volando de frente y así lo hace *Amazilia* en otras flores, pero no en *Thumbergia*.

Como puede verse, existe un caso de simbiosis que podría definirse como comensalismo, ya que el colibrí obtiene un beneficio, sin que exista beneficio aparente alguno para *Coereba*.

RESUMEN

Amazilia tzacatl anida en el área de la ciudad de Medellín durante el verano de finales del año, o sea entre agosto y noviembre. El número de posturas posiblemente sea superior a dos, con postura de dos huevos cada vez.

En su visita diaria a las varias flores, tanto silvestres como cultivadas, este colibrí se acerca a la flor por la parte delantera, o sea que introduce el pico por entre la corola para llegar a los nectarios, pero en la visita a las flores de *Thumbergia grandiflora*, lo hace por la parte superior externa, aprovechando una perforación hecha con el mismo propósito por otra especie nectarívora como lo es *Coereba flaveola*. Al menos otra especie de colibrí (*Haplophaedia aureliae*) aprovecha la perforación hecha en la flor por *Coereba*.

¹ *Aplophaedia aureliae* también aprovecha la perforación hecha por *Coereba*.

SUMMARY

Notes on the behavior of the Rufous-tailed Hummingbird (Amazilia tzacatl) and the Bananaquit (Coereba flaveola), in Colombia.— Amazilia tzacatl nests in the area of the city of Medellín in late summer, between August and November. They probably lay twice a year, two eggs at a time.

This humming bird approaches most flowers from the front, introducing its bill in the corolla to reach the nectaries, but, in the case of *Thumburgia grandiflora*, the approach is from the upper external part, using a hole made for the same purpose by another nectar-eating species, the Bananaquit (*Coereba flaveola*). At least another species of hummingbird (*Haplophaedia aureliae*) uses the holes made by *Coereba* in this flower.

Instituto Forestal, Facultad de Agronomía, Medellín, Colombia, 9 de marzo de 1964.

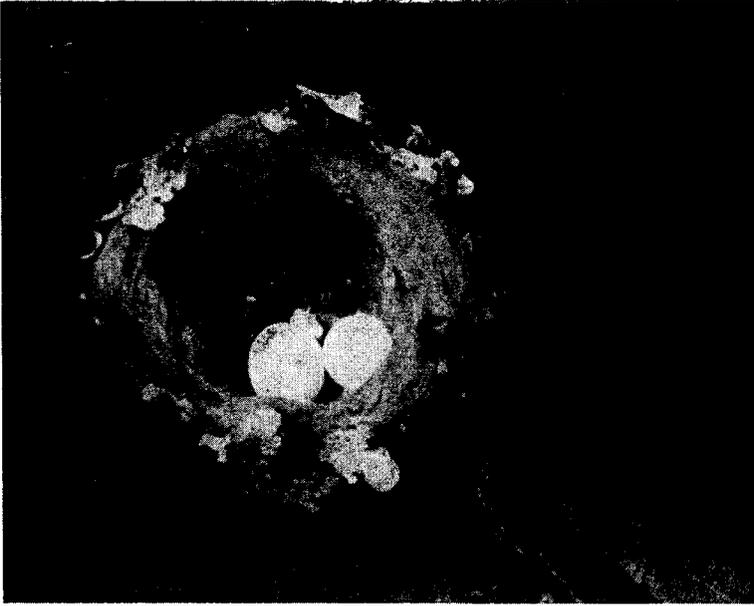


Fig. 1. — *Amazilia tzacatl*. Colibrí coli-rojo. Nido colocado sobre una rama baja en un árbol de naranjo. Nótese que los líquenes están aplicados sobre la parte externa. La función de los líquenes posiblemente sea la de disimular o camuflar el nido.



Fig. 2. — *Amazilia tzacatl*. Colibrí coli-rojo. En este estado de desarrollo los pollue'os llenan completamente el nido. La madre pasa la noche en un lugar posiblemente cercano al nido



Fig. 1. — *Amazilia tzacatl*. Colibrí coli-rojo. Obsérvese que el colibrí llega de frente a la flor, pero está introduciendo el pico en los nectarios colocados en la parte posterior de la flor. Aunque aún no está agarrado a los pétalos, los está presionando hacia abajo con las patas.



Fig. 2. — *Amazilia tzacatl*. Colibrí coli-rojo. Polluelo completamente emplumado, momentos después de abandonar el nido. Aunque puede ya volar relativamente bien, aún no está en condiciones de alimentarse solo.



Fig. 1. — *Coereba flaveola*. Mielero. Nótese el afilado pico perfectamente adaptado para separar los sépalos y perforar las corolas. No existe diferencia cromática en los sexos



Fig. 2. — *Thumburgia grandiflora*. Amor de Madre. La flecha indica el lugar en donde la flor ha sido perforada por *Coereba flaveola*. El sépalo ha sido separado para poder exponer mejor la incisión.

NOTAS PRELIMINARES SOBRE LA AVIFAUNA DEL NORDESTE DE SAN LUIS

NELLY A. BÓ

Entre los días 9 y 24 de marzo de 1960, realicé, en compañía del preparador Carlos Colombier, una excursión a la localidad de Concarán y zona nordeste de la provincia de San Luis, comisionados por la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata. El motivo del viaje fue tratar de reunir más material de aves de esa región, de la cual la institución mencionada, por intermedio de la señora Dora O. de Masramón, había recibido en calidad de donación, una interesante colección de pieles de la citada localidad. A pesar del poco tiempo de que se dispuso, se logró un buen número de ejemplares, el que siguió acrecentándose con nuevos envíos efectuados por la nombrada colaboradora. Solamente una parte de todo ese material, reunido a través de varios años, ha sido objeto del presente estudio.

Quiero dejar constancia de mi agradecimiento a la señora Dora O. de Masramón, por la desinteresada ayuda que nos brindó durante el viaje, como así también por los datos que me suministró de la zona recorrida, que me han sido de suma utilidad para la realización del presente trabajo; al profesor Alfredo B. Steullet, por su amplia colaboración en todas las consultas que le fueron efectuadas, como así por haberme facilitado material de su colección particular de localidades próximas a las que se consideran en este estudio; al señor jefe de la división Ornitología del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia" de Buenos Aires, Dr. Jorge R. Navas, por haber puesto a mi disposición todo el material necesario, para comparación, que existe en las colecciones de dicho museo.

Como queda explicado, todo el material indicado a continuación fue coleccionado en localidades de la provincia de San Luis y pertenece a las colecciones del Museo de La Plata. Las medidas se dan todas en milímetros y corresponden a la cuerda del ala, cola desde abajo, tarso en diagonal y culmen expuesto, cuando no se indica otra cosa.

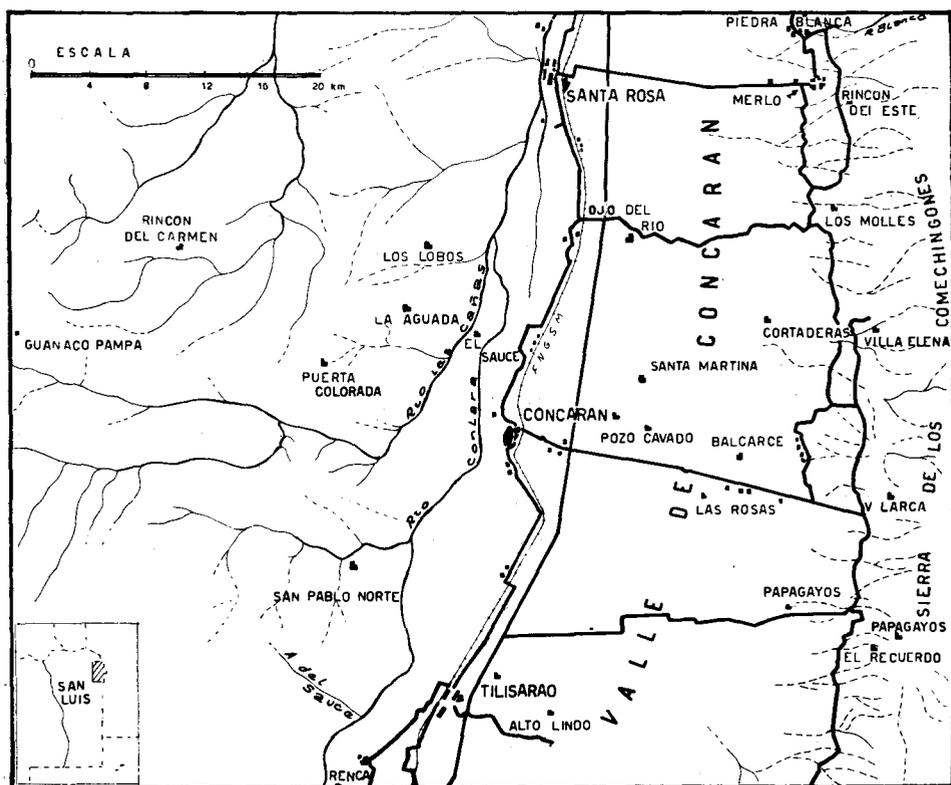
FISIOGRAFÍA

La zona de estudio se extiende por el Este, desde las faldas de las sierras de Comechingones hasta las estribaciones de las sierras de San Luis hacia el Oeste y desde las sierras de Tilisarao y dique San Felipe por el Sur, hasta el arroyo Piedra Blanca situado al Norte, en el límite con la provincia de Córdoba.

Dentro de esta región está situada una parte del valle de Concarán, conocida también como bolsón del río Conlara, que está surcado en toda su extensión por el río del mismo nombre que corre en dirección de sur a norte, llegando hasta la zona limítrofe con la provincia de Córdoba.

El suelo de la región es más bien árido con afloramientos de rocas, salvo en algunos sitios, como en las cercanías del río Conlara y de los canales de riego, donde el suelo es apto para el cultivo.

Fitogeográficamente esta zona está comprendida dentro de la provincia del Espinal (Cabrera, 1953 : 126) y la vegetación es de tipo xerófilo con predominio de montes de Algarrobos (*Prosopis* sp.), *Talas* (*Celtis spinosa*), Molle de heber (*Lythraea molleoides*), Sombra de Toro (*Jodina rhombifolia*),



Mapa de ubicación

Molle morado o Pispo (*Schinus polygamus*), y en la parte baja del mismo crece una vegetación achaparrada y espinosa formada por Espinillos (*Acacia caven*), Chañares (*Geoffroea decorticans*), Churqui (*Portiera lorentzii*), etc.; en otros lugares la vegetación predominante está constituida por formaciones de Jarilla (*Larrea* sp.) y bosquecillos de Piquillín (*Condalia microphylla*).

En el ambiente serrano son muy comunes los montes de Coco (*Fagura coco*) y las formaciones de Chaguares (*Dyckia* sp.), que crecen incrustados entre las asperezas de las sierras. Desde las proximidades de la localidad de Larca hasta la de Papagayos, se observan los característicos palmares de (*Trithrinax campestris*) que forman un extraño y exótico paisaje en esa latitud. Alternando con las palmeras se encuentran algunas cactáceas del

género *Opuntia*, Carqueja (*Baccharis* sp.), Tomillo (*Hedeoma multiflora*) y gramíneas del género *Stipa*.

AVIFAUNA

Las aves que habitan en las zonas próximas a la que comprende este trabajo, han sido consideradas por otros autores, como J. Casares (1944), al ocuparse de las aves de Estanzuela y por W. H. Partridge (1953); al tratar las de la región de El Morro. De las observaciones hechas por los autores citados y de las que he efectuado hasta el presente, se puede inferir que son zonas que presentan una gran variación en el número de especies y dentro de las cuales, además de hallarse formas que les son propias, hay algunas que pertenecen a otras regiones del país.

Desde el punto de vista zoogeográfico, el nordeste de San Luis pertenece al distrito Sudoriental del dominio Central (Ringuelet, 1961:169)¹ y su avifauna presenta la particularidad de tener elementos de transición entre las razas que habitan el oeste y este de la Argentina, como se demuestra con algunas de las subespecies que se consideran a continuación.

Familia TINAMIDAE

Nothura darwini subsp.

Tilisarao, 2 ♂, 17 Abr. 1960; 1 ♀, 10 Jul. 1962. Santa Rosa, 1 ♂, 3 Ago. 1962. Pozo Cavado, 1 ♂, 18 Set. 1958. Concarán, 1 ♂, 1 ♀, 18 Jul. 1959, 29 May. 1960. Guanaco Pampa, 1 ♂, 19 Set. 1962. El Sauce, 1 ♀, 15 Set. 1961.

Comparados los ejemplares coleccionados en las distintas localidades de San Luis nombradas al comienzo, con dos pieles de *N. darwini* procedentes de Salta (Rosario de la Frontera) y de Tucumán (Monteros), observo que aquéllos se separan de éstos, por los caracteres siguientes: color herrumbroso del dorso menos intenso; pecho cubierto casi totalmente por marcas que en la mayor parte de los individuos tienden a ser barras y no rayas longitudinales, como ocurre en los otros; flancos más densamente barreados; abdomen de color ante más subido, aunque la intensidad del matiz varía de un ejemplar a otro.

Comparados con ejemplares de *N. d. darwini* Gray, cazados en San Blas (sur de Buenos Aires) y en Viedma (noreste de Río Negro), los de San Luis se distinguen por la coloración del dorso menos grisácea, algo más rojiza; en cambio se asemejan bastante en las partes inferiores.

He examinado cuatro ejemplares de Mendoza coleccionados por C. Reed y todos ellos, aunque no son uniformes, se ubican dentro de *Nothura maculosa* (Temminck). En cambio, un macho de San Rafael (Mendoza), perteneciente a la ex-colección de José A. Pereyra (ahora en el Museo Argentino de Ciencias Naturales), capturado en octubre, es muy distinto de los anteriores y hay que incluirlo dentro de la especie *darwini*. De no existir error en la pro-

¹ Olrog (1963:27) la incluye dentro de la subzona Chaqueña Occidental de la zona Chacopampeana.

cedencia que se registra en los respectivos rótulos, en la provincia de Mendoza habitarían las dos especies de *Nothura*.

Comparadas las pieles de San Luis con la de San Rafael (Mendoza), se observa que en general concuerdan más con esta última que con las de *N. darwini* provenientes de Salta y Tucumán, a las cuales considero *N. d. salvadorii* Hartert.

Las poblaciones de *N. darwini* de San Luis han sido designadas con la denominación subespecífica de *mendozensis* tanto por Chubb (1917 : 31) —creador de esta raza— como por Dabbene (1935 : 45-46) ; pero Hellmayr & Conover (1942 : 97) consideran que esta subespecie no es válida y la colocan en la sinonimia de *Nothura maculosa salvadorii* Hartert, y más tarde Conover (1950 : 346) al efectuar la revisión del género la ubica dentro de la sinonimia de *Nothura darwini salvadorii*, por cuanto las *Nothura darwini* que viven en Mendoza son similares a las de Salta y Tucumán, es decir, a *salvadorii* Hartert.

Ante los antecedentes expuestos, es necesario realizar un estudio completo, con una buena serie de ejemplares procedentes de distintos puntos de la provincia de Mendoza, para poder afirmar con seguridad a qué subespecie pertenecen las poblaciones de esta zona. Ante la posibilidad de la validez de *mendozensis* Chubb, he preferido dejar por el momento en suspenso la determinación subespecífica de los ejemplares de San Luis.

Eudromia elegans, subsp. *morenoi*?

Sierra de Tilisarao, 1 ♀, 17 Abr. 1960. Los Lobos, 1 ♀, 24 Jul. 1960. Renca, 1 ♀, 19 Ago. 1962.

Además del material precitado he tenido a mi disposición dos ejemplares de San Luis capturados en Las Aguadas (Depto. San Martín) y Luján, y uno de Córdoba, La Penca, estancia La Primavera (Depto. General Roca). Todos ellos difieren completamente de las *Eudromia* que viven en Buenos Aires, tanto en el sur (Tres Arroyos, Cristiano Muerto, Alzaga), como en el noroeste (Ameghino) y en el noreste (San Vicente) por los caracteres que expongo a continuación. Las partes superiores son más pálidas, menos negruzcas, y el manchado está formado por máculas mayores y más espaciadas. En las partes inferiores las rayas longitudinales que desde el pecho convergen hacia la garganta a través del cuello, son en general más anchas, muy visibles y están más separadas; como los espacios claros (de color ante) que existen entre ellas son más amplios, las vermiculaciones que los cruzan son, por ende, más largas, y además están bien marcadas; en la porción posterior del pecho estas vermiculaciones comienzan a ensancharse para formar barras en la región abdominal; este listado, es en general menos denso de lo que se observa en los ejemplares de Buenos Aires, se va raleando hacia la parte inferior del abdomen, para desaparecer completamente en la proximidad de la región anal. Por consiguiente, a los ejemplares de San Luis no puede aplicárseles la denominación subespecífica de *mutiguttata* creada por Conover (1950 : 367) para los individuos que viven en Buenos Aires, cuyas características, en algunos

aspectos, son opuestas a las que he apuntado, como se puede apreciar por la diagnosis formulada por el mismo autor: "La más oscura de todas las razas conocidas. Las rayas oscuras longitudinales de las plumas del dorso y de la parte posterior del cuello y del manto son prácticamente obsoletas; las de la parte anterior del cuello y del pecho muy angostas. Partes superiores pardo oscuras densamente manchadas y listadas de ante ocráceo. Partes inferiores más oscuras que la típica *elegans* o la *patagonica*, con el color de fondo ante más oscuro y el listado oscuro más apretado".

No he tenido ejemplares topotípicos de *Eudromia elegans*, pero sí pieles provenientes de distintas localidades de las provincias de Río Negro y de La Pampa. Estas pieles muestran importantes variaciones individuales; algunas se acercan bastante a las de San Luis, pero otras son muy distintas. En cambio un ejemplar coleccionado en Mendoza y otro capturado en la provincia del Neuquén son similares a los de San Luis; queda la posibilidad de aplicar a estos dos últimos la denominación subespecífica de *morenoi* Chubb. Pero ocurre que la diagnosis formulada por este autor es muy escueta: "Difiere de *Calopezus elegans elegans*, por ser en las partes superiores mucho más pálidas, la parte posterior del cuello es pardo grisáceo pálido en vez de gris, las partes inferiores están más angostamente listadas, y las piernas son de color blanco cremoso en vez de ante".

El tipo, procedente de la provincia del Neuquén, fue coleccionado por el Dr. Francisco P. Moreno el 12 de noviembre de 1897. Conover coloca esta raza en la sinonimia de la forma típica, pero las razones que da para justificar este procedimiento no me parecen convincentes. Este autor explica (1950 : 367) que examinó "cuatro ejemplares provenientes de General Roca, localidad situada a unas 50 millas al E del Neuquén, lugar de procedencia del tipo de *Eudromia elegans morenoi*". Corresponde dejar establecido que, a juzgar por los datos transcriptos, ese ejemplar fue enviado al Museo Británico por el Dr. Francisco P. Moreno, fundador y primer director del Museo de La Plata. Ahora bien, la mayor parte de los ejemplares coleccionados a fines del siglo pasado, en el curso de los viajes de exploración que se efectuaban por el oeste de la Patagonia llevan en el rótulo simplemente el nombre de la provincia —en aquel tiempo se llamaba territorio— dentro de cuyos límites aproximados habían sido cazados; sólo por excepción se hallan pieles cuya procedencia exacta se conoce. De modo pues que el tipo de *morenoi* pudo haber sido obtenido tanto en las proximidades de la ciudad del Neuquén, como en la parte meridional o septentrional de la provincia de ese nombre. Al parecer, Conover no tuvo ocasión de examinar el tipo, no obstante lo cual crea una nueva raza, *devia* (1950 : 369) sobre ejemplares coleccionados en Chos-Malal, provincia del Neuquén, pero determina como *elegans elegans* (1950 : 367) "una buena serie" de *Eudromia* procedentes de Tunuyán (Mendoza), no obstante existir "mucho variación individual" entre ellas.

En resumen: la determinación subespecífica de las martinetas de San Luis queda pendiente de ulteriores estudios.

Familia THRESKIORNITHIDAE

Theristicus caudatus melanopis (Gmelin)

Tantalus melanopis Gmelin, Syst. Nat., 1, (2), p. 653, 1789 — Isla de Año Nuevo, cerca de la isla de los Estados, Tierra del Fuego, Argentina.

Concarán, 1 ♀, 13 Abr. 1961.

Esta subespecie se extiende en nuestro país desde Río Negro hasta Tierra del Fuego y en invierno emigra llegando hasta el sur de la provincia de Buenos Aires. El citado ejemplar ha sido capturado en las cercanías de Concarán y es de suponer que se trata de un migratorio, que ha sobrepasado los límites de distribución conocidos para esta raza; marcando esta localidad el punto más septentrional donde ha sido coleccionada esta subespecie¹.

Después de la comparación con otros ejemplares existentes en las colecciones, se infiere que se trata de una hembra más bien joven, porque la coloración de la cabeza, cuello y pecho es más clara que en los adultos y estas partes además están estriadas de oscuro; la garganta está todavía —como en los individuos jóvenes— en parte emplumada. Medidas: ala 360; culmen 130; tarso 85 mm.

Familia ANATIDAE

Anas discors Linnaeus

Anas discors Linnaeus, Syst. Nat., 12a. ed., 1, p. 205, 1766 — “Norte América” = Carolina, E. U. de Norteamérica.

Dique de Renca, 1 ♂, 27 Nov. 1960.

Este pato llamado vulgarmente de “alas azules”, nidifica en la región central y centro oriental de los Estados Unidos y en invierno migra llegando hasta la región central de Perú, Guayana Francesa y ha sido registrado ocasionalmente en Ovalle, provincia de Coquimbo, Chile.

En estos últimos años, se han hecho registros más australes para esta especie, tanto es así, que fue coleccionado en el Uruguay a los 34° de latitud sur en el Depto. de Rocha en 1957 (Escalante & Gómez Haedo, 1957 : 398-399); en la Argentina, en Chilecito, provincia de La Rioja, a mediados de septiembre de 1958 (Navas, 1961 : 52) y observado en Chascomús, provincia de Buenos Aires, el 3 de septiembre de 1961 (Storer & Gill, 1961 : 92).

El ejemplar depositado en la colección del Museo de La Plata, fue capturado en las cercanías del dique de Renca, provincia de San Luis, en la fecha indicada más arriba y se trata de un ejemplar macho que todavía está en plumaje de cría. Según los datos obtenidos de la señora Dora O. de Masramón —que fue quien lo coleccionó— formaba parte de una pareja que iba volando más bien a baja altura y su vuelo era tranquilo y silencioso; llevaban una dirección de norte a sur, posiblemente hacia el dique San Felipe, que es un verdadero refugio de aves acuáticas. Medidas: ala 190; culmen 44; tarso 30 mm.

¹ Ultimamente Olrog (1963 : 88) señala la provincia de Tucumán como la localidad más septentrional alcanzada por esta subespecie en su migración invernal.

Familia COLUMBIDAE

Zenaida auriculata auriculata (Des Murs)

Peristera auriculata Des Murs, en Gay, Hist. Fis. Pol. Chile, Zool., 1, p. 381; atlas 2, Orn., lám. 6, 1847 — provincias centrales de Chile.

Concarán, 2 ♀, 31 Ago. 1958, 22 May. 1960. Los Molles, 1 ♂, 18 Mar. 1960. Papagayos, 1 ♂, 21 Mar. 1960. Paso de la Cruz, 1 ♀, 8 Feb. 1962.

He comparado los ejemplares de San Luis con una serie procedente de Chile, con otra de la provincia de Buenos Aires y con una hembra coleccionada en Concepción (Misiones) y un macho de Puente Magariño (Entre Ríos). Por el color vinoso del pecho que se extiende por el resto de las partes inferiores, los de San Luis, se aproximan más a los de Chile que a los otros. En cambio si se tiene en cuenta el tamaño se acercan más a la raza *chrysauchenia* del este de la Argentina.

Examinando las medidas que se dan más abajo y teniendo en cuenta las registradas por Hellmayr & Conover (1942 : 485), para las dos subespecies de *Zenaida*, se deduce que en el material examinado, algunos pertenecen a la típica, otros a *chrysauchenia* y los restantes son intermedios entre ambas. Ante la falta de uniformidad en las medidas he preferido tomar para la caracterización subespecífica la coloración de las partes inferiores que parece ser un carácter más constante.

Doy a continuación las dimensiones del ala de los ejemplares de San Luis examinados: Los Molles, 1 ♂, 147; Papagayos, 1 ♂, 142; Paso Ñato, 2 ♂, 142-146; San Luis, sin loc. espec., 3 ♂, 148-151-153, 2 ♀, 150-152; Concarán, 2 ♀, 143-145; Luján, 1 ♀, 145; Paso de la Cruz, 1 ♀, 145 mm.

Hellmayr & Conocer (1942 : 484-485) registran las siguientes medidas del ala: Brasil, ♂♂, 135-144; Paraguay, ♂♂, 135-147; Chile, ♂♂, 151-160; Tunuyán, Mendoza, 3 ♂, 143-148 mm.

Familia PSITTACIDAE

Cyanoliseus patagonus andinus Dabbene & Lillo

Cyanoliseus andinus Dabbene & Lillo, An. Mus. Nac. Buenos Aires, 24, p. 188, lám. 10, 1913 — Colalao del Valle, Tucumán, Argentina.

Las Toscas, 1 ♂, 1 ♀, 18 Ago. 1958, 5 Set. 1958. Santa Rosa, 2 ♂, 1 May. 1959, 30 May. 1960. La Toma, 1 ♀, 19 Feb. 1959. Guanaco Pampa, 1 ♂, 24 Jun. 1959. El Sauce, sin ind. sexo, 14 Jun. 1960. Puerta Colorada, 1 ♂, 14 Mar. 1960.

La mayoría de los ejemplares coleccionados, presentan en el plumaje de la rabadilla, cubiertas superiores de la cola, abdomen y muslos, una mezcla de plumas amarillas y oliváceas que no ofrecen un marcado contraste con el plumaje del cuerpo, carácter éste que ya lo habían hecho notar Steullet & Deautier (1935-46 : 471) al examinar ejemplares de San Luis, de los cuales también dispuse para comparación. Únicamente en dos ejemplares machos, uno procedente de Santa Rosa y el otro de Guanaco Pampa, capturados en los meses de mayo y junio, en la coloración del plumaje de las partes preci-

tadas, se observa un predominio del color amarillo, notándose el contraste de esta coloración con la del resto del plumaje, sin alcanzar la marcada diferencia que hay en la típica

Después del examen del material y teniendo en cuenta las observaciones hechas por los autores citados más arriba, se puede considerar a esta región como una zona de superposición de ambas subespecies, notándose una fuerte tendencia hacia la raza *andinus*. Exceptuando los ejemplares de Santa Rosa y Guanaco Pampa que están más próximos a *patagonus*, el resto del material considero más conveniente referirlo a la subespecie *andinus*. Medidas: ala 228-250; culmen 27-31; tarso 21-23; cola 185-265 mm.

Familia STRIGIDAE

Glaucidium brasilianum brasilianum (Gmelin)

Strix brasiliana Gmelin, Syst. Nat., 1, (1), p. 289, 1788 — "Brasil" = Ceará.

Los Quebrachos, 1 ♀, 12 Jun. 1963. El Bañado, 1 ♀, 29 May. 1963. San Pablo, sin ind. sexo, 27 Mar. 1957.

Examinado el material coleccionado y teniendo en cuenta la revisión que hicieron Steullet & Deautier (1935-46 : 815-824), las especies del género *Glaucidium* que habitan en la Argentina y de acuerdo a los caracteres que los distintos autores dan para ellas, las poblaciones que viven en la zona de estudio, pueden ser referidos a la raza citada anteriormente y a *Glaucidium nanum* (King).

Los ejemplares coleccionados y que he ubicado dentro de esta subespecie presentan las siguientes características:

Un espécimen sin indicación de sexo capturado en San Pablo, tiene en la cola seis barras blancas que no llegan al raquis. Las plumas de la cabeza presentan en la parte media y distal del raquis, las barbas de color blanco, lo cual le da a la cabeza un aspecto de manchado, carácter que es muy notorio en los componentes de esta raza. Dorso gris ceniciento con muy pocas manchas blancas. Partes inferiores con muy pocas marcas de color gris.

Una hembra de El Bañado, posee la cola con siete bandas, que tampoco alcanzan al raquis, siendo de color blanco en el par de rectrices centrales y en las otras plumas en el vexilo externo son rojizas y en el interno las partes más próximas al raquis son rojizas y las restantes blancas. La cabeza presenta el mismo aspecto que el anterior. Dorso grisáceo y sin manchas. Partes inferiores con pocas marcas y teñidas de color pardusco.

Otra hembra de Los Quebrachos, presenta la cola con siete bandas, que en general llegan al raquis, siendo en algunas rectrices de color rojizo y en otras tienen una parte blanca. Dorso gris, con algunas manchas blancas poco visibles. Cabeza y partes inferiores como el anterior.

En todos los ejemplares las bandas de la cola tienen una tendencia a ser rectangulares más que ovales, que es la forma característica de esta raza.

Glaucidium nanum (King)

Strix nana King, Zool. Journ., 3, no. 11, Sept. a Dic. 31, 1827, p. 427, 1828 — Puerto del Hambre, estrecho de Magallanes, Chile.

Santa Martina, 1 ♂, 13 Mar. 1962. Pozo Cavado, 1 ♀, 16 Mar. 1960; Sin ind. sexo, 12 Mar. 1960.

El material ha sido comparado con ejemplares procedentes de Chile y Tierra del Fuego y prácticamente son inseparables de ellos, por lo tanto los he considerado dentro de esta especie.

Los ejemplares coleccionados presentan las siguientes características: un macho de Santa Martina, tiene en la cola ocho barras rojizas, en algunas recrices las partes de las barras que están más próximas al borde del vexilo interno, tienen algo de blanco. Estas barras están muy cerca del raquis pero no alcanzan a tocarlo. Cabeza con finas estrías en el raquis, poco marcadas y de color ante rojizo. Dorso gris pardusco y sin manchas. Partes inferiores con bastantes marcas parducas.

La hembra de Pozo Cavado, tiene en la cola ocho barras rojizas muy próximas al raquis. Cabeza con estrías rojizas. Dorso pardo rojizo con algunas manchas color ante poco visibles. Las partes inferiores como el anterior pero con las marcas teñidas de rojizo.

El ejemplar sin indicación de sexo de Pozo Cavado, tiene en la cola diez barras de color rojizo, que llegan al raquis. Dorso pardo rojizo, sin manchas. Partes inferiores como el anterior.

Las bandas de la cola en los tres ejemplares examinados, presentan una forma rectangular.

Familia DENDROCOLAPTIDAE

Lepidocolaptes angustirostris subsp.

Pozo Cavado, 1 ♂, 23 Set. 1958. Concarán, 1 ♀, 29 May. 1963. Santa Rosa, 1 ♀, 30 Jul. 1963.

Los ejemplares de San Luis son intermedios entre las razas *praedatus* Cherrrie (1916 : 187) y *dabbenei* Esteban (1948 : 384), como paso a explicar: son algo más pardos en las partes superiores que otros tres ejemplares procedentes de Paranacito y Yuquerí (Entre Ríos) e isla Balerio, río Paraná (Santa Fe), pero mucho más que otros tres ejemplares coleccionados en San Pedro de Colalao y Tapia (Tucumán). En lo que se refiere a las partes inferiores, por la intensidad del rayado se acercan mucho más a los de Tucumán que a los del litoral fluvial.

Como se puede apreciar por las siguientes medidas de los ejemplares arriba citados, la longitud del culmen corresponde a *praedatus*, pero la del ala no. Culmen desde la base, 1 ♂, 40; 2 ♀, 40 y 43. Ala, 1 ♂, 92; 2 ♀, 88 y 90. Cola, 1 ♂, 75 mm.

Hellmayr (1925 : 334) da para *praedatus* las siguientes medidas (sin indicación del sexo): culmen 38-40; ala 100-106 (1 de 96); cola 80-87 mm.

Esteban (1948 : 380-383) registra para los ejemplares de *dabbenei*, cap-

turados en Tucumán (el tipo proviene de esta provincia) las medidas que siguen: culmen desde la base, 36, ♂, 32-39 (2 ejemplares de 40); 25 ♀, 35-40 (2 ejemplares de 41,5). Ala, 36 ♂, 92-101; 25 ♀, 88-98,5. Cola, 36 ♂, 67-84; 25 ♀, 67-77 mm.

Familia FURNARIIDAE

Asthenes pyrrholeuca flavogularis (Gould)

Synallaxis flavogularis Gould, in Darwin, Zool. Beagle 3, p. 78, lám. 24, 1839 — Bahía Blanca, Buenos Aires y Santa Cruz, Argentina.

Concarán, 1 ♂, 2 Oct. 1958. San Pablo, 1 ♀, 13 Mar. 1960.

Los ejemplares de San Luis los he considerado como *flavogularis*, porque comparados con un macho y una hembra capturados en enero en bahía del Fondo, Santa Cruz, un macho del valle del río Chubut cazado en febrero y otro macho de lago Gral. Paz, Chubut, del mes de marzo, en la coloración del dorso son semejantes y el color varía entre el "Drab" y el "Hair Brown" (Ridgway, 1912, lám. XLVI) y las medidas corresponden a las dadas para *flavogularis*: culmen 11; ala 58, 59; cola 75, 79,5.

Comparados con una serie de cinco machos de Nahuel Huapi y un macho y una hembra de Collón-Cura, Neuquén, todos tienen la coloración del dorso mucho más oscura, que correspondería al "Cinnamon Brown" (Ridgway, 1912, lám. XV).

Además los he confrontado con otra serie del noroeste formada por un macho, una hembra y uno sin indicación de sexo de El Alisal, sierra del Cajón, Salta; otro macho de Salta, sin localidad especificada; un macho de Arenal, Salta; dos machos de San Pedro de Colalao, un macho de Simoca y una hembra de Tafi Viejo, de la provincia de Tucumán. Estos ejemplares tienen la coloración del dorso más rojiza y el color rojizo de las cobijas alares es más intenso y está más extendido, siendo en general las medidas mayores. Únicamente hace excepción a esto el macho de Simoca, Tucumán, que en la coloración de las partes superiores y en las medidas (culmen 11; ala 58; cola 80 mm) coincide con los ejemplares de San Luis.

Familia TYRANNIDAE

Stigmatura budytoides inzonata Wetmore & Peters

Stigmatura budytoides inzonata Wetmore & Peters, Proc. Biol. Soc. Wash., 36, p. 143, 1923 — Tapia, Tucumán, Argentina.

Concarán, 1 ♀, 2 Set. 1959. 3 Sin ind. sexo, 31 Jul. 1959, 28 Ago. 1959, sin fecha. El Recuerdo, 1 ♀, 1 May. 1960. Larca, 1 ♀, 8 Ago. 1958, 1 Sin ind. sexo, 20 Jul. 1957. Papagayos, 1 ♂, 21 Mar. 1960. Santa Martina, 3 Sin ind. sexo, 28 Jul. 1958, 31 Jul. 1959, 19 Ago. 1957.

Del material examinado, he considerado como pertenecientes a esta subespecie, tres ejemplares capturados en julio, y sin indicación de fecha, en Concarán y el tercero en agosto en Larca, porque presentan los siguientes caracteres: coloración olivácea de las partes superiores; color amarillo limón

de las partes inferiores; borde de las secundarias y de las cubiertas alares mayores y medianas blanquizco y presencia de una manchita blanca en el vexilo interno de las tres rectrices más externas. Además he incluido dentro de esta raza a cuatro ejemplares capturados en las localidades de Papagayos, Santa Martina y Concarán en los meses de marzo, julio y septiembre, porque aunque tienen una manchita blanca, de tamaño ínfimo, en las timoneras más externas, por la coloración olivácea de las partes superiores, el color amarillo limón de las inferiores y el borde blanquizco de las secundarias y de las cobijas alares, no pueden ser separados de una serie de nueve ejemplares de esta raza, procedentes de Vipos y Concepción (Tucumán).

He considerado como intermedio entre las dos razas, a cuatro ejemplares capturados en Santa Martina, Larca y El Recuerdo en los meses de mayo, julio y agosto, porque carecen de la mancha blanca en las timoneras, porque el amarillo limón de las partes inferiores tiene en el pecho un tinte grisáceo, como la raza *flavocinerea*, aunque presentan la coloración olivácea de las partes superiores y el borde de las cobijas alares mayores y medianas y el de las secundarias de un tinte blanquizco, como en *inzonata*.

De todos los ejemplares examinados, un macho capturado en marzo, en San José del Morro, San Luis (localidad próxima a la zona de estudio) presenta cierta tendencia a la raza *flavocinerea*, por la coloración grisácea de las partes superiores, por el color amarillo limón lavado de grisáceo de las partes inferiores y porque tiene el borde de las secundarias y cobijas alares, de un tono grisáceo en lugar de blanquizco, aunque presenta unas manchitas pequeñas en el vexilo interno de las tres timoneras más externas.

De la subespecie *flavocinerea* no he tenido para comparación ejemplares topotípicos, sólo he tenido un individuo de Pichi-Mahuida, Río Negro, que se ajusta a la diagnosis de esta raza dada por Hellmayr (1927 : 381 nota a).

Serpophaga subcristata subcristata (Vieillot)

Sylvia subcristata Vieillot, Nouv. Dic. Hist. Nat., nouv. éd., 11, p. 229, 1817 (ex Azara, no. 160) — Paraguay.

Arroyo Las Cañas, 1 ♂, 10 Mar. 1960. Santa Rosa, 1 ♂, 15 Mar. 1960. Concarán 3 ♂, 14 Ene. 1962, 15 Ene. 1962, 2 Nov. 1963. 2 ♀, 14 Ene. 1962, 19 Ene. 1963. 3 sin ind. sexo, 14 Dic. 1958, 11 Oct. 1958, sin fecha. El Sauce, 1 ♂, 16 Ene. 1962. 1 sin ind. sexo, 16 Feb. 1962. San Pablo, 1 sin ind. sexo, 13 Ene. 1962.

En la población de *Serpophaga* de San Luis, de acuerdo al material coleccionado, se presentan ejemplares de vientre blanco y de vientre amarillo, con un predominio de los primeros, hecho este que ya lo había señalado Zimmer (1955 : 14) para otras regiones.

Los ejemplares de vientre blanco son de dorso gris lavado de olivácea en tres casos y gris pardusco en dos; en estos últimos no se observa la mancha blanca en el píleo, mientras que en los otros es perfectamente visible; las puntas de las cobijas alares mayores y medianas están punteadas de blanco en los de dorso gris olivácea y en uno de dorso gris pardusco, en el ejemplar restante las mencionadas puntas son de un tono ante acanelado.

Entre los ejemplares que tienen las partes inferiores amarillas se destacan un macho y otro sin indicación de sexo, por la intensidad de este color, que es similar a los de los ejemplares de la provincia de Buenos Aires que examiné; el dorso es oliváceo levemente lavado de gris y las cobijas alares están punteadas de blanco grisáceo en uno y blanco levemente gamuzado en el macho. La longitud de la cola es la siguiente: en el macho 47 mm y en el que no lleva especificación de sexo, 43 mm.

En los cinco ejemplares restantes, como así mismo dos procedentes de San José del Morro (estos últimos coleccionados el 28 de enero de 1948) el amarillo es muy pálido; el dorso es gris pardusco, color que se hace más intenso en la rabadilla y cobijas superiores de la cola; además las puntas de las cobijas alares están teñidas de ante acanelado (entre "Cinnamon Buff" y "Pinkish Cinnamon", Ridgway, 1912, lám. XXIX) y en el píleo no se observan plumas blancas; la longitud de la cola de cuatro machos oscila entre 40 y 42; una hembra 42; dos, sin especificación de sexo, 42, 45 mm.

Todas las particularidades que he señalado en los últimos siete ejemplares son características del plumaje juvenil; Wetmore (1926 : 319) ya las había hecho notar. En la determinación subspecífica de los ejemplares de San Luis he seguido el criterio expuesto por Zimmer (1955 : 14-16).

Familia TROGLODYTIDAE

Troglodytes aëdon rex Berlepsch & Leverkühn

Troglodytes furvus (Gm.) subsp. *rex* Berlepsch & Leverkühn, Ornith., 6, p. 6, 1890
— Samaipata, Bolivia.

Concarán, 5 ♂, 25 May. 1962, 6 Set. 1961, 8 Set. 1963, 2 Nov. 1963, 23 Mar. 1960; 1 ♀, 3 May. 1958. San Pablo, 2 ♂, 2 Set. 1963. Tilisarao, 1 ♂, 17 Jun. 1962. El Sauce, 1 ♀, 12 Jun. 1962. Los Quebrachos, 1 ♀, 19 Jun. 1962. Puerta Colorada, 1 ♀, 14 Jun. 1962. El Sifón, 1 ♀, 14 Oct. 1963.

Al examinar los ejemplares coleccionados en la zona (nº 11303, 6 Set. 1961; 11530, 25 May. 1962; 11531, 12 Jun. 1962; 11634, 14 Oct. 1963; 11635, 2 Nov. 1963) y al compararlos con dos machos procedentes de Cochabamba, Bolivia, cazados en el mes de noviembre, y con otro ejemplar, sin indicación de sexo, capturado en Jujuy, en abril, pueden ser perfectamente incluidos dentro de la raza *rex*, por la coloración de las partes inferiores que varían entre el "Pale Pinkish Buff" y "Pinkish Buff" (Ridgway, 1912, lám. XXIX), aunque esas partes no son tan claras como en los ejemplares de Bolivia y Jujuy. La medida del culmen es de 13 mm, excepto en un ejemplar que sólo alcanza a 11 mm.

Otra serie de cinco ejemplares (nºs 10562, 11533, 11602, 11647, 11922) capturados durante los meses de invierno, por la coloración más oscura de las partes inferiores, que oscila entre el "Vinaceous Buff" y "Avellaneous" (Ridgway, 1912, lám. XL) y por la longitud del culmen, que en todos ellos no pasa los 12 mm, están más próximos a la raza *chilensis* que a la *rex*. Por la fecha de captura, estos ejemplares podrían ser migratorios de la raza *chilensis*, que en sus desplazamientos invernales llegarían hasta esta zona.

Además hay tres ejemplares n^{os} 11532, 11543, 10690) cazados el 14 y 19 de junio y el 23 de marzo de 1960, que por su coloración parecen intermedios entre las subespecies *rex* y *chilensis*. La medida del culmen oscila entre 12 y 12,5 mm.

El problema planteado por el examen del precitado material, me indujo a revisar ejemplares de *rex* de diversas localidades del noroeste argentino, pudiendo anotar las siguientes variaciones: en un macho capturado en el río Santa María, Orán, Salta, y cuatro ejemplares de la provincia de Catamarca (1 ♂ y 1 ♀, Pomancillo; 1 ♂, San Antonio de Esquiú; 1 ♂ y 1 ♀, Belén), las partes inferiores son algo más oscuras que en los ejemplares de Bolivia, Jujuy y San Luis, considerados más arriba como *rex*. Una serie de diez ejemplares procedente de la provincia de Tucumán (2 ♂ y 4 ♀, Concepción; 2 ♂, San Pedro de Colalao; 2 ♂, Tafí Viejo) tienen la coloración de las partes inferiores similares a los ejemplares de Bolivia y Jujuy, excepto una hembra de Concepción y los dos machos de Tafí Viejo, que son tan oscuros como los individuos de la raza *chilensis*.

En lo que se refiere a la medida del culmen, salvo en una hembra de Concepción y un macho de Pomancillo que miden 12 mm, en los demás fluctúa entre los 13 y 13,5 mm.

Saltator aurantiirostris nasica Wetmore & Peters

Saltator aurantiirostris nasica Wetmore & Peters, Proc. Biol. Soc. Wash., 35, p. 45, 1922 — El Salto, alt. 1800 m, Potrerillos, Mendoza.

Concarán, 3 ♂, 29 Jul. 1963, 23 May. 1962, 11 Set. 1963; 2 ♀, 4 May. 1960, 30 May. 1962; 1 sin ind. sexo, 18 Mar. 1960. Santa Rosa, 2 ♂, 9 Ago. 1958, 18 Mar. 1960; 4 ♀, 9 Jun. 1962, 18 Ago. 1963, 29 Ago. 1963, 9 Jun. 1962. El Sauce, 2 ♂, 23 Dic. 1958, 16 Ene. 1962; 1 ♀, 27 Ago. 1963. El Bañado, 1 ♂, 29 May. 1963. Puerta Colorada, 1 ♂, 14 Jun. 1962. San Martín, 1 ♂, 30 May. 1962. Los Quebrachos, 1 sin ind. sexo, 19 Jun. 1962. San Pablo, 1 ♀, 7 Jun. 1962.

En general, los ejemplares de San Luis, por la longitud y altura del culmen, como por la coloración de su plumaje, concuerdan con una serie de dos machos de Santa Rosa, Mendoza, y un macho y una hembra de Viluco, también de Mendoza, de la raza *Saltator aurantiirostris nasica*.

En el material examinado hay algunos especímenes en los cuales las medidas del culmen son menores que los indicados para la raza *nasica*, como se verá en el cuadro de medidas, lo que hace pensar que en estos ejemplares hay una cierta tendencia hacia la raza típica que se extiende por el este de la Argentina.

Además de los ejemplares considerados hasta ahora, hay una serie de cuatro machos y tres hembras y uno sin indicación de sexo, capturados en los meses de invierno, y dos especímenes obtenidos en los meses de diciembre y enero, todos los cuales presentan una mancha blanca grande, que oscila entre 16 y 25 mm, en la timonera más externa y otra más pequeña en la subexterna. La longitud del culmen es de 19 mm en casi todos los ejemplares; se exceptúa una hembra en la cual esa medida alcanza a 20 mm y la altura del pico (to-

mada a nivel del gonys) oscila entre 12 y 12,5 mm. A estos individuos, por el carácter de la mancha blanca y las medidas del pico, lo he considerado dentro de la raza *S. a. tilcarae* Chapman.

He examinado además el material de *Saltator* de otras localidades de la Argentina, y he encontrado en una serie de la provincia de Tucumán un caso similar al de San Luis, donde hay ejemplares de la misma localidad y a veces capturados en un mismo mes, con mancha blanca en las timoneras y otros en los cuales esta mancha falta por completo. Sobre un total de diecinueve ejemplares, entre machos y hembras, capturados en las localidades de Concepción, Tapia y Tafí Viejo, tanto en los meses de verano como de invierno, doce presentan la mancha blanca en la timonera más externa y otra en la subexterna; la longitud de la primera varía entre 10 y 25 mm. Las medidas del culmen se extienden de 18 a 19 mm y la altura del pico entre 11 y 13 mm.

De nueve ejemplares entre machos y hembras procedentes de Catamarca, de las localidades de Balcosna (Depto. de Paclín), San Antonio, Chumbicha, Hualfín, Pomancillo, Quebrada de la Virgen del Valle y ciudad de Catamarca, capturados durante los meses de invierno y verano, hay seis con una mancha blanca en la timonera más externa, que varía entre 15 y 23 mm, la longitud del culmen se extiende entre 18 y 19 mm y la altura del pico entre los 11 y 13 mm.

De la provincia de Salta he contado con cinco ejemplares, obtenidos en cerro Colorado (Depto. de Metán), cerro San Lorenzo y uno sin localidad especificada, de los cuales dos machos y una hembra tienen la mancha blanca bien desarrollada entre 15 y 27 mm, la longitud del culmen varía entre 18 y 20 mm y la altura del pico entre 11,5 y 13 mm.

El material de la provincia de Córdoba procedente de las localidades de Unquillo, Nono, Los Reartes y Embalse, en un total de cuatro machos y dos hembras, hay únicamente dos ejemplares, uno de Nono con una mancha blanca que alcanza a 13 mm y otro de Unquillo en el cual la mancha mide 14 mm, la longitud del culmen varía entre 18 y 20 mm y la altura del pico entre 11,5 y 13 mm.

Además, he podido examinar material de la provincia de Buenos Aires, procedente de las localidades de Cristiano Muerto, Sierra de la Ventana y Zelaya; de la provincia de Entre Ríos, dos machos capturados en Santa Elena y en Salto Grande (Depto. de Federación) y una hembra de Pueblo Brugo; de Corrientes, un macho y una hembra de Manantiales; de Santa Fe, cinco machos y una hembra procedentes de isla Balerio (Paraná Miní), La Guampita (Depto. de Vera), Ocampo, Mocoví y Tostado; de Santiago del Estero, un macho capturado en Girardet y, finalmente, del Chaco una hembra cazada en Napalpí. En general, los ejemplares mencionados carecen de la mancha blanca en las timoneras, salvo los ejemplares de Manantiales, en los cuales la mancha blanca es bastante grande y su longitud a lo largo del raquis alcanza a 15 mm; en el ejemplar de Santa Elena mide alrededor de 12 mm y en los de Ocampo y Tostado, alcanza a 10 y 21 mm respectivamente.

En conclusión: 1º) En las poblaciones del noroeste hay un predominio de los ejemplares que tienen mancha blanca en las timoneras y este carácter

se presenta en mayor número de individuos a medida que las poblaciones se aproximan a Bolivia. 2º) En la forma típica, que vive en el este de nuestro país, la mayoría de los ejemplares carecen de la mancha blanca de las timoneras o aparecen en algunos ejemplares y en dos casos bastante desarrolladas. 3º) Esa mancha no es un carácter exclusivo de una raza, sino que se halla bastante generalizado en toda la especie. Azara (1802 : 350) al describir el Había de pico anaranjado, hizo notar que "la pluma exterior de la cola tiene una grande mancha blanca en la punta de la barba mayor, la inmediata un poquito menos, y la siguiente casi nada".

Medidas de los ejemplares sin blanco en la cola

Localidad	Culmen	Altura del pico	Ala	Cola
MACHOS				
San Martín.....	19	12	88	86
Concarán	18-19-19	12-11-12	92-88-95	88-83-90
Puerta Colorada ...	18	11	90	87
HEMBRAS				
Concarán	18,5-19	12-12	87-90	90-91
Santa Rosa.....	19-20	11-12	88-90	86-90
San Pablo.....	20	12	94	90

Medidas de los ejemplares con mancha blanca en la cola

Localidad	Culmen	Altura del pico	Ala	Cola	Longitud mancha blanca
MACHOS					
Santa Rosa.....	19	12,5	93	91	16
El Sauce.....	19-19	12,5-12,5	92-94	91-92	18-25
El Bañado	19	12,5	95	91	22
HEMBRAS					
Santa Rosa.....	19-19	12,5-12	93-93	87-88	18-21
El Sauce.....	20	12,5	95	92	21
SIN SEXO					
Los Quebrachos ...	19	12	93	83	25

Catamenia analis analis (D'Orbigny & Lafresnaye)

Linaria analis D'Orbigny & Lafresnaye, Syn. Av., 1, en Mag. Zool., 7, cl. 2, p. 33, 1837 — Sicasica (La Paz) y Cochabamba, Bolivia.

Santa Martina, 1 ♂, 15 Set. 1959.

El ejemplar de San Luis lo he considerado dentro de esta raza, a pesar de que la mancha de la timonera más externa, se extiende desde el raquis hasta el borde del vexilo interno y su longitud medida en línea recta a lo largo del raquis, llega a 14 mm; el espejo alar presenta un desarrollo normal.

Además de ese ejemplar examiné una serie de cinco machos procedentes de la localidad de Concepción, Tucumán; dos machos de Jujuy, capturados en los meses de julio y diciembre en Tilcara y Guerreros; y un macho de Arenal, Salta, en el mes de agosto; tres machos cazados en enero y octubre en la provincia de Córdoba, sierra de Comechingones y La Penca, estancia La Primavera, en los cuales la mancha blanca se extiende desde el raquis al borde del vexilo interno y su longitud varía entre los 11 y 13 mm. Hacen excepción a esto uno de los machos de Concepción y otro de la estancia La Primavera, que tienen una mancha más desarrollada, las cuales miden 14 y 15 mm respectivamente.

Otros materiales capturados en los meses de septiembre, octubre, diciembre y febrero en las localidades de Tafí Viejo, Tala, Concepción y Tapia, de la provincia de Tucumán; Rincón del Atuel, de Mendoza; Chilecito, de La Rioja y Oploca, de Bolivia, la mancha no alcanza al borde del vexilo interno y su longitud varía entre los 10 y 13 mm; en todos, el espejo alar es normal.

Como se puede notar, a través del material examinado, la mancha blanca de la timonera más externa, muestra una gran variabilidad en lo que se refiere a su tamaño.

Hellmayr (1938 : 229) manifiesta que la raza *griseiventris* de Perú, se diferencia de *analis*, únicamente por el tamaño de la citada mancha, que según él, mide alrededor de 15 mm y hace la salvedad que en la típica *analis*, la mancha no alcanza el margen del vexilo interno; como se puede deducir del material examinado, hay ejemplares que contradicen la afirmación hecha por Hellmayr.

Embernagra platensis subsp.

Concarán, 2 ♀, 20 Jun. 1959; 1 sin ind. sexo, 18 Mar. 1960. Pozo Cavado, 1 ♂, 13 Ago. 1958; 3 ♀, 27 May. 1959, 5 Set. 1958.

Los ejemplares de San Luis examinados, son en el dorso de un verde levemente más grisáceo que los de Jujuy, Salta y Tucumán, y en este aspecto se asemejan mucho a los de Mendoza. En lo que respecta a la frente la coloración no es uniforme, en general es verde más grisácea en los de San Luis, que en los del noroeste ya citados. El gris de las regiones loreal y auricular, es más puro en los de San Luis que en los del norte y Mendoza.

En las partes inferiores se observan una variedad de matices en todos los ejemplares cualquiera sea su procedencia, lo cual impide la discriminación de las razas.

La falta de material topotípico de *olivacens* D'Orbigny y la escasez de ejemplares típicos de *gossei* Chubb, no permiten ubicar los pocos especímenes de San Luis que he tenido a mi disposición.

Por las características dadas, el material de San Luis puede ser incluido tanto en *olivacens* como en *gossei*. La inclinación hacia una u otra raza, es más que todo asunto de preferencia de cada autor.

Los ejemplares de San Luis no pueden ser incluidos en la forma nominal, porque de los siete individuos coleccionados, cinco tienen el píleo sin rayas. En uno las rayas son escasas y muy poco aparentes y en el otro las estrías están mejor definidas y son algo más abundantes que en el anterior; pero no se sabe si a consecuencia de una muda, estas marcas podrían desaparecer. Por otra parte he observado varios ejemplares adultos de la provincia de Buenos Aires que carecen de rayas en el píleo.

En lo que se refiere a la coloración del pico, los ejemplares de San Luis tienen la mandíbula inferior de color amarillo, con excepción de uno, en el cual es de color cuerno; la mandíbula superior es más amarilla en los ejemplares de San Luis que en los de Buenos Aires, pues el color negruzco del culmen se extiende menos por los costados y es de un matiz más claro, y en uno el negruzco está limitado a la base y la punta.

RESUMEN

En el presente trabajo se dan a conocer las primeras consideraciones taxinómicas de la avifauna que habita el nordeste de la provincia de San Luis, región que por su posición geográfica, es una zona de transición entre las subespecies que se extienden por el este y oeste de la Argentina, como se demuestra con algunas de las razas que aquí se consideran: *Zenaida auriculata auriculata* (Des Murs), *Cyanoliseus patagonus andinus* Dabbene & Lillo, *Stigmatura budytoides inzonata* Wetmore & Peters, *Troglodytes aëdon rex* Berlepsch & Leverkühn y otros casos más. Se analizan también los ejemplares de *Saltator aurantiirostris* Vieillot, que se han coleccionado en la zona y se comparan con las de otras regiones del país y se ha podido sacar la siguiente conclusión: que el carácter de la mancha blanca de las rectrices más externas, que se daba como exclusivo de la raza *S. a. tilcarae* Chapman, está bastante generalizado en todas las poblaciones de la especie.

Además, quedan planteados algunos problemas sobre la determinación subespecífica de las siguientes especies: *Nothura darwini*, *Eudromia elegans*, *Embernagra platensis* y *Lepidocolaptes angustirostris*.

SUMMARY

Preliminary notes on the bird fauna of northeastern San Luis. — This paper presents the first taxonomical notes concerning the avifauna of the North East of the Province of San Luis, a region that is, owing to its geographical situation, a transitional area between subspecies of birds that extend through the East and West of Argentina, as is shown by some of the races here considered, such is the case of *Zenaida auriculata auriculata* (Des Murs), *Cyanoliseus patagonus andinus* Dabbene & Lillo, *Stigmatura budytoides inzonata* Wetmore & Peters, *Troglodytes aëdon rex* Berlepsch & Leverkühn and others. The specimens of *Saltator aurantiirostris* Vieillot, which have been collected in the area are analyzed and

compared with specimens from other regions, arriving to the following conclusion: the white spot on the outer rectrices, given as an exclusive character of the race *S.a.tilcarae* Chapman, appears to be frequent in most populations of the species.

It has not been possible, with the available specimens, to ascertain the subspecific status of the populations of the following species: *Nothura darwini*, *Eudromia elegans*, *Embernagra platensis* and *Lepidocolaptes angustirostris*.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AZARA, F. DE. 1802. Apuntamientos para la historia natural de los pájaros del Paraguay y Río de la Plata. Tomo 1. Madrid, Imp. Vda. de Ibarra, XX + 534 p.
- CABRERA, A. L. 1953. Esquema fitogeográfico de la República Argentina. Rev. Mus. La Plata, 8 (Botánica n° 33) : 87-168.
- CASARES, J. 1944. Aves de Estanzuela, San Luis. Hornero, 8 : 379-463.
- CONOVER, B. 1950. A study of the Spotted Tinamous. Genus. *Nothura*. Fieldiana, Zool., 31 : 339-362.
- CONOVER, B. 1950. A study of the Elegant Tinamous. Genus *Eudromia*. Fieldiana, Zool., 31 : 363-374.
- CHERRIE, G. K. 1916. Some apparently undescribed birds from the collection of the Roosevelt South American Expedition. Bull. Amer. Mus. Nat. Hist., 35 : 183-190.
- CHUBB, Ch. 1917. Description of new forms of South American birds. Bull. Brit. Orn. Club, 38 : 29-34.
- DABEENE, R. 1935. Los Tinámidos o perdices de la Argentina. (Continuación del n° 91, p. 30). Rev. Diosa Cazadora, Año 9, n° 92 : 45-46.
- ESTEBAN, J. G. 1948. Contribución al conocimiento de los Dendrocoláptidos Argentinos. Acta Zool. Lilloana, 5 : 325-436.
- ESCALANTE, R. & E. GÓMEZ HAEDO. 1957. Southernmost record of the Blue-winged Teal. Condor, 59 : 398-399.
- HELLMAYR, C. E. 1925. Catalogue of birds of the Americas and the adjacent islands. Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., 13, pte. 4, IV + 390 p.
- HELLMAYR, C. E. 1927. Catalogue of birds of the Americas and the adjacent islands. Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., 13, pte. 5, VI + 517 p.
- HELLMAYR, C. E. 1938. Catalogue of birds of the Americas and the adjacent islands. Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., 13, pte. 11, VI + 662 p.
- HELLMAYR, C. E. & B. CONOVER. 1942. Catalogue of birds of the Americas and the adjacent islands. Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., 13, pte. 1, n° 1, VI + 636 p.
- NAVAS, J. R. 1961. El Pato de ala azul, *Anas discors*, capturado en la Argentina. Neotrópica, 7 : 52.
- OLROG, C. C. 1963. Lista y distribución de las aves argentinas. Op. Lilloana, 9 : 337 p.
- PARTRIDGE, W. H. 1953. Observaciones sobre aves de las provincias de Córdoba y San Luis. Hornero, 10 : 23-73.
- RIDGWAY, R. 1912. Color standards and color nomenclature. Washington D. C., ed. del autor, III + 43 p., 53 lám.
- RINGUELET, R. A. 1961. Rasgos fundamentales de la zoogeografía de la Argentina. Physis, 22 : 151-170.
- STEULET, A. B. & E. A. DEAUTIER. 1935-1946. Catálogo sistemático de las aves de la República Argentina. Obra Cinc. Mus. La Plata, 1 (entr. 1-5), XII + 1006 p.
- STORER, R. W. & F. B. GILL. 1961. El Pato de ala azul, *Anas discors*, observado en la provincia de Buenos Aires. Neotrópica, 7 : 92.
- WETMORE, A. 1926. Observations on the birds of Argentina, Paraguay, Uruguay, and Chile. U. S. Nat. Mus., Bull., 133, IV + 448 p.
- ZIMMER, J. T. 1955. Further notes on Tyrant Flycatchers (Tyrannidae). Amer. Mus. Novit., n° 1749, 24 p.

Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata, La Plata, marzo de 1964.

DIFERENCIAS EN EL CICLO SEXUAL DE ALGUNAS AVES

C. C. OLROG

Durante los últimos años hemos podido observar, en el noroeste argentino, cómo varias especies crían en el otoño, debido evidentemente a condiciones especiales. En la zona del bañado de Figueroa, se encontraron nidificando en los meses de abril, mayo y junio, especies que en la República Argentina normalmente crían en la primavera y el verano.

Cuando en este trabajo indicamos bañado de Figueroa, nos referimos a la región ubicada en el extremo noroeste de la provincia de Santiago del Estero, a lo largo del río Salado, y que comienza a unos 30 kilómetros al sur de la frontera con la provincia de Salta, extendiéndose al sur unos 40 kilómetros. Las condiciones especiales en el bañado de Figueroa, parecen depender del río Juramento, llamado río Salado en Santiago del Estero, que en enero y febrero, a causa de las fuertes lluvias que se producen en la zona subtropical de Salta, inunda grandes áreas, las cuales después de julio quedan prácticamente secas. Con las inundaciones en el verano, los batracios presentan otro ciclo sexual; por ejemplo, a fines de mayo y en las primeras semanas de junio, llega a su máxima abundancia la rana *Leptodactylus chaquensis*, lo mismo que los peces, principalmente la mojarra (*Astyanax*), la boga (*Leporinus*), el sábalo (*Prochilodus*) y el dorado (*Salminus*), que, cuando el agua empieza a retirarse, se agrupan en cantidades enormes. Tanto estos batracios como los peces, forman la alimentación principal de varias aves, que, justamente en mayo y junio, están criando pichones.

A continuación, se mencionan las especies de aves que en la zona del bañado de Figueroa se han encontrado nidificando en el otoño. Además se dan algunos datos respecto a la alimentación principal de la Garza mora.

Podiceps rolland. Macá común. Se observaron pichones en mayo y junio de 1961 a 1963. En otras partes del país, acostumbra nidificar en la primavera y el verano, como por ejemplo en la provincia de Tucumán, donde se han encontrado huevos en octubre y noviembre.

Podiceps major. Macá grande. Se observaron pichones de aproximadamente un mes de edad a fines de mayo y junio de 1961 y 1963. En el litoral y desde Buenos Aires hasta Tierra del Fuego, la especie cría en la primavera y el verano.

Podilymbus podiceps. Macá de pico grueso. Un nido con cuatro huevos se encontró el 10 de mayo de 1963. Además, fueron observados varios pichones de corta edad. En la provincia de Tucumán la especie cría en octubre y noviembre, como en otras partes del país.

Phalacrocorax brasilianus. Biguá. En junio de 1963 se encontró una colonia de aproximadamente 1.000 parejas. Los pichones eran de tamaño muy dife-

rentes (edad: desde una hasta aproximadamente seis semanas). En otras partes, la especie acostumbra criar en agosto y setiembre. En este lugar, la colonia está situada en un bosque de Vinal espina larga (*Prosopis ruscifolia*), donde también nidifican varias especies de garzas.

Ardea cocoi. Garza mora. La colonia de esta garza en el bañado de Figueroa se encuentra en un bosque de Vinal espina larga, en el cual, en junio, los pichones tenían aproximadamente un mes. Evidentemente, la incubación empieza en la primera semana de abril. En la provincia de Tucumán, esta garza tiene un colonia situada en árboles de laurel (*Phoebe porphyria*) muy altos, en la zona subtropical (selva húmeda) y a una altura de 1.500 metros sobre el nivel del mar. La época de nidificación comienza a fines de agosto. En Santa Fe, en el departamento de San Javier, la especie cría en setiembre y octubre y, aunque es arbolada la zona, siempre lo hace en lagunas, donde nidifica en juncales viejos amontonados (*Scirpus*). Allí la colonia está junto con las de otras especies, como *Egretta alba*, *Nycticorax nycticorax*, *Euxenura maguari* y *Ajaia ajaja*, mientras que, en el bañado de Figueroa, cría junto con *Phalacrocorax brasilianus*, *Egretta alba*, *Egretta thula* y *Nycticorax nycticorax*. En Tucumán la colonia es solitaria.

La alimentación de la Garza mora parece variar en diferentes lugares. En Santiago del Estero, se compone principalmente de batracios (*Leptodactylus chaquensis*), peces (*Leporinus* y *Prochilodus*) y, además, cuises chicos (*Microcavia australis*), los cuales caza en las orillas secas del bañado. En Tucumán, se alimenta principalmente de la trucha arcoiris (*Salmo irideus*), especie introducida hace más de 50 años, y de diferentes batracios (*Telmatobius* e *Hyla*), y en Santa Fe, de peces (*Symbranchus*) y cuises grandes (*Cavia pamparum*), siendo esta última especie semiacuática, muy importante para la alimentación de los pichones.

Egretta alba. Garza blanca. En junio de 1963 se encontraron unas 50 parejas criando junto con otras especies en el bosque de Vinal espina larga antes mencionado. Los pichones eran todos de aproximadamente un mes de edad. En Santa Fe, esta especie junto con otras nidifica en la primavera y en lagunas, donde hace nido sobre totoras viejas amontonadas. Parece que es principalmente ictiófaga.

Egretta thula. Garcita blanca. En el mismo "pueblo", en el bañado de Figueroa, se encontraron también en junio unos 200 pichones de esta especie de aproximadamente 2 meses de edad, que ya volaban. La incubación empieza probablemente en la primera semana de marzo.

Nycticorax nycticorax. Cuaco. De esta especie se observaron en el mismo lugar numerosos pichones, todos voladores. Evidentemente la incubación empieza en la primera semana de marzo, como en *Egretta thula* o sea casi un mes antes que *Ardea cocoi*, *Egretta alba* y *Phalacrocorax brasilianus*. En Santa Fe, el Cuaco cría en lagunas, en octubre, y la incubación es posterior a la de *Ardea cocoi* y simultánea con la de *Egretta alba* y *Ajaia ajaja*. En el "pueblo", en Santa Fe, *Euxenura maguari*, es la especie más adelantada respecto a la incubación.

Anas bahamensis. Pato gargantilla. En junio y julio de 1963 se observaron y anillaron varias hembras con pichones de corta edad, aproximadamente de 2 a 3 semanas. Evidentemente, la incubación en estos casos habría empezado en la primera semana de mayo. En otras partes del país, la especie cría en verano. En el bañado de Figueroa, este pato es el único anátido que no aparece en bandadas de migración durante el invierno, sino solamente en parejas.

Heteronetta atricapilla. Pato de cabeza negra. Un pichón, aproximadamente de seis semanas de edad, fue capturado y anillado el 20 de mayo; evidentemente había nacido a mediados de abril. Esta especie es muy abundante en bandadas de migración, pero, además, parece que hay otra población que cría allí. No se ha observado cuál especie de la zona puede ser el huésped de sus huevos; posiblemente sean los macaes (*Podiceps* y *Podilymbus*) y la Polla chica de agua (*Porphyriops*). En el litoral y Buenos Aires, la especie cría en la primavera y el verano, donde se observaron pichones recién nacidos (siempre solitarios) en noviembre y diciembre.

Oxyura dominica. Pato fierro. El 16 de mayo de 1963 se observó una hembra con tres pichones de corta edad. En Tucumán y Santa Fe la especie está en cría en octubre.

Porphyriops melanops. Polla chica de agua. Varios pichones de corta edad se observaron tanto en abril como en mayo. En Buenos Aires y otras partes del país, la especie nidifica en la primavera y el verano.

Nycticryphes semicollaris. Aguatero. El 26 de mayo se encontraron huevos de esta especie. En Tucumán cría en octubre y noviembre.

Belonopterus cayannensis. Tero común. Fueron observados pichones de corta edad en la primera semana de junio. La especie nidifica en otras partes desde setiembre hasta diciembre.

Observaciones. — Es posible que en el bañado de Figueroa haya otras especies que crían, aunque esto no se ha podido comprobar todavía. Las que probablemente lo hacen son: la Cigüeña común (*Euxenura maguari*), la Cigüeña de cabeza pelada (*Mycteria americana*), la Bandurria común (*Theristicus caudatus*), el Pato picazo (*Netta peposaca*), la Gallareta de alas blancas (*Fulica leucoptera*) y el Tero real (*Himantopus himantopus*).

Lo interesante es que varias especies aparecen tanto migrando (de paso e invernando) como nidificando y presentan entonces dos diferentes poblaciones. Cuando el bañado comienza a secarse en julio, unos individuos dejan el lugar para volver a sus zonas de reproducción, mientras otros dejan el lugar para "invernar" y pasar el verano en otro lugar, de modo que son de ciclo sexual completamente diferente. Esto se ha podido probar respecto a las siguientes especies: *Podiceps rolland*, *Podiceps major*, *Podilymbus podiceps*, *Nycticorax nycticorax*, *Heteronetta atricapilla*, *Oxyura dominica*, *Porphyriops melanops*, *Nycticryphes semicollaris* y *Belonopterus cayannensis*. Probablemente es también el caso de *Netta peposaca*, *Fulica leucoptera* e *Himantopus himantopus*. Futuros estudios en la zona aclararán estos problemas.

RESUMEN

En el bañado de Figueroa, noroeste de la provincia de Santiago del Estero, varias especies nidifican en el otoño, mientras que en otras partes del país crían en primavera y verano. Se supone que esto depende de las diferentes condiciones de alimentación producidas por el río Juramento (río Salado) que inunda la región en enero y febrero. Al retirarse las aguas, abundan peces y batracios, en mayo y junio, cuando las aves tienen pichones. Se agregan datos sobre nidificación y alimentación de garzas. Resulta interesante que varias especies se encuentran en la región migrando y nidificando al mismo tiempo, y en julio, cuando el bañado se seca, las poblaciones que están invernando regresan a sus lugares de cría, mientras que, aquellas que anidaron en invierno, migran a las áreas donde pasan el verano. Parece, además, que ambas poblaciones migran a la misma región, el litoral argentino, y hasta el sudeste de Brasil.

SUMMARY

Differences in the sexual cycle of some birds. — In a flooded area in Santiago del Estero, northwestern Argentina, several species nest in the fall, while in other parts of the country they breed in spring and summer. This is supposed to depend on the different food conditions caused by the river Juramento (Salado river), which floods the area in January and February. As the water is retiring, fish and batrachians are extremely abundant in May and June, when the birds have nestlings. Some data as to food and nesting habits of herons are added. It is considered interesting that several species appear both as migratory and breeding, and in July when the area is drying, the wintering populations return to their breeding places while the populations which nested in winter migrate to their "summering" areas. It seems furthermore that both populations migrate to the same area, the Argentine litoral and also as far as southeastern Brazil.

Instituto Miguel Lillo, Tucumán, octubre de 1964.

NOTAS GENERALES

AVIFAUNAE COLOMBIENSIS NOTULAE. N° 1 DOS AVES NUEVAS PARA COLOMBIA

Columbina picui subsp.

Columba picui Temminck, Hist. Nat. Pig. Gall., 1, pp. 435, 498, 1813 (ex Azara, n° 324)
— Paraguay.

Puerto Nariño, río Amazonas (Comisaría del Amazonas): 1 ♀ adulta, 29 Abr. 1957; colecciónada por el R. Hno. Nicéforo M.

Por coloración, no podría ser clara la determinación subespecífica, pues la espalda y las secundarias internas son "Drab", lo que corresponde a la nominada; las regiones inferiores anteriores son "Tilleul-Buff" a "Pale Vinaceous-Fawn", en lo que concuerda con *strepitans* Spix, 1825 ("in campis Piauhy", Brasil); la región abdominal casi no tiene blanco, pudiendo por este detalle ir con *picui*.

En dimensiones, y teniendo en cuenta que se trata de un solo ejemplar (ala 89; cola (desgastada) 69; culmen expuesto 13 mm) se podría adscribir a cualquiera de las dos subespecies. Pinto (Arq. Zool., S. Paulo, 7 : 280, 1949) anota para las hembras de *picui*: ala 85-92; cola 72-81,5; culmen 12-13 mm; para las de *strepitans*: ala 88-89; cola 76-79; culmen 13-14 mm.

De la distribución geográfica dada por Hellmayr y Conover (Cat. Birds Amer., 1 (1) : 547-548, 1942) para *picui* y para *strepitans*, se colige que las áreas ocupadas por cada una de las dos subespecies son equidistantes de la localidad de captura del ejemplar aquí estudiado, y no es factible, por la condición fisiográfica de Colombia y la de las áreas conocidas de las dos subespecies, asignar la presente hembra a una u otra de las dos. Lo más probable es que se trate de una nueva subespecie. Con más material se podrá, en un futuro, aclarar este enigma.

DISCUSIÓN TAXONÓMICA SOBRE LOS GÉNEROS *Scardafella*, *Columbigallina* Y *Columbina*. — Johnston (Auk, 78: 375, 1961) trae los siguientes caracteres de las remiges en la especie *picui*: emarginación en la 7ª primaria, lo cual se encuentra en las especies colombianas *squammata*, *passerina*, *minuta* y *talpacoti*; y 10ª primaria angosta, incisión subterminal, que se nota también en las especies anteriores citadas, con excepción de *talpacoti*. Además, *picui* lleva manchas oscuras o iridiscentes sobre las alas, lo que no se encuentra en *squammata*, pero sí en todas las demás. El tarso, así como en *squammata*, *passerina* y *minuta*, es desnudo, pues no muestra hileras de plumas como en *talpacoti*, que presenta dos, longitudinales, de plumas muy pequeñas en la parte posterior. Debido a estas características, entre otras también morfológicas, ade-

más, teniendo en cuenta rasgos ecológicos similares y documentándose en grandes series de las especies en cuestión, Johnston ha concluido que las diferencias entre ellas están tan desigualmente distribuidas y que son especies tan semejantes en muchos caracteres, que no se ve la razón de separarlas en varios géneros; entonces afirma que todo corresponde a características de un solo género, al cual deben adscribirse, y éste es *Columbina* Spix, 1825, debido a su prioridad sobre *Columbigallina* Boie, 1826, y *Scardafella* Bonaparte, 1855. Apoyándose en Johnston, Blake (*Fieldiana, Zool.*, 44: 78, 1962) cataloga ya a *minuta* en *Columbina*.

Con anterioridad al hallazgo de la especie *picui* en Colombia, se contaban 8 géneros de Columbidae en este país; si se anotara a *picui* solamente en *Columbina*, se contarían 9, pero acatando a Johnston, que hace con *Scardafella*, *Columbigallina* y *Columbina* uno solo, quedan reducidos a 7, y entre todos arrojan un total de 28 especies.

Observando el material de las diferentes especies, se nota que *picui* se diferencia de sus congéneres por llevar una banda ancha blanca, oblicua, formada por el borde de las coberteras supra-alaes mayores y el vexilo externo de las secundarias, carácter que se encuentra en *squamata*, y también se parece a ésta por la forma y coloración de la cola, aun siendo más corta en *picui*; pero inmediatamente se distingue de *squamata*, porque ésta, sobre su coloración general lleva, en las partes superiores e inferiores, manchas negras en forma de escamas; de ahí su nombre específico. De las demás especies anotadas, *picui* se distingue a grandes rasgos así: de *passerina*, por llevar ésta el pecho con manchas negras en forma de escamas; de *talpacoti*, por el color rufescente general de ésta, y no se confunde con *minuta* por el mayor tamaño de *picui*, aunque en coloración general son un poco parecidas: partes superiores grises e inferiores gris con blanquecino.

Siendo la cola tan característica en *picui*, permítase transcribir la descripción que de ella hace Pinto (op. cit.: 278): "Nas rôlas deste gênero [especie] a cauda é mais curta do que a asa e de 12 rectrizes; destas só as externas são decididamente mais curtas do que as dos pares restantes e, como também as do par vizinho, completamente brancas; as centrais, e não raro também as subcentrais, são cinzento-pardas até a extremidade; as dos pares intermédios seguintes são brancas, com a base e a margem externa escurecidas, em extensão variável, mas sempre decrescente das mais centrais para as laterais". En la hembra de Puerto Nariño, solamente la rectriz externa es completamente blanca; la siguiente hacia el centro, blanca solamente hacia la punta, la mitad de la pluma hacia la base es gris y este color, por el vexilo externo, trata de llegar hacia el ápice.

Sobre datos ecológicos de la especie, Pinto (op. cit.: 281-282), quien considera a *Columbina* sólo con la especie *picui*, y Johnston (op. cit.: 374-376), traen una concisa información.

La hembra de Puerto Nariño, según el Hno. Nicéforo M., fue capturada cuando se hallaba en el suelo, solitaria, y en un potrero que bordea el río Amazonas. Al día siguiente se vio en el mismo sitio otro individuo que pasó volando y no fue posible obtenerlo.

Icterus cayanensis cayanensis (Linnaeus)

Oriolus cayanensis Linnaeus, Syst. Nat., 12^a ed., 1, p. 163, 1766 — Cayena, Guayana Francesa.

Leticia (Comisaría del Amazonas) : 1 ♂, 1956; coleccionado por el R. Hno. Nicéforo M.

A la descripción de esta especie dada por los autores: color negro, coberteras supra-alares menores amarillas, coberteras infra-alares negras mezcladas con amarillo, debe agregarse que el presente macho lleva algunas de las coberteras tibiales externas manchadas de amarillo, detalle que en cierto modo hace recordar la subespecie *tibialis* Swainson, 1837, de la cual Hellmayr (Cat. Birds Amer., 10 : 109, 1937) dice "The tibial feathers largely tipped with yellow". Según este mismo autor, especímenes del suroeste del Perú frecuentemente tienen los ápices de las plumas tibiales teñidos de amarillo.

Con esta nueva adquisición, el número de las especies de *Icterus* sube en Colombia a 10. Parece que en las vecinas repúblicas de Venezuela y Ecuador no ha sido registrada la especie en cuestión.

Medidas: ala 105; cola 98; culmen expuesto 20; tarso 23 mm. — ANTONIO OLIVARES, Instituto de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1^o de abril de 1964.

UN EJEMPLAR INTERESANTE DE CARPINTERO
DEL GÉNERO *PHLOEOCEASTES*

Ha ingresado a las colecciones de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata, bajo el n^o 8463, una piel de *Phloeoceastes melanoleucus albirostris* (Vicillot), capturado por A. C. Umana en la estancia Santa Tecla, Ituzaingó, provincia de Corrientes, el 14 de agosto de 1944. Este ejemplar resulta doblemente interesante: por la localidad de donde procede, como por tratarse de un macho joven.

Dabbene (Hornero, 3:391, 1926) dio a conocer el hallazgo de este carpintero en Pocitos, provincia de Salta, cerca de la frontera con Bolivia. Más tarde, Esteban (Acta Zool. Lilloana, 13 : 353, 1953) señala la presencia de este carpintero en la isla Apipé Grande, Corrientes. El ejemplar de Ituzaingó es una confirmación de la presencia de esta especie en la parte oriental de nuestro territorio.

En esta especie los sexos se diferencian por la distinta distribución de los colores en la cabeza, pero machos y hembras, cuando son jóvenes, presentan una coloración semejante. Aunque Hargitt (Cat. Birds Brit. Mus., 18:470. 1890) no hace mención de esta particularidad de los machos jóvenes; sin embargo Pelzeln la había hecho ya notar, muchos años antes (*Zur Ornithologie Brasiliens*: 242, 1871), al dar a conocer las características de un macho joven en el cual las "nuevas plumas que aparecían sobre la frente negra eran rojas, lo mismo que algunas plumitas que aparecían debajo de la parte blanca de las auriculares". Modernamente, Laubmann (*Vögel en Wiss. Ergeb.*

deutsch. Gran Chaco-Exped., p. 152, 1930) consigna que un macho joven coleccionado en La Crecencia, provincia de Santa Cruz, Bolivia, "tiene la parte superior de la cabeza completamente roja, excepto algunas plumas largas de color negro de la corona", y que el blanco de la región malar está "fuertemente entremezclado con plumas rojas".

El ejemplar de Santa Tecla, Ituzaingó, es más joven que los ejemplares de los autores nombrados. En efecto, en la piel precitada la parte posterior de la cabeza es roja, pero la frente y buena parte de la corona son negras matizadas con algunas plumas rojas. En los lados de la cabeza el rojo ocupa la parte superior y está separado de la región malar blanca por una franja negra, como ocurre en la hembra adulta, pero en la porción anterior de esta franja se observan algunas plumitas rojas, lo cual constituye una presunción del avance de este color. — NELLY A. BÓ, *Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata, marzo de 1964.*

DOS FRUTOS DA PALMEIRA *ELAEIS GUINEENSIS* NA DIETA DE *CATHARTES AURA RUFICOLLIS*

Artigo de A. Thomson e R. E. Moreau, vindo a lume há alguns anos no *Ibis*, 99 : 608-613, 1957, confere interesse particular a uma velha observação relativa ao regime alimentar do "Urubu-de-cabeça-vermelha", *Cathartes aura ruficollis* (Lichtenstein), que até o presente momento não tivemos o ensejo de comunicar aos estudiosos da ornitologia. Referem-se aqueles autores ao importante papel, sabido de longa data, do fruto do dendêzeiro, *Elaeis guineensis*, na alimentação do bem conhecido rapineiro africano *Gypohierax angolensis* (Gmelin), vendo nessa particularidade dietética uma razão a mais para que se lhe atribua maior parentesco com os abutres do que com as águias, e propondo, como sonsequência, seja êle vulgarmente chamado, em língua inglesa, Palm-nut-Vulture, de preferencia a Vulturine Fish-eagle, como era de hábito até então. Em favor desta tese faltou-lhes um argumento, que reputamos igualmente valioso do ponto de vista das afinidades dos *Cathartidae* do Novo Mundo com os *Vulturinae* do Velho Continente, o qual vem a ser a grande atração que mostram também os urubus pelos frutos maduros do dendêzeiro, palmeira provávelmente já importada da costa oeste-africana nos tempos coloniais, e cultivada ainda hoje, em maior ou menor escala, em certos pontos da costa oriental do Brasil e, muito especialmente, no chamado Recôncavo, da Bahia. Tão notório é o fato, que, como nos foi dado observar anos atrás na ilha, ou, mais pròpriamente, península, de Madre-Deus, costumam os interessados na colheita dos cachos, para a extração do chamado "azeite-de-dendê", aguardar que as referidas aves comecem a visitar as elevadas frondes sob que aqueles se abrigam, estreitamente aconchegados à base das folhas da grande palmácea. Isso anuncia a maturidade dos frutos, revelando, outrossim, no caso da espécie supramencionada, até que ponto é variado o seu regime alimentar, tornando-a também conhecida em alguns lugares por Urubu-campeiro, ou Urubu-caçador, dado que não se alimenta sòmente de

cadáveres em decomposição, mas sabe também procurar, esquadrinhando o solo em vôo baixo, presas vivas para o seu sustento. Entretanto, visto estarmos, há muito tempo, afastados da zona onde se cultivava o dendêzeiro, lembramo-nos últimamente de interrogar pessoas lá residentes e, por se tratar de agricultores ou agrônomos, com experiência profissional bastante para emitir opinião a respeito do interessante assunto. As respostas foram unânimes, porém, em estender ao urubu comum, *Coragyps atratus* (Bechstein) a mesma afeição pelos côcos do dendêzeiro, comumente chamados dendês. A inclusão destes na dieta dos urubus só pode ser fato de aquisição recente, valendo assim por curioso exemplo de adoção de um novo hábito por parte das espécies em causa, e tão sugestivo do ponto de vista da capacidade de adaptação quanto do de sua maior ou menor afinidade com os demais representantes da grande ordem dos Falconiformes. — OLIVERIO PINTO, *Secretaria da Agricultura, Departamento de Zoologia, São Paulo, Brasil, 2 de junio de 1964.*

NOTAS SOBRE EL ÁGUILA PESCADORA Y EL ATÍ O GAVIOTÍN DE PICO GRANDE EN EL URUGUAY

Pandion haliaetus. Aguila pescadora. — En febrero 11 y 22 de 1959 (Condor, 62: 138, 1959) tuve oportunidad de registrar por primera vez, en el Uruguay, la presencia de esta rapaz. Quedaba planteado el problema de si esta ave es un visitante accidental o si por el contrario sus visitas son regulares durante la estación estival, en estas latitudes. Nuevos hechos parecen confirmar este último criterio.

El Sr. Germán Abaracón Ferrando, de Montevideo, aficionado a excursiones y observador de nuestras aves, me ha comunicado que en circunstancias de estar acampado, con personas de su amistad, entre el 8 y 15 de enero de 1962, en las costas del río Santa Lucía, y a la altura de la desembocadura del río San José (Depto. de Canelones), pudo ver mañana y tarde, y en varias oportunidades, a esta ave portando peces en sus garras, o bien posada sobre árboles próximos a la ribera¹.

Puedo agregar que en febrero 7 de 1963 vi nuevamente a este falconiforme, siendo aproximadamente las 17 horas, siguiendo una y otra vez el borde del agua en Playa Penino (Depto. de San José, 30 km al oeste de Montevideo), lográndolo observar por unos veinte minutos. El ejemplar era notablemente grande, lo que me hace pensar en una hembra, y su banda negra ocular era muy visible entre lo blanco de la corona y la garganta. Luego de algunas evoluciones se internó algo aguas adentro, dejándose caer con las patas hacia adelante, para luego elevarse con un pez en ellas. Después ascendió a gran altura, para desaparecer de mi vista, volando tierra adentro y hacia el norte.

Durante la exposición "Átomos para la Paz", ocurrida en Montevideo durante la primavera de 1963, tuve oportunidad de conocer al Dr. Donald G.

¹ El Sr. Ferrando observó nuevamente esta rapaz el 25 de febrero de 1965, en la isla del Francés, río Santa Lucía, cerca de la desembocadura del río San José (Depto. de Canelones).

Rose. Este físico norteamericano de "Los Alamos Scientific Laboratory" (University of California) tiene interés marcado por el estudio de las aves y está muy familiarizado con registros oculares del Aguila pescadora.

El Dr. Rose me comunicó, en dicha oportunidad, que con motivo de un paseo que realizó a Playa Penino en compañía de un amigo uruguayo, tuvo la sorpresa de ver un ejemplar de *Pandion haliaetus* en pleno vuelo, durante la mañana del 22 de noviembre de 1963.

Estos nuevos registros de Playa Penino se han producido en el mismo lugar y a cuatro años del primero. Dada la escasez de observadores aficionados a la ornitología y lo reducido del área en que este animal ha sido registrado, hay que pensar que el futuro aportará nuevos testimonios de esta rapaz, en otras zonas del país, en que, como en ésta, los peces sean abundantes y su captura relativamente fácil, pues las aguas en Penino son sumamente llanas hasta más de 500 m de la costa.

Phaetusa simplex. Atí o Gaviotín de pico grande. — En junio 19 de 1963 capturé un ejemplar femenino de este gaviotín en Playa Penino (Depto. San José). La piel se encuentra en mi colección particular y tiene las dimensiones siguiente: ala (cuerda) 301; cola 94-112; culmen 57; tarso 27; dedo medio sin la uña 21 mm. El plumaje de la superficie superior corresponde a la descripción dada para el inmaduro por Sounders (Cat. Birds Brit. Mus., 25: 23, 1896) y por Murphy (Oceanic Birds of South America, 2:1090, 1936), en tanto que Olrog (Aves argentinas, guía de campo, p. 129, lám. 23, n° 290 b, 1959) le asigna calidad de plumaje de invierno. Sin embargo la superficie inferior de su cuerpo, descripta como de color blanco por los autores mencionados, para cualquier edad y sexo en esta especie, estaba extensamente teñido de amarillento damasco (OOY-18-12°) al amarillo maíz (OOY-19-12°) según la notación de los colores dado por C. Villalobos Domínguez y J. Villalobos (Atlas de los Colores, 1947). El tono mencionado tomaba el cuello anterior, pecho, abdomen, cobijas caudales inferiores de la cola, de las alas; axilares y de la cara inferior de las zonas claras de las remiges primarias. El color amarillento era más intenso en el pecho y en la parte basal de las plumas, al separar las mismas. A dieciséis meses de conservada, lo amarillo de la piel ha palidecido notablemente en intensidad. Por otra parte, el pico descrito como de tono verdoso, aquí se mostraba amarillo naranja intenso y lustroso.

Me parece de interés comunicar esta observación. Puede que lo amarillo del ejemplar constituya una variante individual de origen endógeno o exógeno. También pudiera ser un aspecto del plumaje de la especie aún no descrito o bien una modalidad correspondiente al inmaduro o a la librea invernal de la población de estos gaviotines que habitan la costa uruguaya. Debe señalarse que dos adultos de otoño y verano que poseo en mi colección tienen las partes inferiores blancas. La solución definitiva queda supeditada a ulteriores observaciones sobre nuevos ejemplares colectados en la misma estación. — RODOLFO ESCALANTE, Montevideo, R. O. del Uruguay, febrero de 1965.

LEUCOCHLORIS ALBICOLLIS EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

El Picaflor de garganta blanca, *Leucochloris albicollis* (Vieillot), vive en el sudeste del Brasil, este del Paraguay y, en la Argentina, sólo en la provincia de Misiones. Ha sido mencionado además para Tucumán y Catamarca, pero estas citas seguramente se deben a un error (Cf. Olrog, Lista y distrib. aves arg., Op. Lilloana, 9 : 183, 1963).

A fines de noviembre de 1961, apareció una pareja de esta especie en mi quinta de Zelaya, provincia de Buenos Aires, donde los pude observar con toda tranquilidad, pues eran muy mansos. Allí encontraron un ambiente muy apropiado, debido a la gran cantidad de plantas arbóreas y arbustivas, y andaban comiendo insectos y libando las flores, muy abundantes en esa época.

Creo que pueden haber nidificado, ya que vi varias veces a la hembra salir de un mismo sitio cuando yo me acercaba allí, y luego se posaba, durante mucho tiempo, en una ramita de los alrededores. Al fin no pude llegar a descubrirles el supuesto nido. — JOSÉ A. PEREYRA, *Zelaya, provincia de Buenos Aires, diciembre de 1964.*

HALLAZGO DE UN NIDO DE SYRIGMA SIBILATRIX

El día 7 de marzo de 1964 llegué hasta las proximidades de la estación Tapebicuá, del ferrocarril General Urquiza, en la provincia de Corrientes, distante unos 60 km al norte de Paso de los Libres. Allí, en una plantación de *Eucalyptus* sp., de ejemplares jóvenes, cuyos troncos no sobrepasaban los 30 cm de diámetro y los seis metros de altura, compartían a media tarde gran número de Tijeretas (*Muscivora tyrannus*), Benteveos (*Pitangus sulphuratus*) y en menor cantidad Pirinchos (*Guira guira*), Torcazas (*Zenaida auriculata*) y algunas Torcacitas (*Columbina picui*) y Horneros (*Furnarius rufus*).

Cuando a la entrada del sol observé más detenidamente esa comunidad, hallé un buen número de nidos, principalmente de *Muscivora tyrannus*; fue entonces cuando avisté un nido hecho de ramas entrecruzadas, muy ralas con escasa o ninguna concavidad, de unos 25 cm de diámetro, ubicado a cuatro metros de altura sobre una rama lateral, pero muy cerca del tallo central.

Alejándome de su vertical, vi un pichón que, apoyado sobre los tarsos y con el cuello muy extendido, observaba mis movimientos. Momentos después, mientras caminaba por los alrededores, ahuyenté un ejemplar adulto del Chiflón, *Syrigma sibilatrix* (Temminck), que hurgaba el terreno al borde de un charco, a unos doscientos metros de la arboleda; en su vuelo circundó la plantación y llegó hasta aquel nido. Esta observación y la salida posterior de esa garza desde el nido en cuestión, confirmáronme su pertenencia. Por la noche una fuerte tormenta de viento y agua destruyó el nido y volteó el pichón, que recogí por la mañana del día ocho.

Un plumón largo, ralo y muy fino, de color gris blanquecino, cubría su cuerpo; en la cabeza y parte anterosuperior del cuello, el plumón se asemejaba a largos pelos de hasta cuatro centímetros. El color verde esmeralda de la epidermis se hacía más pronunciado en la base del pico, en la región periorcular y en las patas. Gradualmente la coloración del plumón fue oscureciéndose y siete días después las plumas que crecían en las alas mostraban un color gris acerado, igual que la porción escapular, la espalda y parte del lomo; mientras en la norma ventral las plumas que reemplazaban al plumón tenían un suave lavado de color canela.

Luego lo alimenté con pan mojado en agua y posteriormente alterné la alimentación con carne picada (cruda o cocida) y fideos cocidos. Casi desde el primer momento podía alimentarse solo, pero se mostraba más cómodo y apetitoso cuando se le proporcionaba en el pico; en este caso recibía la comida más fácilmente por los lados del mismo y no por el ápice, como cuando él la recogía del recipiente.

En el cajón que le servía de cautiverio permanecía casi constantemente sentado sobre los tarsos y a veces caminaba en esa posición; asimismo, cuando lo sacaba de allí para renovar el nido, se erguía y caminaba, aunque con gran inseguridad, a la vez que sacudía las alas, removía las plumas de todo el cuerpo con el pico, y también, acostándose sobre uno de los flancos, extendía las patas. Por tratarse de un ave nidícola, pienso que fueron estos movimientos los que le ocasionaron deformaciones óseas que me obligaron a sacrificarlo antes de los diez días. — ABEL R. P. ZAPATA, Buenos Aires, junio de 1964.

AVES NUEVAS PARA EL URUGUAY

Busarellus nigricollis (Latham) subsp. Aguila colorada. Fue observada tres veces, siempre en otoño y siempre volando a gran altura, acompañada de Jotes de cabeza negra, *Coragyps atratus* (Bechstein). Por primera vez, el 20 de abril de 1962, por J. Cuello y E. Gerzenstein en las puntas del gajo norte del arroyo Laureles, en el oeste del departamento de Rivera. Su cabeza blanca y el hecho de que estuviera a tal altura nos llamó la atención de que era una especie distinta y no el Aguilucho colorado, *Heterospizias meridionalis* Latham, que es relativamente común en el norte del Uruguay, pero no sube a grandes alturas. Otra vez fue observada el 9 de abril de 1963 por E. Gerzenstein encima de la isla Arrospide Grande (isla de Sánchez), en el sudoeste del departamento de Tacuarembó, en el lago artificial del río Negro, formado por la construcción de la represa del Rincón de Bonete. Y por tercera vez el 24 de marzo de 1964, por F. Achával y E. Gerzenstein, en la estancia Navarro (departamento de Río Negro), planeando en grandes círculos encima de los médanos y el bosque marginal del río Negro, 5-6 km corriente arriba del Paso del Puerto (puente de la carretera Montevideo-Paysandú), más o menos en frente de las embocaduras del arroyo Grande y del río Yi. Esta vez, con grandes binoculares, fue posible verlo bien durante 10 ó 15

minutos y se pudo establecer que se trata de esta especie y que es la misma que fue observada en el arroyo Laureles y en la isla Arrospide Grande. Los indicios principales que la distinguen de *Heterospizias* son la cabeza blanca, la mancha negra en la garganta, el color castaño más vivo y más unicolor, sobre todo por debajo (*Heterospizias* es rayado de pardo); los bordes negros de las alas castañas son más conspicuos en *Busarellus*, mientras que las fajas de la cola no se ven en el último tan claramente como en *Heterospizias*. Como no pude obtener ningún ejemplar, no se conoce la subespecie. Según la distribución geográfica, sería más probable la aparición en el Uruguay de la subespecie *Busarellus nigricollis leucocephalus* (Vieillot), del Paraguay y del norte de la Argentina hasta Corrientes, que de la *B. n. nigricollis* (Latham) del Brasil central hasta São Paulo, pero conocemos muchos casos de hallazgos y aun de nidificación de aves subtropicales en el Uruguay que no se encuentran en las mismas latitudes más al oeste —por ejemplo, *Columba cayennensis sylvestris* (Vieillot), *Pyrrhura frontalis chiripepe* (Vieillot), *Veniliornis spilogaster* (Wagler), *Lochmias nematura* (Lichtenstein) y muchas otras. Las dos últimas nidifican y son sedentarias en casi todo el país.

Actitis macularia Linnaeus. Chorlo manchado. (Comunicación del Prof. E. Palerm en la Sociedad Zoológica del Uruguay, leída el 10 de abril de 1964). Dos ejemplares de este chorlo norteamericano fueron observados y uno de ellos cazado por el Sr. F. Achával a fines de febrero de 1964 en la orilla arenosa del río Santa Lucía, cerca de la estación ferroviaria 25 de Agosto, en el extremo sur del departamento de Florida. Como fue bastante deshecho por el tiro, este ejemplar se preserva en alcohol en la colección del departamento de Zoología Vertebrados de la Facultad de Humanidades y Ciencias en Montevideo. Se distingue de las especies relacionadas por las manchas oscuras en el pecho (traje de verano norteamericano). Es el único hallazgo de la especie en el Uruguay, pero en el Brasil y en el norte de la Argentina ha sido encontrado muchas veces.

Aegolius harrisi iheringi Sharpe. Lechucita acanelada. Un ejemplar hembra fue agarrado en una red para murciélagos por los zoólogos del Museo de Nueva York, el 11 de febrero de 1963, en la estancia Maljos, paraje Infiernillo, en el noroeste del departamento de Tacuarembó. Habita el sur del Brasil, Paraguay y el extremo norte de la Argentina (hasta ahora fue citada sólo para Jujuy, Tucumán y Misiones), así que nunca fue encontrada en una latitud tan meridional como Tacuarembó, Uruguay. Es una lechuza relativamente pequeña (de nuestras especies, únicamente el Caburé, *Glaucidium brasilianum* (Gmelin), es más chico), carece de orejas y se reconoce por su coloración canela y los puntos blancos en alas y cola.

Asthenes pyrrholeuca (Vieillot). Canastero común. (Comunicación del Prof. E. Palerm en la Sociedad Zoológica del Uruguay, leída el 23 de marzo de 1962). El único ejemplar de procedencia uruguaya está en la colección particular del profesor Eduin Palerm y fue cazado por él mismo el 19 de abril de 1953 en la orilla derecha del arroyo Cufre, en el este del departamento de Colonia.

Phacellodomus sibilatrix Sclater. Espinero chico. Un ejemplar obtenido el 11 de julio de 1958 en la Colonia Concordia, sobre el río Uruguay, en el departamento de Soriano, por W. Saravia, está en la colección de la Sociedad Taguató bajo el n° 174. Otro ejemplar, cazado por E. Gerzenstein el 7 de enero de 1960 en la estancia Indarte, en la orilla del arroyo de Las Víboras, departamento de Colonia, está en la colección del Museo de Historia Natural de Montevideo, bajo el n° 1498. Otros dos ejemplares, cazados en agosto de 1964 en la estancia San Jorge, cerca de Conchillas, departamento de Colonia, están en la colección de la Sociedad Guazú-Birá. La especie fue determinada por el Dr. J. R. Navas, del Museo Argentino de Ciencias Naturales de Buenos Aires. Todos estos ejemplares provienen de la misma región (oeste del departamento de Colonia y sudoeste del departamento de Soriano, no más de 50 km de la ciudad de Carmelo). No lo encontramos todavía en otras partes del país, a pesar de que en la Argentina vive en toda la parte norte hasta Córdoba y Buenos Aires. Según las fechas de sus capturas en el Uruguay, la especie parece ser sedentaria. Se distingue de otros miembros del género *Phacellodomus* por su tamaño reducido (ala menor de 60 mm) y de otros furnáridos por las plumitas rufo-castañas de la frente, las cubiertas menores del ala (placa alar) del mismo color y por la coloración característica de la cola: dos pares centrales de las rectrices son pardas, el tercer par bordeado de rufo en la parte exterior y los tres pares laterales son enteramente de color rufo-castaño.

Camptostoma obsoletum obsoletum (Temminck). Piojito pardo gris. Hay solo dos ejemplares en nuestras colecciones: uno cazado el 2 de marzo de 1960 por J. C. Zorrilla de San Martín, en San Gregorio, departamento de Artigas (colección Taguató N° 613) y otro el 15 de abril de 1962 por E. Gerzenstein, en los arbustos espinosos de la orilla rocosa del gajo norte del arroyo Laureles, en el oeste del departamento de Rivera (colección del Museo de Historia Natural de Montevideo N° 1737). Como ambos hallazgos son de verano, no se sabe si se trata de una especie sedentaria o migratoria. Fuera del Uruguay vive en el Brasil, al sur de Río de Janeiro, en el Paraguay y en el norte de la Argentina hasta Córdoba y Entre Ríos. — EUGENIO GERZENSTEIN, *Museo de Historia Natural, Montevideo, R. O. del Uruguay, diciembre de 1964.*

UNA NUEVA GALLARETA PARA LA AVIFAUNA ARGENTINA

La Gallareta gigante (*Fulica gigantea* Eyndoux & Souleyet) es típica de las lagunas de la alta cordillera de los Andes del norte de Chile, sur del Perú y sudoeste de Bolivia, pero nunca ha sido observada en la Argentina. Sin embargo, su presencia en nuestro país fue anotada con dudas por algunos autores: Fontana, Enumer. sistem. aves región andina, p. 13, 1908; Zotta, Hornero, 6 : 347, 1936; Steullet & Deautier, *Obra Cinc. Mus. La Plata*, 1 (3) : 539, 1939; Olrog, *Las aves argentinas. Una guía de campo*, p. 106, 1959. Por lo tanto, no fue sorpresa muy grande encontrar esta especie en el altiplano

de Jujuy, donde en una corta excursión ornitológica pude coleccionar el ejemplar citado más abajo. Se la encontró en compañía de la Gallareta cornuda (*Fulica cornuta* Bonaparte), la que se veía en gran cantidad y estaba en cría, pues encontré dos nidos, uno de ellos con dos huevos y el otro con sólo uno. De la Gallareta gigante observé solamente una pareja, a pesar de buscarla con interés, de la cual capturé el individuo hembra, el 19 de febrero de 1964 en la laguna de Pozuelos, aproximadamente a 3800 m.s.m., en el extremo norte de la provincia de Jujuy. Medidas: ala 250, cola 66, tarso 101, culmen expuesto más escudete 68, longitud total 560, envergadura 910 mm. Peso 2020 gr. El tamaño del ovario demostraba que estaba muy próxima a poner. Iris pardo rojizo; escudete amarillo, aclarándose hacia el centro hasta convertirse en blanco; pico rojo siena; patas rojas. La cabeza y el cuello son negros; el cuerpo es gris pizarra oscuro, un poco más brillante en la parte dorsal; en la cola, unas pocas plumas blancas bien visibles. — FRANCISCO CONTINO, *Facultad de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de Tucumán, Salta, octubre de 1965.*

NUEVOS APORTES PARA *OREOTROCHILUS LEUCOPLEURUS*

El Picaflor serrano chico (*Oreotrochilus leucopleurus* Gould) ha sido mencionado, dentro de la Argentina, para las provincias de Jujuy (Maimará, a 2300 m; sierra de Zenta, hasta 4000 m; Abra Pampa, a 3500 m), Salta (Cachi, a 2500 m), Tucumán (Colalao del Valle, a 2500 m; Ancajuli, a 1200 m; cerca de San Miguel de Tucumán, a 1500 m), Catamarca (Andalgalá), La Rioja (Chilecito; cerros de Famatina) y Mendoza (Puente del Inca, a 2700 m; Valle del Tupungato, a 2500 m; Mal Paso; El Salto, a 1800 m; Potrerillos; ciudad de Mendoza). Olrog (Acta Zool. Lilloana, 18 : 116, 1962 y Op. Lilloana, 9 : 185, 1963) lo cita también para la provincia de San Juan, pero quizás lo ha hecho por extensión y no por materiales coleccionados allí, pues no se conoce nada publicado al respecto.

Esta especie habita además en Chile, desde el sur de la provincia de Antofagasta hasta la laguna del Laja, provincia de Bío-Bío; Zotta (Hornero, 6 : 553, 1937) extiende la distribución en Chile hasta la provincia de Magallanes, lo cual, por el momento, es un error. También ha sido capturada en Tarija, Bolivia (Zimmer, Amer. Mus. Novit., n° 1513 : 39 y 43, 1951).

De acuerdo a la bibliografía, entonces, las localidades más australes, en la Argentina, pertenecen al norte de la provincia de Mendoza, donde se la ha señalado tanto en verano, nidificando en Puente del Inca (Gosse, in Fitz Gerald, *The Highest Andes*, p. 344, 1899), como en invierno, en la ciudad de Mendoza (Reed, *Aves prov. Mendoza*, p. 26, 1916).

En febrero de 1957, tuve la oportunidad de observar a este picaflor en época de cría. El nido, que no contenía ya huevos, estaba adherido a una pared rocosa del cajón del río Ñirihuau, cerca de la estación ferroviaria del mismo nombre, provincia de Río Negro. Pude ver tres individuos relacionados con el nido, de los cuales dos fueron capturados: una hembra adulta y un

macho joven. Pocos días después, en la desembocadura del río Traful (Confluencia Traful-Limay), provincia del Neuquén, coleccioné además un macho adulto.

En las colecciones de aves del Museo Argentino de Ciencias Naturales de Buenos Aires, existen, desde el año 1936, tres pieles de esta especie de picaflor, procedentes de la región del lago San Martín, provincia de Santa Cruz, que no han sido publicadas hasta la fecha. Por otro lado, y no hace mucho tiempo, el señor Andor Kovacs capturó cuatro ejemplares: uno en El Bolsón, Río Negro, y tres en Epuyén, Chubut. El Sr. Kovacs me ha informado que, en El Bolsón y alrededores, ha observado y coleccionado otros individuos en distintos años, pero siempre en el verano.

Es interesante hacer notar, que la primer cita de *Oreotrochilus leucopleurus* para la Patagonia, se debe al doctor Jorge Casares, quien lo incluyó en el capítulo "Aves de Nahuel Huapi" de la Guía del Parque Nacional de Nahuel Huapi (Dirección de Parques Nacionales, Buenos Aires, 1938). Con el nombre de "picaflor de la cordillera" dice haberlo observado, con nido, en cerro Baguales, península Huemul, Neuquén, en el mes de diciembre. Esta mención ha pasado desapercibida hasta hoy en día, por ser, dicha guía, una publicación de carácter popular.

Con todos estos nuevos aportes zoogeográficos, el área del Picaflor serrano chico se extiende hacia el sur, en alrededor de 1800 km. Su distribución por los Andes patagónicos, corresponde a una ampliación del área de verano, migrando hacia el norte al final de esa estación. Solamente en Puente del Inca (Mendoza), cerro Baguales (Neuquén) y río Ñirihuau (Río Negro) son los lugares donde, por el momento, se ha comprobado su nidificación.

Material estudiado. — Catorce ejemplares, pertenecientes a las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales. Medidas (en milímetros): cuerda del ala; cola desde arriba; culmen expuesto.

Tucumán: Aconquija, 1 ♂ jov., 25 Mar. 1926, J. Mogensen (ala 68; cola 51; culmen 20). Colalao del Valle, 1 ♂, 15 Nov. 1923, L. Dinelli (ala 68; cola 48; culmen 20).

Mendoza: sin determinar localidad, 2 ♂, sin fecha, C. Reed (ala 67 y 66; cola 45 y 47; culmen 20 y 20).

Neuquén: Confluencia Traful-Limay, 710 m s.m., 1 ♂, 9 Feb. 1957, J. R. Navas (ala 62; cola 44,5; culmen 18,5).

Río Negro: río Ñirihuau, 800 m s.m., 1 ♂ jov. y 1 ♀, 5 Feb. 1957, J. R. Navas (ala ♂ 67; ♀ 66; cola ♀ 47; culmen ♂ 19; ♀ 19). El Bolsón, 1 ♂, 12 Dic. 1963, A. Kovacs (ala 67; cola 46; culmen 19).

Chubut: Epuyén, 1 ♂ jov. y 2 ♀, 12 Feb. 1965, A. Kovacs (ala ♂ 65; ♀ 65 y 64; cola ♂ 44; ♀ 46,5 y 48; culmen ♂ 20; ♀ 17,5 y 17,5).

Santa Cruz: lago San Martín, 2 ♂ jóv. y 1 ♀, sin fecha, S. Radboone (ala ♂ 66 y 66; cola ♂ 46 y 46; ♀ 44; culmen ♀ 18).

Zimmer (Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., 17 : 280, 1930) insinuó la posibilidad de que *Oreotrochilus leucopleurus* Gould y *Oreotrochilus estella* (D'Orbigny & Lafresnaye) fueran, en realidad, dos razas geográficas de una única especie, pero no lo dio como definitivo porque ambas formas habían sido coleccionadas, en algunos casos, en las mismas localidades. Más tarde,

dicho autor (Amer. Mus. Novit., n° 1513 : 38-40, 43, 1951) se decide por la inclusión de *O. leucopleurus* en el grupo "*estella*", aduciendo que no son realmente las mismas localidades en donde se han coleccionado los dos picaflores, sino cercanas. Zimmer se refiere sólo a dos citas de la provincia de Tucumán: cerro Muñoz, a 4000 m de altura (*estella*) y Ancajuli, a 1200 m (*leucopleurus*), que distan entre ellas, en línea recta, unos 36 kilómetros.

Olrog (Las aves argent. Una guía de campo, p. 163, 1959) manifiesta que *O. estella* "frecuenta terrenos altoandinos" y *O. leucopleurus* "frecuenta terrenos chacoandinos". Posteriormente, este mismo autor (Acta Zool. Lilloana, 18 : 116, 1962 y Op. Lilloana, 9 : 185, 1963) invierte el esquema, esto es: *Oreotrochilus estella leucopleurus* en la zona altoandina y *O. e. estella* en la chacoandina, es decir, que ambos picaflores serían dos formas ecológicas de una misma especie, que, en el noroeste argentino, ocuparían distintos ambientes de una misma región.

Sin embargo, de acuerdo a los datos bibliográficos y a los materiales coleccionados en diferentes localidades y en distintas épocas del año, creo que el esquema concuerda, en realidad, con lo dicho primeramente por Olrog, o sea que *O. leucopleurus* es la forma que habita las regiones más bajas, que en el noroeste de la Argentina coincide más o menos con la provincia Prepuneña de Cabrera (Rev. Mus. La Plata, 8 : 130, 1953) o Chacoandina de Olrog (Op. Lilloana, 9 : 29, 1963), entre 1200 a 3500 m sobre el nivel del mar; Budin (Hornero, 4 : 408, 1931) la menciona hasta los 4000 m en la sierra de Zenta. En Chile, según Goodall et al. (Las aves de Chile, 1 : 294, 1946) vive en la región cordillerana desde los 1500 a los 3500 m de altura.

El Picaflor serrano grande (*O. estella*) vive, en cambio, en ambientes más elevados, coincidiendo con las regiones más altas de la provincia Prepuneña o Chacoandina y con las más bajas de la provincia Altoandina, entre alrededor de los 3000 y 4500 m sobre el mar, y aún también en partes de la provincia Puneña.

Si bien los caracteres que separan a ambas formas están en un nivel sub-específico, creo que antes de decidirse a considerarlas razas (geográficas o ecológicas) de una misma especie, es necesario efectuar mayores estudios sobre su distribución geográfica, migraciones y, muy especialmente, zonas de nidificación. Es muy probable que *estella* descienda en invierno a estratos de menor altura y entonces cohabite con *leucopleurus*, como lo señala Olrog (Acta Zool. Lilloana, loc. cit.).

En la Patagonia, *O. leucopleurus* ha sido coleccionada en localidades de mucho menos altura que en el noroeste, entre aproximadamente 400 y 800 m sobre el mar. Tales localidades patagónicas pertenecen, en general, al ecotono de las provincias botánicas Subantártica y Patagónica (Cabrera, op. cit.), y están dentro de lo que Olrog (Op. Lilloana, 9 : 36, 1963) considera bajoandino. — JORCE R. NAVAS, Museo Argentino de Ciencias Naturales, octubre de 1965.

INFORMACIONES

Renovación de autoridades. — En nuestra sede social, en la división Ornitología del Museo Argentino de Ciencias Naturales, se llevó a cabo la 13ª asamblea general ordinaria el día 9 de diciembre de 1964. En ella se efectuó la renovación parcial de autoridades de la Asociación que finalizaban su mandato en la fecha, quedando entonces, la nueva comisión directiva integrada como sigue:

Presidente: doctor Max Birabén

Vicepresidente: doctor Jorge R. Navas

Secretario: señor Edmundo R. Guerra

Tesorero: señor Arturo Somadossi

Vocales titulares: señor William H. Partridge, señor Jorge A. N. Cranwell, señor Salvador Scravaglieri, señor Francisco Martínez, señor Felipe Clare, señor Hugo F. Bregante.

Vocales suplentes: doctor Jorge A. Crespo, doctora Nelly A. Bó, señor Abel R. P. Zapata, señor Hernán Vega de la Llosa.

“El Hornero”. — Desde el año 1956, en que se publicó el número 2 del volumen 10, nuestra revista *El Hornero* se ha visto impedida de aparecer debido a los altos costos de impresión de la misma, en relación a los escasos recursos económicos con que cuenta la Asociación. Este ha sido el único motivo de esa larga y lamentable ausencia, pues no se disponen de otros ingresos que los que provienen de las cuotas de sus socios.

El presente número de la revista ha sido preparado en sus comienzos por su director, señor William H. Partridge, pero debido a la enfermedad que lo aqueja, la edición fue continuada por el doctor Jorge R. Navas.

“Nuestras Aves”. — Durante mucho tiempo atrás la Asociación ha venido estudiando la posibilidad de editar un boletín de divulgación de conocimientos sobre las aves argentinas, que fuera ameno, ágil, educativo y, sobre todo, bien ilustrado y al alcance de todo público, de modo de que *El Hornero* quedara únicamente como una revista de ornitología científica, eliminando de ella las notas, trabajos o noticias de índole popular y divulgativo. Creemos que con la edición del boletín *Nuestras Aves*, cuyo primer número vio la luz en marzo de 1962, hemos logrado concretar ese viejo anhelo. Esperamos ahora poder agilizar su aparición, ya que la carencia de recursos, como es lógico, también afecta a este boletín. El segundo número de esta publicación, y último por ahora aparecido, fue editado en julio de 1964.



Submisión para uniformar los nombres vulgares de las aves argentinas. — En la reunión de la comisión directiva realizada el 9 de abril de 1964, se resolvió, luego de un prolongado debate sobre el tema, crear una subcomisión interna que tendrá a su cargo la preparación de un anteproyecto de lista completa de los nombres vulgares uniformados de las aves que habitan en nuestro país. El propósito de esta idea es poder contar con un nombre vulgar oficial en castellano, para cada especie, que pueda identificarla sin inconvenientes ni confusiones, es decir, como un equivalente del nombre científico y que llegará a ser, a la postre, más estable que éste. El nombre vulgar único, una vez seleccionado, de ninguna manera

intentará eliminar a las demás denominaciones vernáculas que pueda tener cada especie, ellas se seguirán usando indistintamente, constituyendo, con nuevos aportes, una de las facetas más ricas e interesantes del folklore de las aves. En muchos países de Europa y de América del Norte, en particular los pueblos de habla inglesa, tienen, desde hace mucho tiempo, uniformados los nombres comunes de las aves.

Dicha subcomisión quedó constituida por la doctora Nelly A. Bó, el doctor Jorge R. Navas y el señor William H. Partridge, y ha venido trabajando intensamente desde su creación. Una vez finalizada la tarea, el anteproyecto se expondrá a la consideración de los ornitólogos del país, para su análisis y sugerir modificaciones.

Subcomisión de protección.— La comisión directiva de nuestra Asociación resolvió crear, con fecha 28 de febrero de 1964, una subcomisión que tendrá a su cargo todo lo relacionado con la protección de las aves en nuestro país, es decir, reunir antecedentes sobre el tema, estudiar los nuevos problemas que se vayan presentando, denunciar ante la comisión directiva las transgresiones a las leyes y reglamentaciones sobre caza y protección, etcétera. Esta subcomisión quedó integrada por los siguientes consocios: señores Edmundo R. Guerra, Sara I. Depiné de Guerra, Margarita T. H. de Reinhold, Raúl Carman, Felipe Clare, Salvador Scravaglieri, Eduardo Negro y Horacio Blanco.

Exposición ornitológica.— El Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia" y la Asociación Ornitológica del Plata inauguraron, el 29 de julio de 1963, una exposición ornitológica integrada por pinturas y ejemplares disecados de aves. La exposición se realizó con motivo de cumplirse el 47º aniversario de la fundación de nuestra Asociación y tuvo lugar en la sala Burmeister del Museo. Fueron expuestos numerosos ejemplares de aves preparados por los taxidermistas Andor Kovacs, Salvador Scravaglieri y Juan Carlos Trejo Lema; las pinturas exhibidas fueron acuarelas de los artistas Claudina Abella, Axel Amuchástegui, Angel Cabrera, Juan P. Larraburu, Enrique Lachaud de Loqueyssie, Salvador Magno, Pablo Matzel, Jorge Soto Acebal (h), Angela Vezzetti y A. Wacha.

Donación de la biblioteca del Dr. Jorge Casares.— Con motivo del fallecimiento de nuestro distinguido consocio, la señora María Inés Nevares de Casares, haciéndose intérprete de la voluntad de su esposo, hizo entrega a la Asociación Ornitológica del Plata, en carácter de donación, de la valiosísima biblioteca que, durante muchos años de empeño y pasión de estudioso y bibliófilo, reunió el doctor Casares.

Este singular y apreciado obsequio se compone de obras de ciencias naturales en general y de ornitología en particular, habiendo también numerosos libros sobre viajes y lingüística americanos, pero quizá la faceta más notable de la biblioteca lo constituya el importante cúmulo de elementos bibliográficos hudsonianos. En efecto, contiene todas las obras de Guillermo E. Hudson, en sus muchas y diferentes ediciones y traducciones, notas científicas, artículos periodísticos, iconografía, cartas originales autografiadas, etcétera, y, además, obras biográficas sobre el insigne escritor de la pampa.

En diciembre de 1964, nuestra Asociación, conjuntamente con el Museo Argentino de Ciencias Naturales, efectuó, en la sala Burmeister del Museo, una lucida exposición en donde se mostraron públicamente las más raras y valiosas piezas bibliográficas de ese donativo.

En el próximo año, la Asociación Ornitológica del Plata cumplirá cincuenta años de vida, y, por ello, espera editar un número especial de su revista *El Hornero*, que, además de celebrar ese acontecimiento, estará dedicado, en parte, a recordar la memoria de nuestro ex presidente, el doctor Jorge Casares, y en donde se dará mayor información con respecto al contenido de esa biblioteca.

Subsidio del Jockey Club.— En el año 1964, nuestra Asociación recibió, del Jockey Club de Buenos Aires, un subsidio de \$ 30.000, para colaborar en la regularización de *El Hornero*. Agradecemos profundamente esta notable contribución.

Nuevos miembros activos y protectores. — Desde la aparición de la segunda entrega del volumen 10 de *El Hornero*, en noviembre de 1956, han sido aceptados 228 nuevos socios activos y protectores. La nómina de todos ellos no figura en esta edición de la revista, como consecuencia de su elevado número, pero aparecerá en la portada correspondiente al volumen 10, que se publicará al cerrarse éste.

Socios fallecidos. — Lamentamos tener que informar el fallecimiento de los siguientes miembros de la Asociación: contraalmirante Pedro S. Casal (1957), señor Antonio C. Pozzi (1957), señor Enrique Lachaud de Loqueyssié (1958), señor Enrique Amadeo Artayeta (1960), doctor Emiliano J. Mac Donagh (1961), señor Emilio A. Zuberbühler (1961), señor Francisco Muniz Barreto (1961), doctor Alfredo D. Calcagno (1962), doctor Jorge Casares (1963), profesor José F. Molfino (1964), señor Roberto T. Reynolds (1964), doctor José A. Pereyra (1965). Sabemos que varios otros asociados han fallecido, pero sólo hemos anotado aquellos nombres de los cuales recibimos la noticia de sus deudos o por alguna otra vía fidedigna.

Contraalmirante Pedro Segundo Casal † el 2 de mayo de 1957 en Buenos Aires. Era socio fundador de nuestra Asociación y ha sido la figura que más larga actuación ha tenido en ella, pues fue miembro de la comisión directiva desde 1916 hasta su muerte, con breves interrupciones, ocupando los cargos de vocal, casi ininterrumpidamente, y de presidente en el período 1934-1946. Al crearse, en 1937, la Sección Argentina del Comité Internacional para la Protección de las Aves, fue designado también presidente, actuando siempre en forma activa y entusiasta. Colaboró en *El Hornero* en diversas oportunidades con notas originales, traducciones, etc. Larga y brillante fue además su actuación pública, especialmente en la marina de guerra nacional, y en numerosas instituciones culturales y científicas del país y del extranjero. Como comandante del crucero "Patria" (1914-1915), prestó una valiosa ayuda al Museo Argentino de Ciencias Naturales en la recolección de material de invertebrados marinos. Había nacido en Necochea, provincia de Buenos Aires, el 13 de mayo de 1879.

Antonio Carlos Pozzi † el 24 de julio de 1957 en La Plata. Era miembro fundador de la A.O.P. Siendo niño aún, en 1891, ingresó al Museo de La Plata; allí trabajó junto a su padre, don Santiago Pozzi, hasta 1898. Taxidermista hábil y estudioso e infatigable coleccionista viajero, recorrió durante muchos años una gran parte de la Patagonia, especialmente el Chubut y Santa Cruz, y además otros puntos del país. En el año 1906 se empleó en el hoy Museo Argentino de Ciencias Naturales de Buenos Aires, donde cumplió 37 años de labor continuada, llegando a ocupar el cargo de jefe taxidermista. Publicó en *El Hornero* varios artículos sobre costumbres de las aves, basados en sus sagaces observaciones de campaña. Nació en Buenos Aires el 11 de diciembre de 1878.

Enrique Amadeo Artayeta † el 22 de febrero de 1960 en esta capital. Ingresó en nuestra entidad en el año 1921; en el período 1948-1955 ocupó la presidencia de la Asociación y de 1956 a 1958 pasó a ser vocal titular. También fue presidente de la Sección Argentina del Comité Internacional para la Protección de las Aves, desde 1953 hasta su fallecimiento. En la Dirección General de Parques Nacionales se desempeñó como jefe de la división Museos Regionales y fue el fundador y primer director del Museo de la Patagonia, en San Carlos de Bariloche. Sus inquietudes intelectuales lo llevaron a orientarse en el campo de la etnografía, particularmente sobre los indios "pampas", de los que era un gran conocedor de su historia y costumbres. Había nacido en el año 1878.

Doctor Emiliano José Mac Donagh † el 1º de agosto de 1961 en La Plata, y había nacido el 11 de septiembre de 1896 en el partido bonaerense de Exaltación de la Cruz. Socio de la A.O.P. desde 1936, donde ocupó, en más de una oportunidad, su tribuna de conferencias. Desde muy joven se sintió atraído por la investigación de la naturaleza, estudiando en el entonces Instituto del Museo de la Universidad Nacional de La Plata, en el cual se doctoró en la especialidad zoológica. Sus primeros trabajos versaron sobre parasitología, pero más tarde se inclinó por la sistemática y biología de los peces de agua dulce y marinos de

la Argentina, especialidad en la que se destacó como una verdadera autoridad; publicó además trabajos sobre insectos, aves y mamíferos, aparte de otros sobre temas de biología general. Sus trabajos sobre aves se publicaron en la *Revista* y en las *Notas del Museo de La Plata* y en *El Hornero*. Ocupó varios cargos públicos en la ciudad capital de la provincia de Buenos Aires, pero su mayor y más larga actuación la realizó en el Museo de La Plata, en el que fue, sucesivamente, encargado de la sección Ictiología, jefe del departamento de Zoología Vertebrados y profesor titular de Zoología General y, más tarde, profesor de Zoología Vertebrados, llegando a ocupar, además, la dirección de dicho Museo. También fue profesor de Zoología y Entomología Agrícolas en la Facultad de Agronomía de La Plata. Fue presidente de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales en los años 1938-1940, miembro de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba y de la Academia de Geografía de Buenos Aires. Destacada ha sido también su obra como conferencista y publicó, por otro lado, innumerables trabajos y artículos de carácter docente y de divulgación. Desempeñaba al morir la dirección del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Católica Argentina.

Emilio A. Zuberbühler † el 9 de agosto de 1961 en Buenos Aires. Había ingresado en la A.O.P. en 1947, como socio protector, y llegó a ser vocal titular de su comisión directiva. Ese mismo año comenzó sus actividades como investigador, en la sección Ornitología del Museo Argentino de Ciencias Naturales, en la que se destacó por su entusiasmo y vocación. Lamentablemente, corta fue su actuación en ambas instituciones, como consecuencia de la enfermedad que sufría. Tradujo del inglés el libro "Ecological Animal Geography" de R. Hesse, W. C. Allee & K. P. Schmidt, por encargo del Museo Argentino de Ciencias Naturales, y también "Días de ocio en la Patagonia" de G. E. Hudson, editado por Agepe en 1956. Publicó además, notas ornitológicas en *El Hornero*. Los que fueron sus amigos, sentirán con dolor su vida breve y han de recordar permanentemente su figura sencilla, su carácter modesto y su alma plena de nobleza. Había nacido en Mar del Plata el 16 de enero de 1928.

Doctor Jorge Casares † el 4 de diciembre de 1963, y **Doctor José A. Pereyra** † el 28 de julio de 1965. Estos dos distinguidos miembros honorarios y ex presidentes de nuestra Asociación, cuyos decesos han causado honda consternación en los círculos donde actuaron, serán especialmente recordados en el próximo número de *El Hornero*, a editarse el próximo año con motivo de cumplirse el cincuentenario de la fundación de la A.O.P.

Nuevos miembros honorarios y correspondientes.— La asamblea general ordinaria, reunida el 25 de octubre 1963, resolvió, por unanimidad, designar como miembros honorarios de la Asociación Ornitológica del Plata, a las siguientes personalidades de la ornitología mundial: Dr. Dean Amadon (Nueva York, EE. UU.), Dr. Jacques Berlioz (Paris, Francia), Sr. Emmet R. Blake (Chicago, EE. UU.), Sr. James Bond (Filadelfia, EE. UU.), Dr. Jorge Casares (Buenos Aires, Argentina), Sr. Rodolphe Meyer De Schauensee (Devon, EE. UU.), Dr. Herbert Friedmann (Los Angeles, EE. UU.), Dr. David Lack (Oxford, Inglaterra), Dr. Alfred Laubmann (Munich, Alemania), Dr. Ernst Mayr (Cambridge EE. UU.), Dr. Alden H. Miller (Berkeley, EE. UU.), Dr. Robert C. Murphy (Nueva York (EE. UU.), Dr. José A. Pereyra (Zelaya, Argentina), Sr. William H. Phelps (Caracas, Venezuela), Dr. Rodulfo A. Philippi (Santiago, Chile), Dr. Oíverio Pinto (São Paulo, Brasil), Dr. S. Dillon Ripley (Washington, EE. UU.), Dr. Erwin Stresemann (Berlín, Alemania), Sr. Walter E. Clyde Todd (Pittsburgh, EE. UU.), Dr. Alexander Wetmore (Washington, EE. UU.).

Como miembros correspondientes fueron designados, en la misma asamblea, los ornitólogos que siguen a continuación: Sr. Salim A. Ali (Bombay, India), Sr. Constantine W. Benson (Chilanga, Rhodesia del Norte), Dr. Francisco Bernis (Madrid, España), Sr. José I. Borrero (Calí, Colombia), Sr. Juan Cuello (Montevideo, Uruguay), Prof. Georges P. Dementiev (Moscú, URSS), Dr. Jean Dorst (París, Francia), Sr. Eugene Eisenmann (Nueva York, EE. UU.), Dr. Robert A. Falla (Wellington, Nueva Zelandia), Sr. Eugenio Gerzentein (Montevideo, Uruguay), Sr. Jack W. D. Goodall (Santiago, Chile), Sr. François Haverschmidt (Paramaribo, Guayana Holandesa), Prof. Sven Hörstadius (Uppsala, Suecia),

Dr. Philip S. Humphrey (Washington, EE. UU.), Sr. Alfred W. Johnson (Santiago Chile), Dr. G. C. A. Junge (Leiden, Holanda), Dra. María Koepeke (Lima, Perú), Marqués Nagamichi Kuroda (Tokio, Japón), Dr. H. N. Lovenskiold (Oslo, Noruega), Sr. James D. Macdonald (Londres, Inglaterra), Dr. A. J. Marshall (Clayton, Australia), Dr. Edgardo Moltoni (Milán, Italia), Dr. Gunther Niethammer (Bonn, Alemania), Sr. Fernando da Costa Novaes (Belem, Brasil), Dr. Pontus Palmgren (Helsinki, Finlandia), Dr. Kenneth C. Parkes (Pittsburgh, EE. UU.), Dr. Raymond A. Paynter (Cambridge, EE. UU.), Sr. William H. Phelps, Jr (Caracas, Venezuela), Dr. Frank A. Pitelka (Berkeley, EE. UU.), Prof. Dioscoro S. Rabor (Dumaguete, Filipinas), Dr. Austin L. Rand (Chicago, EE. UU.), Dr. Finn Salomonsen (Copenhague, Dinamarca), Dr. Moriz Sassi (Viena, Austria), Dr. Peter M. Scott (Slimbridge, Inglaterra), Dr. H. Schouteden (Tervueren, Bélgica), Dr. Dominick L. Serventy (Perth, Australia), Dr. Charles G. Sibley (New Haven, EE. UU.), Dr. Helmut Sick (Río de Janeiro, Brasil), Dr. Alexander F. Skutch (San Isidro del General, Costa Rica), Sr. Kenneth E. Stager (Los Angeles, EE. UU.), Dr. Robert W. Storer (Ann Arbor, EE. UU.), Dr. Ernst Sutter (Basilea, Suiza), Dr. Miklos D. F. Udvardy (Vancouver, Canadá), Sr. José A. Valverde (Madrid, España), Dr. Charles Vaurie (Nueva York, EE. UU.), Cnel. Jack Vincent (Mooi River, Natal), Dr. John M. Winterbottom (Rondebosch, Sudáfrica).

XII^o y XIII^o congresos internacionales de ornitología. — Durante el período en que *El Hornero* estuvo sin aparecer, se llevaron a cabo dos congresos ornitológicos internacionales: el XII^o, que tuvo lugar en Helsinki, Finlandia, y el XIII^o, en Ithaca, EE. UU.

El primero se efectuó desde el 5 al 12 de junio de 1958, actuando como presidente el profesor Jacques Berlioz y como secretario el doctor Lars von Haartman. Un total de 511 personas se inscribieron como miembros; nuestro país contó con dos representantes, los doctores Juan G. Esteban y C. C. Olog, que llevaron la delegación de la Asociación. Las Actas se publicaron en el año 1960, en dos volúmenes, con un total de 820 páginas y 98 trabajos.

El XIII^o congreso fue realizado entre el 17 y el 24 de junio de 1962, en la Universidad de Cornell, en Ithaca, estado de Nueva York. Su presidente fue el Dr. Ernst Mayr y su secretario, el Dr. Charles G. Sibley. Contó con 879 miembros y nuestra Asociación estuvo representada por los doctores Jorge R. Navas y C. C. Olog. Las Actas, que aparecieron en 1963, se componen de dos volúmenes y contienen 110 colaboraciones, con un total de 1246 páginas. Los interesados en adquirir estas Actas (The Proceeding of the XIIIth International Ornithological Congress) pueden hacerlo, al precio de U\$S 20, incluyendo envío, dirigiéndose a: The Treasurer, American Ornithologists' Union, Museum of Zoology, Drawer MU, Louisiana State University, Baton Rouge, Louisiana 70803, EE. UU.

XIV^o congreso internacional de ornitología. — En Oxford, Inglaterra, tendrán lugar las sesiones científicas de este congreso, entre el 24 y el 30 de julio de 1966. Será su presidente el Dr. David Lack y secretario general el Dr. Niko Tinbergen.

La cuota de inscripción para el congreso es de £ 10 para miembros plenarios, que tendrán derecho a asistir a todos los actos y recibir las "Proceedings"; para los miembros asociados la cuota es de £ 7, los cuales no recibirán dichas Actas. Se ha previsto un crucero ornitológico entre los días 16 al 23 de julio, que partirá de Glasgow y luego de navegar las islas y costas del norte de Escocia, finalizará en Edimburgo.

Mayores informaciones, especialmente en cuanto a inscripción para el congreso y el crucero, pueden obtenerse de: The Secretary-General, International Ornithological Congress, c/o Department of Zoology, University Museum, Parks Road, Oxford, Inglaterra.

En la semana del 11 al 15 de julio, en conjunción con el congreso y previo al crucero, se llevará a cabo la XIV^a conferencia mundial del Consejo Internacional para la Protección de las Aves, en Cambridge, Inglaterra, y bajo la presidencia del Dr. S. Dillon Ripley.